

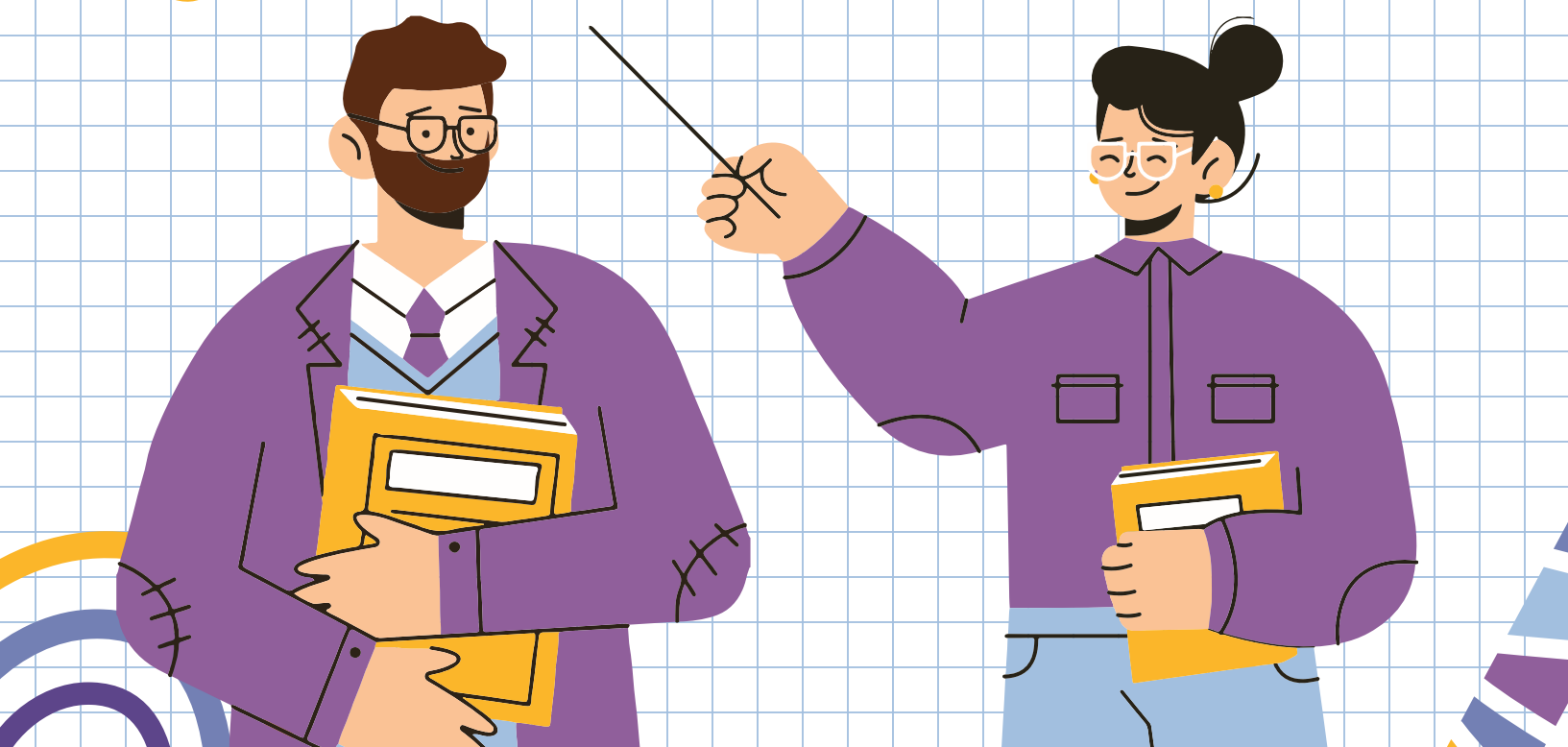
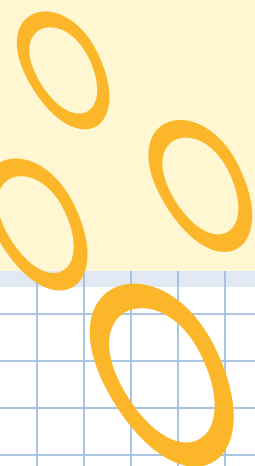
DE TARAZONA Y EL MONCAYO

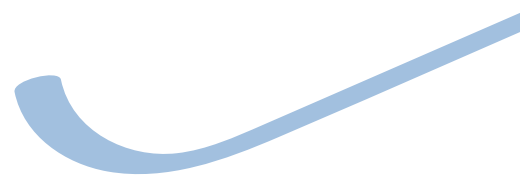


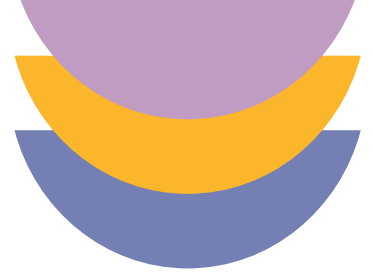
CORRESPONSABLES



Actividades para la Conciliación y la Corresponsabilidad







Propósito de esta publicación

Amigas y amigos, desde la Comarca de Tarazona y el Moncayo, en colaboración con el Instituto Aragonés de la Mujer, os presentamos la siguiente publicación de Corresponsabilidad con la ilusión y el convencimiento de que educar en la corresponsabilidad es un pilar clave y necesario en el avance y consecución de la igualdad entre mujeres y hombres en nuestra sociedad.

Se trata de una Guía de Recursos de material didáctico que tiene la finalidad de concienciar sobre la necesidad y el beneficio general que supone aplicar la corresponsabilidad en el ámbito familiar y escolar.

La corresponsabilidad es el reparto equilibrado de las tareas domésticas y de las responsabilidades familiares, tales como su organización, el cuidado, la educación y el afecto de personas dependientes dentro del hogar, con el fin de distribuir de manera justa los tiempos de vida de mujeres y hombres.

Partiendo de este concepto, estos materiales y actividades pretenden ayudar a fomentar la reflexión sobre nuestra propia implicación y valorar los beneficios que supone para todas y todos llevar a la práctica las distintas actuaciones que os proponemos.

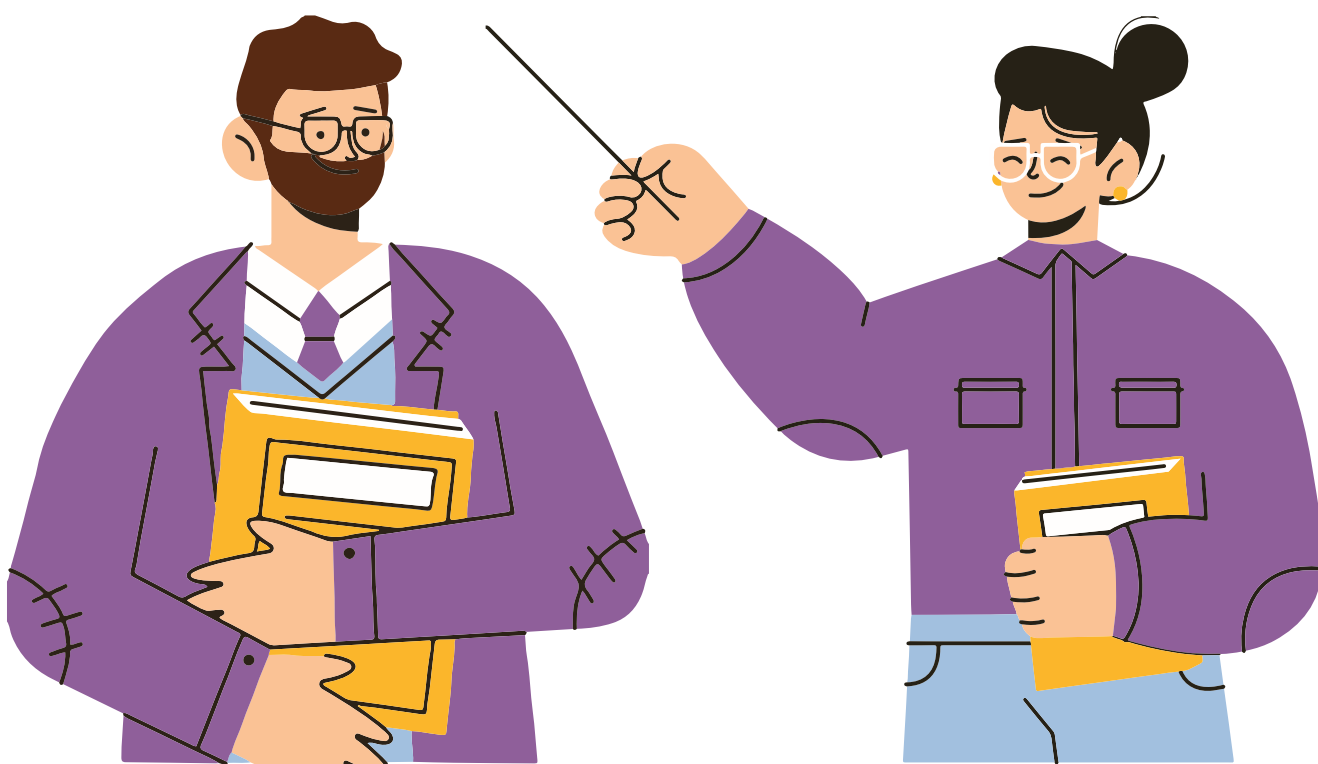
Cuando hablamos de implicación, no solo nos referimos a los hombres sino a todos los miembros de la unidad familiar, que deben asumir las tareas domésticas y familiares como responsabilidad de todo el grupo. Hay que darle valor a estas tareas, reconocerlas y asumirlas por parte de todos y todas.

Desde el compromiso que como Comarca mantenemos con estos propósitos, esperamos que esta guía os sea de utilidad y que podáis aplicarla en vuestros diferentes contextos.

Tarazona, diciembre de 2024

Lourdes Sánchez Azagra
Consejera Comarcal de Servicios Sociales

Se permite la reproducción parcial o total siempre que sea para fines divulgativos y sin ánimo de lucro.



Índice

• Educación Infantil y primer ciclo de Primaria.....	7
• Educación segundo y tercer ciclo de Primaria.....	23
• Educación Secundaria	55
• Anexos.....	81
• Recursos.....	168

Actividades con menores para la corresponsabilidad

**Educación Infantil
y Primer Ciclo
de Primaria**



1. El autocuidado



**Fomentar la construcción de su propia identidad.
Fomentar el autocuidado y la responsabilidad en las tareas de cuidado y salud personal.**



Anexo 1

1º paso: Leer el cuento MARVIN, EL DUENDE MIMOSO

2º paso: Preguntas y reflexiones sobre el cuento:

- ¿Qué le pasó a Marvin?
- ¿Qué hubiese sucedido si Marvin hubiese sabido cuidar de sí mismo?
- ¿Es importante saber autocuidarse?...

Reflexionar sobre la importancia del aseo y tener un buen aspecto. Tenemos que cuidar nuestra salud y nuestra higiene y debemos hacerlo de manera autónoma, sin esperar que nadie nos lo haga. Aunque no por ello hemos de rechazar la ayuda que nos prestan las personas adultas, ya que nos ayudarán a adquirir esos hábitos y esa autonomía necesaria.

2. Me hago mayor



**Progresar en la autonomía personal y en el espíritu crítico.
Fomentar el autocuidado y la responsabilidad en las tareas de cuidado.**



**Ficha: Anexo 2
Lápices de colores**

En la ficha aparecen diferentes objetos que hacen referencia a acciones de la vida cotidiana relacionadas con el autocuidado: cepillarse los dientes, la ducha... El alumnado deberá colorear solo aquellas acciones que realiza sin ayuda. A medida que vaya consiguiendo realizar esas acciones de manera autónoma, se irán coloreando hasta que todas estén conseguidas.

3. El puzzle



Fomentar el autocuidado y la responsabilidad en las tareas de cuidado y salud personal.



**Ficha: Anexo 3
Folios, pegamento, tijeras**

El alumnado tendrá que recortar las cuatro escenas que nos ofrece la ficha y pegarlas en el orden correcto en un folio. Así, se representa la secuencia ordenada de las acciones.

4. Desayuno sano



Fomentar el autocuidado y los hábitos saludables, así como la responsabilidad en el cuidado de los demás



Anexo 4a y 4b

Folios, pegamento, tijeras

En esta actividad se presentan dos fichas, una donde aparece una mesa y otra con diferentes alimentos. Los niños y niñas tendrán que confeccionar un desayuno saludable. Para ello, recortarán los alimentos necesarios y los pegarán en la mesa.

5. Mis emociones



Gestión de las emociones



Ficha: Anexo 5

Lápices

Para autocuidarnos también hemos de ser conscientes de nuestros estados de ánimo. En la ficha (Anexo 5) aparecen varias caras que el alumnado habrá de completar y dibujar. Cada una de las caras ha de reflejar un estado de ánimo.

6. Necesito



Educar en el aseo personal.



Ficha: Anexo 6

Lápices

En la ficha aparecen diferentes objetos, algunos que hacen referencia al aseo personal y otros que no. El alumnado tendrá que trazar una línea para meter en círculo aquellos que considere necesarios para su cuidado personal.

7. El cuidado de las demás personas



Aprender a cuidar de las demás personas.

Valorar los trabajos de cuidado en el ámbito de la familia.

Fomentar la corresponsabilidad de las tareas domésticas.



Cuento: Anexo 7



1º paso: Leer el cuento RAEL Y EL GRAN OSO

2º paso:

- Comentamos el cuento con el alumnado para ver las opiniones sobre el hecho de que Rael tenga que ocuparse solo de las tareas domésticas y no tenga tiempo para dedicarse a sus aficiones.
- Estimular al alumnado a hablar sobre el cuento y a realizar tramas alternativas a la propuesta.
- Proponer cambiar la trama del cuento para que se asemeje a la situación idónea. (Se comparten las tareas, tienen tiempo libre, pueden realizar sus sueños,...).
- Reflexionar sobre la responsabilidad de cuidar la casa y de cuidar a las demás personas. Ver lo injusto de que solo una persona cuide de todos y todas (comida, aseo, bienestar...).

8. ¿Quién lo hace en casa?



Fomentar la corresponsabilidad en las tareas domésticas.



Fichas: Anexos 8a, 8b y 8c

Cartulina, tijeras, pegamento

Esta actividad consta de tres fichas. Dos donde aparecen diferentes trabajos que se realizan en casa y otra donde aparecen algunos miembros de la familia.

El alumnado deberá recortar las distintas tareas y pegarlas junto a la persona que habitualmente las realiza en casa. Para ello, podremos usar una cartulina o papel continuo. Tras la realización del mural, se comentará el resultado en grupo.

9. La casita



Fomentar la corresponsabilidad en las tareas domésticas.



Ficha: Anexo 9

Lápices

En esta ficha, donde aparece una casita, el alumnado debe dibujar en el humo que sale de la chimenea las tareas que él o ella realizarán en casa. De este modo, se comprometen a compartir los trabajos domésticos con las personas que viven en casa



10. Mi gorro de chef



Fomentar la corresponsabilidad en las tareas domésticas.



Ficha: Anexo 10

Pegatinas, lápices, pinturas...

Realizar con la plantilla un gorro de chef, como en la ficha, que cada niño o niña podrá decorar con diferentes técnicas (dibujos, pegatinas, acuarela, etc.).

11. Mi receta



Favorecer el conocimiento de las tareas domésticas.



Ficha: Anexo 11

Lápices

En esta actividad el alumnado con la ayuda de las personas adultas deberá completar la ficha con una receta.

12. Aprendo a cuidar



Favorecer la educación en el cuidado de los demás.



Ficha: Anexo 12

Lápices

En esta actividad, el alumnado tiene que unir con flechas los elementos de las dos columnas que aparecen en la ficha. En la primera, aparecen diferentes seres vivos y, en la otra, objetos necesarios para su cuidado.

13. Las tareas del hogar



Visualizar las distintas tareas que conlleva el trabajo doméstico.



Ficha: Anexo 25

Tijeras, pegamiento, lápices, pinturas.

En esta actividad es necesario identificar el dibujo con la tarea correspondiente. Para ello habrá que recortar y pegar. También se propone que los niños y niñas completen dichas tareas dibujando otra que no aparezca..



14. Aprendiendo a cooperar y trabajar en igualdad



Contribuir a la eliminación de los roles sexistas, a través de personajes literarios no estereotipados.

Promover una educación en igualdad.

Favorecer la educación en los valores de cooperación y respeto.



Cuento: Anexo 13

1º paso: Leer el cuento **EL BOSQUE DE LA IGUALDAD**

2º paso: Hacemos preguntas sobre el cuento:

- ¿Qué tareas hacían los animales machos? ¿Y las hembras?
- ¿Quiénes tenían tiempo para hacer cosas divertidas y disfrutar de la fiesta?
- ¿Fue justa la solución que propusieron los animales?

15. Compartir las tareas



Favorecer la educación en el cuidado de los demás.



Ficha: Anexo 14

Lápices

En esta ficha el alumnado tendrá que rodear con un círculo las escenas donde aparecen las personas colaborando, haciendo juntas las tareas, y hacer una cruz en las escenas donde están las personas realizando los trabajos sin ayuda.

16. El gato de papel



Favorecer la educación en el cuidado de los demás.



Ficha: Anexo 15

Lápices, rotuladores, tijeras, pegamento, papel, pegatinas...

Cada niño o niña tendrá una plantilla del gato. Pero además, se necesitarán otros materiales para la realización de la actividad.

Se reparten los materiales al alumnado dividido en pequeños grupos de manera que no tengan los mismos recursos, y se les dice que no los pueden compartir. Se debe intentar que sea difícil completar la tarea en solitario (por ejemplo, un grupo tiene tijeras, otro tiene papel...).

Se propone que comiencen a realizar individualmente su gato de papel. Se espera un tiempo para que experimenten la dificultad de realizar la tarea. Entonces se interrumpe la actividad y se propone que continúen en pequeños grupos, poniendo en común los materiales. Cuando terminen, se reflexionará sobre la diferencia del juguete creado, siendo mucho más rico y mejor cuando lo han realizado en equipo cooperando.

17. Reciclamos



Favorecer la educación en el cuidado del entorno.



Fichas: Anexos 16a y 16b
Tijeras, pegamento.

Una manera de cooperar que tenemos es cuidando en colaboración de nuestro entorno. Para ello es importante reciclar. Esta actividad consta de dos fichas, una donde aparecen los diferentes contenedores y otra con distintos residuos. El alumnado debe recortar los residuos y pegarlos en el espacio encima del contenedor apropiado. ¡Puede haber alguna trampa!

18. Me siento...



Favorecer la colaboración grupal y la gestión de las emociones.



Ficha: Anexo 17
Lápices y pinturas

Cuando realizamos actividades en grupo y cooperamos, ¿cómo nos sentimos? ¿Y si estamos solos o solas?

En esta ficha se le presenta al alumnado diferentes acciones, unas donde se ve la colaboración grupal y otras donde trabajan en solitario. Los niños y niñas han de dibujar junto a cada acción cómo se sienten (tristes, enfadados o enfadadas, felices,...) al ver esas situaciones. Para ello, deberán dibujar una carita donde se represente dicho estado de ánimo.

19. La fiesta



Favorecer la colaboración grupal y la gestión de las emociones.



Ficha: Anexo 18
Lápices y pinturas

En esta ficha aparecen diferentes personajes. Cada personaje aporta distintas cosas para preparar una gran fiesta. Pero, ¿podremos cada cual preparar la fiesta con lo que tenemos? O ¿será necesario prepararla entre todos y todas?

El alumnado tendrá que recortarlo todo y pegarlo en un folio, organizando de este modo una fiesta con todos los personajes y con lo que han aportado.



20. Jardinería



Fomentar la confianza en las demás personas y en el grupo.



Algo para taparse los ojos

Quienes juegan se sitúan en dos filas, frente a frente, a dos metros de distancia aproximadamente, representando los árboles de una avenida. La primera persona que hace de jardinero o jardinera tiene que situarse en un extremo de la avenida (pasillo) con los ojos vendados, debiendo cruzar la misma.

Este trayecto debe hacerse sin tocar los árboles. Los árboles deberán darle instrucciones para que llegue a su destino. Sucesivamente van saliendo nuevas jardineras y jardineros, hasta pasar todo el grupo.

21. Siluetas de aprecio



Trabajar las emociones.



**Papel continuo de embalar, lápices, colores
Objetos «regalo»**

Poner un papel grande de embalar en el suelo. Las niñas y los niños pueden dibujar su propia silueta con ayuda de sus compis. Después se pone una de ellas en la pared de la clase y se van trayendo durante unos días objetos o palabras positivas como «regalos» a quien tenga su silueta expuesta.

Al cabo de unos días, la dueña o dueño de la silueta, retira los regalos y mensajes y se pone la de otra persona.

Puede hacerse a lo largo de todo el curso de manera rotativa.

22. Apagaincendios



Aprender a comunicarse para colaborar en grupo.

Es un juego no verbal. El grupo se divide en dos: incendios y apagaincendios. El grupo Incendios se distribuye por la zona de juego y se sienta en el suelo. En silencio empiezan a hacer los movimientos de las llamas con brazos y cuerpo.

El grupo Apagaincendios tiene que apagar al grupo Incendios a base de caricias y manifestaciones de afecto. Cuando lo han apagado, le dan un beso en la frente para que no vuelva a brotar y buscan otro incendio.

El grupo Incendios debe seguir sentado en el suelo después de apagado y si alguien siente necesidad de más afecto, puede reactivarse.

Cuando todos los incendios se han apagado, se cambian los papeles.

23. El espejo



Aprender a comunicarse y coordinarse.

Con este juego desarrollaremos la concentración y la comunicación no verbal. Se trata de imitar lo mejor posible los gestos y movimientos de la persona que está enfrente. La clase se divide en dos filas distantes entre sí por 2 o 3 metros, una frente a otra. Una fila comienza haciendo una serie de gestos que son copiados, como en un espejo, simultáneamente por sus parejas de la otra fila. Después se cambian los papeles.

24. La ducha



Favorecer la comunicación y el contacto socio-afectivo.

Es un juego no verbal por parejas. Un miembro será quien se convierta en ducha y otro será el duchado.

El niño o niña «ducha» pondrá las manos sobre la cabeza de su pareja y comentaremos que sus dedos se han convertido en agua y que tendrán que mojar a su pareja. Para ello, irán tocando suavemente con el dedo las partes del cuerpo de su pareja que se vayan diciendo (cabeza, cuello, brazos, espalda...).

A continuación, las manos se convertirán en jabón y enjabonarán las partes del cuerpo que menciona el maestro o la maestra.

Seguidamente, las manos se vuelven a convertir en agua y tendrán que quitar la espuma del cuerpo de su pareja.

Para finalizar, los niños y niñas «ducha» abrirán los brazos que se convertirán en toalla, abrazarán a sus parejas y les secarán con mucho cuidado. Después se cambiarán los papeles.

25. Escultura



Favorecer la comunicación y el contacto socio-afectivo.

Por parejas. Un miembro será el escultor o escultora y otro será el material a modelar. Quien esculpe dará forma a su escultura moviendo los brazos de su compi, indicándole cómo poner las piernas, la cabeza...

Cuando las esculturas estén finalizadas, se expondrán las obras y explicarán lo que han querido transmitir con la misma. Después se cambiarán los roles.



26. Cesta de frutas



Divertirse y compartir momentos agradables en grupo para favorecer la cooperación.



Sillas, una menos que participantes.

Este juego sirve para que el grupo se divierta y comparta momentos agradables. Se sientan en las sillas en círculo y una niña o un niño del círculo se pone de pie en el centro.

Con anterioridad, se elige el nombre de tres frutas (por ejemplo, naranja, fresa y plátano). A cada miembro del grupo se le asigna el nombre de esas frutas (a quién está en el centro también). La niña o el niño del centro intentará sentarse. Para ello, dirá el nombre de las distintas frutas. Cuando grite «fresa», el grupo fresa cambiará de sitio y ella o él intenta conseguir una silla, quedando en el centro otro niño o niña.

Así sucesivamente con todas las frutas. Pero si la palabra que grita es «macedonia», todos y todas se cambiarán de sitio.

27. El dibujo a ciegas



Aprender a cooperar en grupo.



Papel, lápices, colores, pizarra y tizas.

Un voluntario o una voluntaria sale al pasillo o a una zona aislada del resto del grupo que se encuentra en el aula. La maestra o maestro realizará un dibujo en la pizarra y el resto de la clase tendrá que copiarlo de manera individual en un folio en blanco.

Una vez han terminado, se borrará el dibujo de la pizarra y se le pedirá al voluntario o la voluntaria que entre en el aula. El resto de la clase tendrá que ir aportándole todas las indicaciones posibles para que realice el dibujo en la pizarra lo más parecido posible al original. Estas indicaciones deberán ser lo más básicas posible, es decir, línea recta, curva, diagonal, etc. y nunca se podrán nombrar figuras geométricas o nombres comunes ni propios.



28. El reino del silencio



Aprender a cooperar con un pequeño equipo.



Una silla (sillón de la reina o rey), pizarra, tizas de colores y los elementos propios del aula.

Se cuenta al alumnado el siguiente cuento:

«Había una vez un rey/una reina que vivía en el Reino del Silencio. Se llamaba así porque quienes vivían allí no podían hablar porque al rey/la reina le molestaba mucho. Solamente su paje (niño o niña) podía hablar para preguntar a las niñas y los niños que allí habitaban sobre cosas que le interesara al rey/la reina.

Pero los niños y las niñas, como no podían hablar, se tenían que expresar mediante gestos o mímica; también podían señalar objetos o dibujar la respuesta».

Después nombraremos a un niño o una niña para que sea el rey o la reina y se sentará en el trono. Este/esta nombrará a su paje (niño o niña).

El paje a su vez hará salir a otro niño o niña para preguntarle cosas. El resto **NO PODRÁ HABLAR** porque el que hable pierde y ya no podrá ser rey/reina. Las preguntas serán sencillas (para 4 años). Por ejemplo:

- ¿De qué color es el coche de tu papá/mamá?
- ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes?
- ¿Tienes perro? ¿Qué hace tu perro?

El niño o la niña tendrán que responder sin hablar. Se harán tres preguntas a cada niño/niña. Cada paje sacará a tres niños o niñas.

Luego se nombrará a otro rey/reina, quien tendrá su paje, y así sucesivamente.



29. Rompecabezas



Aprender a cooperar.



Fotografías, láminas o dibujos divididos en diferentes piezas.

Cada participante recibe una cuarta parte de una lámina, dibujo o fotografía. Deben agruparse para construir el rompecabezas y, a continuación, representar la imagen que se les ha ofrecido.

30. La torre



Aprender a cooperar.



60 regletas del mismo tamaño

Tenemos regletas que agruparemos de tres en tres. Estos pisos se apilan (quedando las regletas del nivel superior colocadas transversalmente respecto de las anteriores) hasta formar una torre de 20 pisos.

El juego consiste en ir quitando regletas y colocarlas en el nivel superior sin que la torre se caiga. Hay que intentar conseguir una torre de 30 pisos.

Cada niño y niña irá quitando y poniendo regletas siguiendo turnos. Solo se podrá quitar una regleta en cada turno. Se debe proporcionar un clima distendido en el aula. Normalmente todas las torres terminan cayéndose.

31. Sardinas en lata y sardinas a nadar



Aprender a cooperar.

Cuando la maestra o maestro dice «sardinas a nadar», la clase debe moverse libremente por el terreno. Si exclama «sardinas a la lata», tienen que unirse 5 o 6 personas cercanas, tumbarse en el suelo y ponerse bien juntos y juntas como si estuviesen dentro de una lata.

32. Grupo de colores



Aprender a cooperar.



Post-it de diferentes colores

Se sitúa el grupo en círculo. Se les pide que cierren los ojos y el maestro o la maestra les pone en la frente un post-it de un color. Los colores deben estar mezclados de forma que cada participante no esté al lado de otro u otra con su mismo color. Se les indica que ya pueden abrir los ojos y que sin hablar deben de tratar de juntarse quienes tengan el mismo color.

El juego acaba cuando se han formado tantos grupos como colores y todo el mundo está situado con sus respectivos colores.

33. Los aros de la amistad



Aprender a cooperar.



Aros y equipo de música.

Tenemos varios aros que se esparcen en el suelo.

El alumnado se desplaza libremente por la zona. Se pone música y cuando se detiene, cada niño y niña tiene que entrar dentro de un aro. Cada vez que se repita la operación, se retira un aro.

Quien se quede sin aro tiene que compartir uno con alguien.

El grupo debe establecer qué partes del cuerpo van a colocar en su interior a medida que se va reduciendo el número de aros a compartir.

34. Ayuda a tus amistades



Aprender a cooperar.



Bolsitas llenas de arroz.

Cada participante dispone de una bolsita que coloca sobre su cabeza y debe mantener en equilibrio. Todo el grupo se desplaza por el espacio de juego, ensayando los movimientos que se les ocurra. Si la bolsita se cae, queda «en estado de congelación». Otra persona entonces debe recoger la bolsita ayudando a su amigo o amigo a «descongelarse» para seguir así jugando. Por supuesto, cuando se agacha para levantar una bolsita, trata de que no se caiga la suya; de lo contrario, también queda «en estado de congelación».

35. Burro o burra y amo o ama



Aprender a cooperar y a tratarse con respeto y afecto.

Se divide la clase en dos grupos: el A (que será el grupo de burros y burras y estará en el suelo a gatas) y el B (será el grupo de amos y amas).

Al grupo A, en privado, se le indica que solo andará si se le trata con cariño y respeto. Después, se le indica al grupo B que debe llevar al grupo A hasta el establo, que se encuentra situado en el otro extremo de la clase. Lógicamente, llegará primero o primera quien haya sido tratado o tratada con cariño y respeto.

36. El laberinto



Educación en la igualdad y la corresponsabilidad en las tareas de cuidado.



Dibujo: Anexo 24

Los niños y niñas deberán ayudar a un hombre que debe atravesar un laberinto para llegar a una plancha y así poder planchar la ropa. Después se puede hablar de los obstáculos y dificultades de los hombres para realizar las tareas del hogar.

37. Mis juguetes



Aprender a compartir



Juguetes

Invita a niños/as a traer su objeto preferido. Sentados/as en círculo, cada menor presenta su objeto al grupo.

Animadles a compartir sus objetos preferidos con sus amigos/as.

También podéis pedirles que dejen uno de sus juguetes en la guardería para lo que queda de trimestre/curso.

Al mismo tiempo, podéis dejarles que se lleven un juguete de la guardería para que puedan jugar con él en casa y devolverlo después.

38. Un dibujo de tu padre



Educación en la igualdad y la corresponsabilidad.



Lápices, pinturas, papel, pegamento, tijeras.

Ejemplo: Anexo 21

Se les entrega a los niños y niñas una ficha y se les explica que aparecen dibujos en que otros/as niños/as han pintado a sus padres (u otras figuras masculinas que viven con ellos: abuelos, hermanos mayores, tíos...) haciendo tareas domésticas y de cuidado. En el primer dibujo, el niño o niña que lo ha realizado ha pegado la cabeza de su padre.

Se invita a los niños y niñas a que hagan lo mismo y que en la última viñeta realicen un dibujo donde pinten a su padre haciendo otra tarea distinta y pongan en él la cabeza de este recortada también de una fotografía.

Mediante esta actividad se pueden analizar distintas actitudes de cuidado de los padres que aparecen en los dibujos y ver que tanto los hombres como las mujeres pueden realizar tareas domésticas y cuidado de los/as hijos/as.

39. ¿Qué haces con tu papá?



Educación en la igualdad y la corresponsabilidad en las tareas de cuidado.



Ficha: Anexo 22
Lápices, pinturas, papel.

Se enseña a los niños y niñas varios dibujos que se muestran en la ficha en la que distintos papás están haciendo diferentes actividades con sus hijos/as. Se les dice a los niños y niñas que expresen (escribirlo, decirlo en grupo, escenificarlo, dibujarlo...) cosas divertidas que hacen con sus papás (u otra figura de referencia masculina cercana)

40. Dibuja las viñetas



Aprender a cooperar en las tareas domésticas promoviendo la igualdad entre hombres y mujeres.



Ficha: Anexo 19
Lápices y pinturas
Opcional: Ficha: Anexo 20

La actividad consiste en dibujar distintas viñetas que aparecen abajo, en la que se muestran distintos miembros de la familia realizando tareas domésticas que rompen con la asignación tradicional que se hace en función de género. Insistir en la idea de que tanto hombres como mujeres podemos aprender a realizar todas estas tareas.

Para completar la actividad con los niños y niñas de primaria se puede continuar con la ficha «¿Quién debe hacer estos trabajos?».

41. Talleres con el AMPA



Educación en la igualdad y la corresponsabilidad en las tareas de cuidado.
Colaboración de padres y madres del AMPA.



Espacio donde haya cocina
Receta e ingredientes para hacer tarta
Materiales de electricidad

Para esta actividad es necesario contar con el apoyo de padres y madres del AMPA. Los padres se encargarían de llevar a cabo con los niños y niñas un taller en el que se elaborará una tarta mientras las madres podrían realizar un taller consistente en hacer un circuito con un interruptor y una bombilla. De esta manera los padres y madres enseñan tareas diferentes a las que suelen realizarse según los roles de género.



42. Los siete errores



Educación en la igualdad y la corresponsabilidad en las tareas de cuidado.



Dibujo: Anexo 23

En esta actividad, los chicos y chicas deberán encontrar los cinco objetos que no corresponden. Para ello se utilizará un dibujo en el que un padre está haciendo de comer en la cocina de su casa. Se pueden observar diferentes objetos, siete de ellos no están relacionados con las tareas que se pueden realizar en ese lugar. (Los objetos erróneos son: un ordenador, un balón, un serrucho, un martillo y una caja de herramientas, una rueda, un gato de coche. Son objetos relacionados tradicionalmente con las ocupaciones que los hombres realizan en casa).

43. Cuido mi habitación



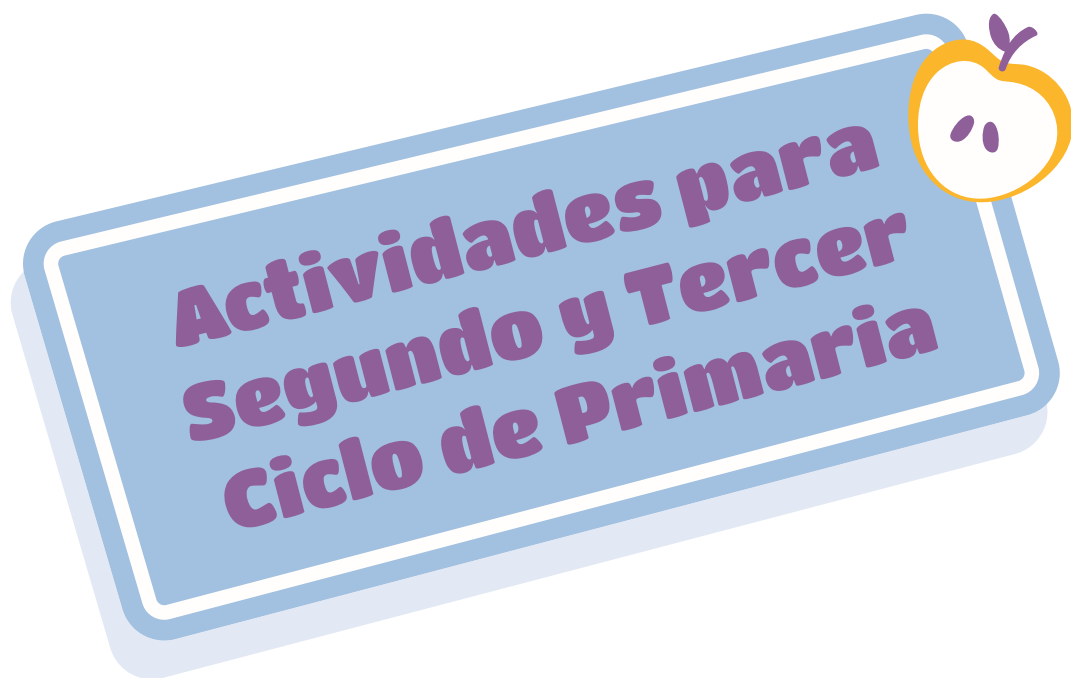
Involucrar a niños y niñas en el cuidado de su espacio



Ficha: Anexo 29

Ya va siendo hora de que nos comprometamos con alguna tarea. Lo mejor es empezar cuidando de nuestro propio espacio. Para ello proponemos a niños y niñas una ficha para revisar las tareas necesarias para cuidar de su habitación.

Actividades con menores para la corresponsabilidad



1. El sueño imposible



Visualizar las distintas tareas que conlleva el trabajo doméstico.



Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=S-jJGqLaTRc>

El alumnado visualizará el corto “*El sueño imposible*”, que nos narra el día a día de una familia, tanto a nivel doméstico como laboral. En dichas imágenes se pueden apreciar cómo los estereotipos y roles tradicionalmente otorgados a mujeres y hombres desembocan en situaciones de desigualdad.

Tras una dura jornada, la madre se va a dormir y sus sueños son muy diferentes a la realidad. ¿Será un sueño imposible de conseguir?

A continuación pasamos al análisis del vídeo.

El alumnado deberá responder a cuestiones que después serán comentadas en el grupo-clase:

- ¿Ocurre algo que os parezca injusto?
- ¿Qué hacen el padre y el hijo?
- ¿Qué hacen la madre y la hija?
- ¿Qué te parece que todo el trabajo lo haga la madre y solo le ayude la hija?
- ¿Os ha hecho reflexionar?
- ¿Participan los hombres suficientemente en el trabajo doméstico y en el cuidado de las demás personas?
- ¿Están los hombres igual de capacitados para el trabajo doméstico?
- ¿Observas alguna otra injusticia además de que las mujeres hacen todo el trabajo de la casa?
- ¿Qué observas en el trabajo realizado fuera de casa?
- ¿Sería necesario que el sueño se hiciera realidad? ¿Por qué?

2. Los globos



Aprender a cooperar y a trabajar en equipo.



Globos

Se puede comenzar con dos grupos de dos personas.

Cada pareja debe caminar o ir a la velocidad que les sea posible, con el globo en medio, sin que éste caiga al suelo. Luego agregar a la pareja un nuevo o nueva integrante, y un nuevo globo, y así sucesivamente.

Quienes participan deben estar lo suficientemente cerca para que no se caiga el globo, ni que explote. Previamente se habrá escogido un recorrido que deban hacer.

Cada grupo crecerá con nuevos y nuevas integrantes y el globo siempre será su punto de encuentro.

3. Bolas de cañón



Aprender a cooperar y a trabajar en equipo.



Bolas de papel

Se delimitará el espacio en dos partes.

El grupo se dividirá en dos equipos, ocupando cada uno un espacio. Cada miembro de los equipos tendrá una bola (balón, pelota de papel,...).

A la voz del maestro o maestra, comenzarán a lanzar las bolas al campo contrario, como si fueran bolas de cañón. A su vez, tendrán que sacar todas las que caigan en su campo, ya que el equipo que menos bolas tenga será quién gane.

(Se intentará que ambos equipos tengan el mismo número de victorias).



4. Calculamos el valor del trabajo doméstico



Aprender a valorar el trabajo doméstico



Papel, calculadora

La jornada media diaria de las amas o amos de casa es de 9 horas. Esto no suele variar mucho, ni siquiera cuando el resto de personas tienen vacaciones, o los fines de semana, ni después de jubilarse cuando tengan 65 años. Las amas o los amos de casa pueden llegar a trabajar incluso el doble que lo haría una persona que trabaja fuera de casa y que no lo hace dentro del hogar. No reciben un sueldo, pero podríamos calcular el valor económico de su trabajo y su tiempo.

¿Cuánto puede ser el sueldo mensual de una ama o un amo de casa que trabaja 9 horas al día y cobra lo mismo que lo que suele trabajar una trabajadora o trabajador doméstico (10€ por hora)?

CALCULA: 9 horas al día 10 € cada hora 7 días a la semana 365 días al año.

Calcula el número de horas que una ama o un amo de casa trabaja al año y lo que lo haría un empleado o empleada que solo lo hace fuera de ella y compara.

Un trabajo asalariado suele ser de 8 horas al día, de lunes a viernes. Ten en cuenta que cada mes tiene 4 semanas y que debemos calcular 11 meses de trabajo, siendo el 12º mes el de vacaciones.

CALCULA Y COMPARA: Empleado/a asalariado/a: 8 horas al día, 5 días a la semana Durante 11 meses al año. Ama o amo de casa: 9 horas al día, 7 días a la semana Durante 12 meses al año.

5. Las gafas



Potenciar la afirmación del yo, seguridad, autoestima.



Gafas de plástico, de cartulina, etc.

El maestro o maestra plantea: «Estas son las gafas de la desconfianza. Cuando llevo estas gafas desconfío. ¿Quiere alguien ponérselas y decir qué ve a través de ellas?». Después de un rato, se sacan otras gafas que se van ofreciendo a quién desee probarlas. (Por ejemplo: la gafas de la «confianza», las del «replicón o replicona», las de «yo lo hago todo mal», las de «todo el mundo me quiere», las de «nadie me acepta», etc.). En grupos se puede expresar cómo se han sentido y qué han visto a través de las gafas.

6. Sexo o género



Identificar los roles de género y diferenciar los conceptos sexo-género.



Videos: <https://www.youtube.com/watch?v=FLeFfJ1XuEk>
https://www.youtube.com/watch?v=IFrpAAk_JY

El alumnado realizará un análisis crítico de dos anuncios de televisión y observará cómo la publicidad colabora en la transmisión de los roles de género. Tras una breve explicación de los conceptos sexo-género pasamos a realizar las siguientes preguntas para ver si han comprendido los conceptos:

1. ¿Qué anuncian?
2. ¿Quién o quiénes son los protagonistas?
3. ¿Cómo es su comportamiento?
4. ¿A quién va dirigido el anuncio? ¿Por qué?
5. ¿Refleja la realidad?
6. Propón una alternativa:

7. Mural cooperativo: Elige tus juguetes sin roles de género



Identificar los roles de género y diferenciar los conceptos sexo-género.

Ficha: Anexo 26



Catálogo impreso de juguetes

Papel continuo de embalar, rotuladores, pinturas, tijera

Realizamos un mural cooperativo para ver si niños y niñas eligen juguetes diferentes, y si eso influirá luego en el reparto de tareas y en la profesión que elijan. Para ello seguimos los siguientes pasos:

1. Hacemos varios grupos formados cada uno por chicos o chicas (no mixto). Cada grupo recorta sus juguetes favoritos de un catálogo y los pega en la ficha didáctica que se encuentra a continuación.

2. Se unen dos grupos en uno mixto (chicas y chicos) y hacen un mural en papel continuo con los juguetes, de las dos fichas, que deciden compartir para jugar sin distinción de sexo.
3. Finalizamos con un debate sobre el papel de los juguetes en los roles de género en base a las fichas y murales que cada grupo ha realizado.

Reflexionamos sobre la importancia de no elegir juguetes en función del sexo, para que ello no influya en el desarrollo de capacidades y habilidades consideradas como propias de cada género. De esta manera, no nos limitarán la elección de nuestra profesión ni de nuestras responsabilidades domésticas y de cuidado de las personas.

A continuación, antes de realizar el mural, rellenamos la ficha por grupos separados de chicas y chicos.

8. Debate: ¿Corresponsabilidad?



Conocer el significado de la corresponsabilidad.

Con el alumnado se debatirán los siguientes puntos:

- ¿Qué significa la palabra «corresponsabilidad»?
- ¿En qué contexto es necesario ser más corresponsables?
- ¿Cuáles pueden ser los aspectos negativos y positivos de compartir las tareas domésticas?
- ¿Por qué es tan importante la corresponsabilidad?

9. Role-playing



Actuar con otros roles, desarrollar la empatía, visualizar los roles de género que desempeñamos.



Material de lectura: «Siete rompecuentos para siete noches».

Enlace: <https://www.educarenigualdad.org/documento/?id=583>

Imitamos otros roles. En este caso imitamos a dos personajes de cuentos: la princesa Carlota y el príncipe Ceniciento. Para ello leemos los cuentos del libro “Siete rompecuentos para siete noches”.

Luego varios chicos voluntarios imitarán a Ceniciento y varias chicas a Carlota. Posteriormente imitarán a personajes clásicos de los cuentos tradicionales: Cenicienta, el Príncipe Valiente... Debatimos y analizamos los roles que niños y niñas aprenden en los cuentos tradicionales y observamos las diferencias con otros roles, que hemos observado en los rompecuentos, como los del príncipe Ceniciento y Carlota.

¿Desean todas las chicas ser Cenicientas o prefieren a la Princesa Carlota (aventurera decidida, resolutiva y valiente)?

¿Desean todos los chicos ser el Príncipe Valiente o por el contrario les gustaría ser Ceniciento (cariñoso, tierno, y cuidador)?



10. Dinámica grupal: Lectura comprensiva. ¿Quién llena la nevera?



1. Valorar a las personas que realizan las «cosas de casa» y ser conscientes de que no se realizan solas.
2. Generar actitudes de respeto y valoración hacia las personas que se ocupan de nuestra alimentación y cocinan diariamente (normalmente las madres), teniendo en cuenta las necesidades y gustos de cada miembro de la familia.



Material de lectura: «El misterio del chocolate en la nevera»: [Anexo 27a](#)
Actividades sobre el cuento: [Anexo 27b](#)

Resumen del argumento:

Manu es un niño al que le gusta mucho desayunar y sobre todo el chocolate, aunque hay otras comidas como la coliflor, las judías verdes y sobre todo, las espinacas... que no son de su agrado, y cada vez que tenía que comerlas, Manu, no valoraba el trabajo de su madre diciendo cosas como ¡qué asco!, ¡otra vez!...

... Hasta que un día, a la hora de la cena, Manu abrió la nevera y para su sorpresa sólo había una tableta de su chocolate favorito, pero nada más. No había ni yogures, ni leche, ni fruta,... El pequeño se asustó pensando que él y su familia, se quedarían sin comer, porque ¿dónde estaban todos los alimentos?

A pesar de que lo único que había era lo que más le gustaba no podía dejar de estar triste, porque no tendrían otra cosa que comer.

Así, que sin decir nada, se comió las espinacas que su madre le había preparado para la cena y, esta vez, no lo parecieron tan malas, sobre todo cuando entraron su padre y su madre con las bolsas de la compra; ya que la nevera estaba vacía porque, como todos y todas sabemos, hay que ir a la compra para llenarla.

Actividades sobre el cuento
([Ver anexo 27b](#))

11. Colaboro en hacer la compra



1. Valorar a las personas que realizan las «cosas de casa» y ser conscientes de que no se realizan solas.
2. Generar actitudes de respeto y valoración hacia las personas que se ocupan de nuestra alimentación y cocinan diariamente (normalmente las madres), teniendo en cuenta las necesidades y gustos de cada miembro de la familia.



Ficha: [Anexo 28](#)
Tabla de precios, calculadora, papel, bolígrafo

El alumnado va a simular realizar una compra. Para ello, tendrán que elegir los alimentos que debe tomar para la buena salud.

En la ficha clasificamos las necesidades alimenticias: proteínas, hidratos de carbono, etc. y hacemos menús para toda la semana en función de una alimentación sana.

Calculamos precios y cantidades. Con la ayuda de una tabla de precios, hacemos una lista con todos los alimentos necesarios para los menús de la semana, calculando las cantidades para cuatro personas y hacemos el presupuesto, ajustándolo a una cantidad prefijada.

12. Me comprometo



Fomentar la corresponsabilidad



Ficha: Anexo 30

Se trata de que los niños y las niñas rellenen la ficha con su compromiso para hacer tareas en casa para la semana siguiente.

13. Taller de cocina



- 1. Valorar a las personas que realizan las «cosas de casa» y ser conscientes de que no se realizan solas.**
- 2. Generar actitudes de respeto y valoración hacia las personas que se ocupan de nuestra alimentación y cocinan diariamente (normalmente las madres), teniendo en cuenta las necesidades y gustos de cada miembro de la familia.**



Familiares

Espacio con horno

Receta, recipientes e ingredientes para hacer una tarta
Repostería hecha en casa

1. Hacemos una tarta.

Se divide la clase en pequeños grupos y se les dan los ingredientes de la receta de una sencilla tarta. Cada miembro del equipo realizará una tarea.

Receta:

- Mantequilla sin sal.
- Galletas hojaldradas.
- Un poco de azúcar.
- Avellanas o cacahuetes.

Una persona del equipo se dedica a emblandecer la mantequilla hasta conseguir la consistencia de pomada. Otra muele las galletas hasta hacerlas polvo. Otra pela los cacahuetes. Todo se mezcla hasta conseguir una masa y se le añade el azúcar. Finalmente, colocamos la masa a modo de tortita en la bandeja del horno, la decoramos con cacahuetes y la doramos al horno o microondas.

2. Buscamos recetas:

Los niños y niñas buscarán en Internet recetas de repostería. Se pedirá la colaboración de la familia. Cada día un grupo de alumnos y alumnas será responsable de traer el desayuno preparado en casa con ayuda de la familia y con una receta buscada por Internet. La receta se explicará en clase y todo el mundo colaborará en poner la mesa y recogerla. Además, agradecerá a los compañeros y compañeras el desayuno tan rico que han traído.



14. Nudos



Aprender a cooperar

Todo el mundo cierra los ojos y empieza a dar vueltas buscando manos. Tienen que coger la mano de otra persona con cada una de las suyas. Cuando todo el mundo está cogido de la mano abren los ojos y tienen que deshacer los nudos sin soltarse de las manos, trabajando en cooperación para conseguirlo.

Es muy divertido porque, aunque a veces terminan en un círculo grande, lo normal es que haya algunos nudos y a veces dos o más círculos independientes o entrelazados. Se necesita una cooperación de grupo para deshacerse.

15. Video «Igualdad de género»



Fomentar la igualdad de género



Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=iax2W9qAfK0>

Preguntas para hacer a los alumnos y alumnas:

1. ¿Qué nos quieren decir los niños y las niñas que aparecen en el vídeo?
2. Hablan de la igualdad ¿verdad? ¿Qué pensáis que es la igualdad?
3. Entonces, ¡los niños y las niñas somos _____! (Iguales)
4. En el vídeo, también, hablan de las tareas del hogar ¿verdad? Y ¿qué dicen?
5. Vosotros y vosotras, ¿colaboráis en casa con las tareas del hogar?
6. A ver... Por ejemplo, en vuestra casa:
 - ¿Quién cocina normalmente?
 - ¿Quién friega los platos?
 - Y a comprar ¿Quién suele ir?
 - Y... cuándo se estropea el coche, ¿quién lo lleva al taller?
 - Y, por último, cuándo os encontráis mal y os quedáis en casa sin ir al colegio, ¿quién suele quedarse para cuidaros?

16. Son muchos. ¿Por qué no ayudan?



Educar en la corresponsabilidad en el hogar



Cuento: [Anexo 31](#)
Objetos

Para esta actividad, vamos a contar a los niños el famoso cuento de Blancanieves y los siete enanitos.

Simulando la habitación de los enanitos, colocaremos siete objetos que representarán sus camas. Con mímica, cada uno de los niños tendrá que hacer las siete camas, doblar y guardar debajo de las almohadas los pijamas, recoger y barrer la habitación y llevar los siete vasos de agua a la cocina.

Con este sencillo y divertido juego, los niños comprenderán el trabajo doméstico que realiza Blancanieves y eso que solo nos hemos limitado a recoger la habitación, sin limpiar los baños ni el resto de la casa.

Les invitamos a reflexionar sobre ello y a contribuir al reparto de tareas en casa. Por ejemplo, responsabilizándose cada cual de sus propias cosas, cada uno en función de su edad y posibilidades.

17. Cuentos al revés



Favorecer la igualdad y evitar los roles de género.

Muchos cuentos tradicionales otorgan un papel de sumisión a la mujer. La intención de este juego de igualdad es cambiar el rol de los personajes y convertir a las princesas pacientes a la espera de su príncipe en divertidas y luchadoras guerreras que buscan sus propias oportunidades.

Sienta a los niños en círculo, haz que uno de ellos inicie la historia e invita al siguiente a continuar la narración haciendo que los papeles de los personajes de ambos sexos sean igualitarios. Si algún niño incluye algún comportamiento sexista en la narración, parará el cuento y preguntará a los demás cómo debe continuar.



18. Igualdad y corresponsabilidad



Educar en el reparto equilibrado de las tareas domésticas.



Ficha: Anexo 32

Entregamos la ficha o folio en blanco y bolígrafo a todos los niños y hacemos que escriban un listado de tareas cotidianas que hacen los diferentes miembros de su familia.

Al lado de cada una de las tareas deberán poner el nombre de quien la realiza.

A las labores domésticas hay que añadir otras como el trabajo, el estudio, los deberes del cole o las actividades extraescolares.

Cada una suma un punto en el casillero del miembro de la familia. De este modo, los niños verán quién ocupa más tiempo en el trabajo diario.

La segunda parte de estos juegos de igualdad consistirá en fomentar la corresponsabilidad y redistribuir las tareas entre los miembros de la familia.

19. Calendario de la corresponsabilidad



Educación en el reparto equilibrado de las tareas domésticas.



Cartulina, tijeras, chincheta

Con este juego, vamos a hacer un calendario con el que repartir de forma equilibrada las tareas del hogar, de modo que todos participen en ellas.

Para ello, recortaremos dos círculos de cartulina, uno más grande que el otro, y colocaremos el más pequeño sobre el mayor, sujetándolos con una chincheta en el centro. En cada apartado del círculo interior, escribiremos los nombres de cada miembro de la familia.

También podemos ser más creativos y animar a los niños a pegar una foto o hacer un dibujo. En cada apartado del círculo más grande, dibujamos las tareas que se deberán repartir. Cada semana, haremos girar el calendario para variar los turnos.

20. Yo soy y puedo



Educación en la igualdad entre hombres y mujeres.



Tarjeta-ejemplo: [Anexo 33](#)

Confecciona unas tarjetas con el dibujo de un niño y una niña). Debajo de cada ilustración escribe el texto *«yo soy una niña/chica y puedo...»* o, en el caso del varón, *«yo soy un niño/chico y puedo...»*.

El adulto indicará una acción y los niños y las niñas tendrán que levantar la tarjeta del personaje que lo puede hacer o ambas si opinan que no hay diferencias entre que lo haga un niño o una niña.

El juego trata de hacer ver que todos pueden hacer las mismas cosas: reír, estudiar, correr, cocinar, llorar, barrer o coser.

Si durante el juego el niño no levanta su(s) tarjeta(s), tendremos que preguntarle por qué considera que no está capacitado/a para hacer esa acción.

21. Intercambio de roles profesionales



Educación en la igualdad entre hombres y mujeres al elegir la profesión.

Se montan varios espacios en los que se podían representar diferentes oficios y empleos, incluido el de «ama de casa» es decir, cuidado del hogar y la familia.

El juego se inicia con el alumnado jugando libremente en el espacio de su elección para luego pedirles que realicen el intercambio de los roles.

A partir de esta actividad se concientiza a niños y niñas de que todos los oficios y empleos pueden ser realizados indistintamente por hombres y mujeres.

22. Los oficios



Educar en la igualdad entre hombres y mujeres.



Papel y lápices

Opcional: vídeos de profesiones sin sesgos de género

Al igual que sucede con los cuentos tradicionales, también es habitual encontrar en anuncios de televisión, en la prensa o, incluso, en libros escolares, determinadas profesiones asociadas a un género: hombres policías, mujeres enfermeras, hombres futbolistas, amas de casa...

¿Cómo romper con estos clichés sexistas? Cuidando el material que se emplea en clase.

Para trabajar las profesiones en el aula, los niños crearán fichas con dibujos de ambos géneros representando una misma profesión.

También se puede aprovechar este contenido para mostrar vídeos de mujeres desempeñando labores tradicionalmente asignadas a hombres: mujeres científicas, deportistas de élite, bomberas...

El aprendizaje será mayor si se invita al aula a algún padre/madre para que cuente su experiencia.



23. Mi padre es ama de casa ¿y qué?



Fomentar el respeto por la diversidad, potenciar una actitud abierta y respetuosa.



Cuento (fragmento): Anexo 34

Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=Lhs29dfw74c>

Leer el cuento *Mi padre es ama de casa ¿y qué?*, de Silvia Ugidos, o ver el vídeo en Youtube. Resumen: En el libro se plantea un problema o una situación de la vida real, a la vez que se propone una desdramatización y una solución adecuada a cada caso, siempre en clave de humor.

Comentar el cuento en la clase.

24. Detectives por un día



Reconocimiento de los logros de las mujeres.



Figuras femeninas de la familia.

Comunicar a la clase que van a realizar una investigación. No necesitarán trasladarse a ningún lugar especial ni tener carnet profesional.

Se trata de hacer averiguaciones sobre las mujeres de su familia.

Tendrán que preguntar primero a su madre, después a sus abuelas y luego a las demás mujeres de su familia, los nombres de las mujeres que componen el espacio familiar.

25. Las mujeres de mi pasado



Reconocimiento de los logros de las mujeres.



Figuras femeninas de la familia.

Papel y bolígrafo

Se trata de confeccionar un árbol genealógico en femenino.

Cuando lo hayan visualizado, deberán preguntar a alguien de su familia si ha habido alguna antepasada suya que haya destacado en algún aspecto, político, deportivo, artístico, artesanal, etc.

Deberán reflexionar sobre las mujeres de su familia.

Si no encuentran ninguna o si hay muy pocas, pueden responder a estas cuestiones:

- 1-¿Es que las mujeres de tu familia no han trabajado?
- 2-Si contestas que sí, di dónde.
- 3-Si contestas que no, di lo que han hecho durante toda su vida.
- 4-¿Es lo mismo empleo que trabajo?
- 5-¿Cuál es la diferencia?
- 6-¿El trabajo doméstico es un empleo o un trabajo?
- 7-¿Por qué el trabajo doméstico no se remunera?

26. La mamá de Mafalda



Reconocimiento de los logros de las mujeres.



Viñeta: Anexo 35

Papel y lápices

Dar a los niños y las niñas un papel con la viñeta de Mafalda.

Después de unos minutos, plantearles las siguientes preguntas:

- ¿Por qué crees que Mafalda le hace esta pregunta a su mamá?
- ¿Crees que los trabajos de casa solo los tienen que hacer las mamás o las abuelas, en fin, las mujeres? ¿Por qué?
- ¿Cómo podríamos ayudar a la mamá de Mafalda a vivir mejor? Dibuja tu respuesta.

27. Mi misión



Poner en valor la importancia del tiempo.



Listado de tareas: Anexo 38

Ahora deben pensar en las tareas que normalmente se hacen en casa... Preguntarles cuáles hacen ellos/as y en qué colaboran.

Para que reflexionen:

«Hay tareas domésticas que son más fáciles que otras, como poner la mesa. También hay algunas que son más peligrosas que otras, como planchar o coser.

»Por eso, en la distribución de las tareas esto se debe tener en cuenta, por si es difícil o peligrosa, que sea realizada por una persona más mayor».

28. Lucha contra la doble jornada



Educación en la corresponsabilidad y el respeto por el tiempo libre de todos los miembros de la familia.



Cuerda de saltar, botones, tela, hilos

Selección de: operaciones matemáticas, adivinanzas, poesías

Listado y cuadro-leyenda: [Anexo 36a](#) y [Anexo 36b](#)

A. Dinámica: Gymcana del hogar

Vamos a comenzar la actividad con una gymcana. Para ello, dividiremos la clase en grupos de 4 ó 5 personas. Uno de los grupos, junto con la profesora o el profesor, será el encargado del diseño, la organización, el arbitraje y la calificación de las pruebas, que podrán desarrollarse en la zona deportiva del centro.

El itinerario o circuito que los grupos tendrán que hacer representará un día de la vida de las personas que sufren la doble jornada. La simultaneidad de tareas representa la doble jornada.

1. Prueba 1: Contar y saltar: Un miembro del grupo tendrá que saltar a la comba mientras resuelve operaciones matemáticas que el grupo-organizador le irá planteando.
2. Prueba 2: Adivinanzas y coser botones: En este caso tres miembros de cada grupo tendrán que ir resolviendo las adivinanzas planteadas por el resto del grupo-clase al mismo tiempo que van cosiendo botones sobre una prenda determinada o trozo de tela.
3. Prueba 3: Recitar una poesía: Esta prueba la realizará un o una participante de cada grupo simultáneamente. Previamente el resto de alumnos y alumnas se habrá quitado el calzado y habrá hecho un montón con él. La prueba consiste en buscar a las dueñas y dueños de cada calzado, a la vez que no dejan de recitar la poesía que llevan escrita.

Cada una de estas pruebas será evaluada por el grupo tribunal que velará por su correcto cumplimiento. Al final el grupo que haya obtenido una puntuación más alta en la suma de las tres pruebas será el equipo vencedor.

B. Buscando soluciones

¿Ves que no es tan fácil realizar varias jornadas a la vez?, ¿Cómo podemos evitar que las mujeres sufran la doble jornada? En este ejercicio vamos a resolver situaciones y trabajos de la vida cotidiana que habitualmente recaen sobre las mujeres y que provocan que soporte una carga mayor de la que les corresponde. Para ello vamos a seguir los siguientes pasos:

- En primer lugar vuestra profesora o profesor os va a explicar cuáles son las medidas de conciliación que se pueden promover desde las empresas, las Administraciones y cómo desde la familia se pueden democratizar los trabajos, logrando que cada miembro del hogar asuma sus responsabilidades familiares y domésticas.
- Para llevar a cabo este ejercicio nos hemos inventado la vida de una familia de cinco miembros: un padre, una madre, dos hermanos y una hermana. Ambos progenitores trabajan de 8 a 3 de la tarde en puestos de similar responsabilidad. El hijo mayor tiene nueve años, la hija acaba de cumplir siete y el menor tiene cuatro.
- A continuación hemos realizado un listado con situaciones diarias propias de la vida de cualquier persona y, al final, tienes un cuadro leyenda con algunas de las medidas de conciliación que os han explicado y que se pueden promover desde la Administración, desde el hogar y desde la Empresa. (Ver Anexo 36a y 36b).
- Se trata de que indiques qué medida(s) llevarías a cabo para mejorar o resolver la situación cotidiana descrita. Para ello, relaciona las situaciones con los símbolos del cuadro-leyenda que representan el tipo de medida y describe qué medida(s) concreta(s) llevarías a cabo para resolver la situación. Recuerda que si lo consideras necesario puedes incorporar varias medidas para resolver las situaciones planteadas.



29. Colorin, colorado, la camiseta se ha lavado



Sensibilización en corresponsabilidad



Papel y bolígrafo

Consiste en brindar la secuencia de acciones que las personas realizan para limpiar una camiseta sucia y guardarla en el armario.

De manera general observamos que no se tiene demasiada idea de qué cosas se necesitan tener en cuenta para poder llevar adelante la operación, pero también vimos que al aportarle conceptos les brindábamos ideas que rápidamente identificaban. No tienen hábitos de hacerlo, como es normal en su edad, pero tienen un conocimiento latente de verlo realizar. Esto es un aspecto muy positivo que nos habla de la importancia de sensibilizar en actas tareas y de hacerlo con actividades participativas, pero también nos habla de lo subjetivado que tienen la asociación de tareas de cuidado con mujeres, que aunque el discurso teórico es de compartir, lo que ellos ven (y por tanto aprenden) es que es una «cosa de mujeres».

30. Calendario de tareas



Educación en la corresponsabilidad.



Iconos: Anexo 37a

Ficha: Anexo 37b

Pegamento

Consiste en acomodar la dinámica familiar dentro de un calendario.

Para ello deben primero elegir dibujitos representando a cada miembro de la unidad familiar de entre los que se les ofrecen y después elegir algunas tareas diarias y pegar el dibujito de quién las realiza de manera más constante.

La reacción de los niños/as respecto al impacto visual que genera la realización de la actividad «calendario» cuando los mismos representan que las tareas domésticas son realizadas en su mayoría por la madre suele ser de incomodidad en sus participantes y una intención de compensar las tareas en todos los integrantes de la familia.

31. El valor del tiempo



Poner en valor la importancia del tiempo.



Padre/madre

Papel, lápiz o bolígrafo

La actividad consiste en hablar sobre la importancia del tiempo y de cómo lo usamos. A la clase se le dirá lo siguiente:

«Lo más seguro es que aunque estés en la escuela por la mañana, por las tardes tengas

Continúa...

algún tiempo para jugar, estar con tus amigos y amigas, hacer cosas que te gustan... El tiempo libre o de ocio es necesario y nos ayuda a estar mejor, más contentos y relajados. »Cuando una persona está mucho tiempo trabajando tiene poco tiempo para hacer otras cosas.

Imagina si además de ir a clase por la mañana y hacer deberes, también tuvieras que ocuparte de otras muchas tareas como las de la casa: lavar la ropa, fregar, limpiar, cocinar...

»Si una sola persona se encarga de hacer todo esto, no tendrá tiempo de descansar o hacer cosas que le gustan, como por ejemplo leer, ver la tele o pasear.

Además, tampoco tendrá tiempo para pasarlo con los demás miembros de la familia. Es decir, habrá pocas veces en que la familia pueda estar junta para poder jugar, salir o compartir actividades.

Por eso, si las tareas del hogar se comparten y se distribuyen entre las personas que viven en casa, cada uno tendrá un poco más de tiempo para descansar, hacer actividades de ocio y también para estar juntos.

¡Todos/as salen ganando!

Actividad 1: ¿Qué haces en tu tiempo libre? Escríbelo o dibújalo.

Actividad 2: ¿Sabes qué cosas les gusta hacer a tus padres? Si no estás seguro/a, pregúntales y escríbelo.



32. Lo que me gusta, lo que no me gusta



Tomar conciencia de los efectos de los roles de género.



Papel y bolígrafo

Esta actividad permite que los y las participantes se presenten.

Crear pequeños grupos de no más de cuatro personas.

Pedirles que hablen de lo siguiente a modo de introducción:

- Dos cosas que les gusta hacer que son consideradas típicas para su género
- Dos cosas que no les gusta hacer que son consideradas típicas para su género
- Dos cosas que les gusta hacer que se supone no son típicas para su género
- Dos cosas que les gustaría hacer que se supone no son típicas para su género

Una persona de cada grupo hará un resumen de lo que han hablado ante los y las demás participantes.

33. Meterse en la piel



Tomar conciencia de la desigualdad entre hombres y mujeres




Historias de niñas de otras culturas o épocas
Historia-ejemplo

No siempre es fácil transmitir la desigualdad de oportunidades entre las niñas y los niños más pequeños.

Una buena manera de introducir este concepto es trabajar con historias reales de niñas de otras culturas o épocas, con las que podemos identificarnos.

Continúa...



Podemos encontrar estos recursos en la red o centros de documentación.

Este es un ejemplo:

Ponte en el lugar de Rhinka, una niña que vive en Ghana (África).

Asistes a clase en el colegio de tu aldea. A ti te gustaría seguir estudiando en el futuro, y de mayor ser maestra, pero te lo están poniendo difícil. Para empezar, tienes que madrugar más que tus compañeros, porque tú y las otras niñas tenéis que limpiar la clase y las letrinas antes de que empiece la jornada. En el recreo las chicas tenéis que ir a por agua a la fuente más próxima para abastecer la escuela y la casa del maestro. En esta tarea perdéis una hora y media, que los chicos dedican a jugar al fútbol o a descansar.

Para colmo, el profesor no os dedica casi nada de tiempo porque piensa que no merece la pena esforzarse en vosotras, ya que, según él, vuestro único futuro es casaros lo mejor posible. Después de las clases, tus compañeros se quedan jugando en la aldea, pero tú debes volver a casa para ayudar a las mujeres a preparar la comida, limpiar la casa, hacer la colada y cuidar de tus hermanos y hermanas más pequeños. Cuando has acabado estas tareas, ya es de noche. No te ha dado tiempo a hacer los deberes. Mañana el maestro seguramente te castigará por ello.

Leemos la historia en alto y dejamos unos minutos en silencio para reflexionar sobre lo que hemos escuchado. Preguntamos al grupo qué les ha parecido.

Preguntas clave:

- ¿Cómo te sentirías al final de la jornada?
- ¿Te parece que esta historia está muy alejada de lo que ocurre hoy en día con las mujeres?
- ¿Crees que es posible que Rhinka llegue a ser maestra?

34. ¡Nos vamos de vacaciones!



Educar en la corresponsabilidad.



Folios, lápices y pinturas de colores

Esta actividad se puede poner en práctica los últimos días antes de las vacaciones.

Preguntamos a niños y niñas qué van a hacer en vacaciones: a dónde van a ir, con quién, cuánto tiempo...

Conjuntamente, hacemos una lista detallada de todo lo que tenemos que preparar antes de irnos: hacer las maletas, preparar la comida, recoger la casa, cargar el coche, etc.

Repartimos los folios, donde vamos a dibujar un objeto que represente cada tarea que hay que realizar antes de irse de vacaciones. Después, coloreamos de un color diferente cada objeto, según la persona que suele hacer esa labor (podemos dibujarlos en la pizarra a la vez)

Preguntas clave:

- ¿Quién o quiénes hacen la mayor parte de las tareas?
- ¿Podemos repartirnos mejor el trabajo?

A continuación, hacemos un dibujo por detrás del folio en el que representemos cómo nos preparamos para las vacaciones, colaborando y repartiendo tareas.

35. Mi papel en la aldea



Sensibilizar sobre la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.



Copias de la ficha imprimible, pinturas de cara, botellas de agua, baldes, folios, bolígrafos, pinturas

Las actividades sobre igualdad de oportunidades suelen centrarse en el ámbito familiar, pero también es importante destacar su función en el conjunto de la sociedad.

- Para el desarrollo de esta dinámica, nos dividimos en grupos de 5 personas, que simbolizan las familias de una aldea. Cada familia podrá elegir un nombre y un símbolo. También hay que elaborar un mural familiar, en el que aparezca el nombre del grupo, su símbolo y las personas que lo componen. Este mural se colocará en la zona que elija la familia para establecer su hogar.
- Junto a cada grupo habrá un responsable (monitor o monitora) que certificará las tareas que realiza cada familia.
- Cada grupo tendrá 7 tareas que realizar para colaborar con la aldea, para las que pueden organizarse como quieran:
- Traer agua: Con la boca deben transportar el contenido de una botella de agua de 2 litros hasta el balde de su hogar (mínimo 2 participantes)
- Acicalar a la familia: Pintar la cara de cada miembro del grupo con el símbolo y el nombre de la familia (mínimo 2 participantes)
- Transmitir el himno de la aldea: Aprenderse un himno de 15 versos y recitarlo (todo el grupo)
- Bailar la danza de la lluvia: bailar una canción con pasos de moda a elección del responsable (todo el grupo)
- Limpiar el hogar: Cada grupo tendrá que alejar 10 pelotas de papel de su hogar, soplando a lo largo de 5 metros (mínimo 2 participantes)
- Cocinar para la aldea: Encontrar 3 manzanas en un balde con agua sin usar las manos (mínimo 2 participantes) >>> Cada participante en un balde.
- Mantener los lazos familiares: Colocados en un círculo, pasar un papel entre todo el grupo, aspirándolo de boca a boca sin usar las manos, dando dos vueltas sin que el papel se caiga todo el grupo) >>> Probar otras variantes con otros objetos.

El responsable del grupo va marcando en la ficha del grupo las tareas que van realizando. El grupo que acabe primero es el mayor colaborador de la aldea y deberá ayudar y animar a los demás grupos a terminar sus tareas.

Preguntas clave:

- En la sociedad, ¿están repartidas las tareas por sexos?

36. ¿Ella o él?



Sensibilizar sobre la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.



**Ficha: Anexo 39
Bolígrafo**

Antes de introducirles ningún concepto, se reparten la ficha, sin dar demasiadas explicaciones, para que las rellenen según su criterio.

La mayoría interpreta que debe elegir una de las dos opciones, ella o él. La tendencia les lleva a asociar a las mujeres y los hombres con determinados roles, conductas, intereses...

Después de conocer las respuestas, se les explica que cada situación aceptaba las dos opciones. A partir de aquí, se abre un interesante debate sobre por qué no habíamos contemplado esa opción.



37. Tabla de corresponsabilidad



Sensibilizar sobre el reparto equitativo de las tareas



Tabla: Anexo 40

Bolígrafo

Entregar la siguiente tabla al alumnado para que la rellenen.

Normalmente se llega a la conclusión de que no hay un reparto equitativo de las tareas familiares.

Esta tabla sirve para ayudar a alumnos/as a tomar conciencia de algunas tareas que pueden realizar sin esperar que sean las mujeres de la casa quienes se ocupen de ellas.

38. Gymkana



Descubrir que compartir espacios y actividades en igualdad nos favorece a todos y a todas/Promover la participación entre niños y niñas desde la cooperación y la igualdad.



Notas escritas con acertijos, jeroglíficos o adivinanzas

Pistas escritas

Esta actividad se puede poner en práctica en el patio escolar o en alguna salida en espacios abiertos.

Se deben esconder las notas de forma discreta, repartidas por todo el espacio, de modo que no se vean unos equipos a otros al esconderlas.

A la hora de redactar las notas, siempre tendrán un acertijo, jeroglífico o adivinanza relacionada con la igualdad de oportunidades, y una pista para encontrar la siguiente nota. Hacemos dos o más equipos, en los que esté equilibrado el número de niñas y niños. Repartimos una primera pista a cada equipo, que serán distintas para que no coincidan a la hora de recorrer la Gymkana.

Junto con las pistas, se pueden entregar trozos de un mapa o mural con el que finalizar la dinámica: un mensaje representativo para fomentar la igualdad de oportunidades.

39. La caja mágica



Fomentar la colaboración.



Fotos y etiquetas con palabras escritas

Caja de cartón adornada

El monitor o la monitora habrá preparado previamente las fotos (madre, padre, niño, niña, casa, artículos de limpieza, una vajilla, una plancha, un coche, un perro, libros, patines...) y las palabras (juntas, te quiero, tú y yo, iguales, divertido, cooperamos, nos ayudamos, responsables...)

El grupo se sienta en el suelo formando un círculo y la persona que dinamiza se sitúa junto a la caja mágica. Se sugiere presentar la dinámica y la caja a modo de dramatización para dar más énfasis y misterio.

“Hoy es un gran día, porque hemos recibido una caja mágica de cuentos. Esta caja nos ayuda a hacer magia.

Dentro de la caja hay imágenes y palabras que tienen vida y quieren formar una historia. Los dibujos y las palabras nos piden que participemos en su magia. Ahora están sueltas, pero las ayudaremos a juntarse para construir una historia”

Un niño o niña sacará un elemento de la caja y con la imagen o palabra que aparezca dará forma a una parte de la historia; a continuación, otra persona sacará otro elemento de la caja y retomará la historia en el punto en el que la dejó la anterior para darle continuidad. De una misma imagen o palabra pueden salir varias ideas. Se van pegando en una pizarra.

Es importante que la participación sea equitativa y colaboren entre sí y se diviertan. Una vez terminado el cuento, mirar el pictograma y sacar conclusiones.

- ¿Quiénes son los protagonistas del cuento?
- ¿Cuáles son las actividades que se le dan bien a cada protagonista?
- ¿Es justo que participen de manera igualitaria en las tareas que han ido apareciendo en los cuentos? ¿Lo hacemos en la vida real?
- ¿Cómo lo podemos poner en práctica?



40. Cuéntame un cuento



Profundizar en la forma en la que se construyen los estereotipos de género. Diseñar alternativas a los roles tradicionales de género.



**Cuentos favoritos y cuento tradicional
Papel y bolígrafo**

Les preguntaremos qué cuentos conocen.

Ponemos al grupo en círculo, y se irán pasando una pelota. Cuando llegue a sus manos, deberán compartir su cuento favorito, diciendo su título, personaje, historia y por qué les gusta. Analizamos sus respuestas y buscamos diferencias y similitudes entre los cuentos preferidos. A continuación, contamos un cuento tradicional. Después de la lectura, dialogamos sobre el papel de los personajes en el cuento.

- ¿Qué cosas hacen los hombres y las mujeres del cuento? ¿Hay diferencias?
- ¿Cómo creéis que se sienten ellos y ellas?
- ¿Podemos cambiar los roles y tareas de los personajes?

Los cuentos tradicionales se escribieron hace tiempo y reflejan algunos valores que ahora no se adaptan a nuestra realidad.

Algunas claves y aspectos que suelen estar presentes en los cuentos tradicionales y que tendremos que cambiar son:

- Roles que cumplen hombres y mujeres
- Objetos que utilizan
- Cualidades o valores

A continuación, serán los alumnos y las alumnas quienes realicen nuevas versiones de los cuentos. Para ello se dividirán en grupos de cuatro personas y cada uno deberá elegir un cuento tradicional (por ejemplo, La ratita presumida, Los tres cerditos, La Cenicienta...)

En ellos, analizarán qué cambios necesitaría el cuento para que la relación entre hombres y mujeres fuera más igualitaria y lo modificarán por escrito siguiendo el ejemplo del cuento cambiado en el grupo grande. Después, lo representarán para la clase.

41. Tabla para el reparto de tareas domésticas



Sensibilización en la corresponsabilidad.



Ficha: [Anexo 41](#)

Se van a encargar de repartir las tareas domésticas entre los miembros de la familia. Comentar algunas decisiones en el grupo.

42. Reparto igualitario de las tareas domésticas



Promover la participación en la realización de tareas cotidianas



Vídeo: https://www.youtube.com/watch?v=ApS_Xi9u0ZQ&t=8s

Se proyecta el vídeo.

Se comentará la expresión «ayudar» con la que se denomina la forma en que la madre le reclama a la hija que colabore en las tareas domésticas. Posteriormente, el padre dirá «colaborar».

Pregunta para la reflexión:

- ¿Cuál de ellas te parece más correcta y por qué? Razona la respuesta.

Se analizará también el cambio positivo que se produce a lo largo del vídeo del «sus labores» a «nuestras labores» referido ya a todos los miembros de la familia.

43. Cooperamos en casa



Promover la participación en la realización de tareas cotidianas



Ficha: [Anexo 42](#)

Lápices de dibujo y pinturas

La actividad consiste en dibujar en unas viñetas a los distintos miembros de la familia realizando actividades cotidianas. Insistir en la idea de cada miembro de la familia debe participar en la realización de estas tareas.

44. observa e investiga



Promover la participación en la realización de las tareas domésticas.



Cuestionario: Anexo 43

Mediante la siguiente actividad se pretende que los chicos y chicas aprendan a realizar determinadas tareas domésticas.

Para ello se les entrega un cuestionario con una serie de pruebas que tienen que realizar en casa orientados por su padre y/o madre.

Durante la puesta en común en clase se puede hablar sobre la utilidad de estas tareas:

- ¿Quién tiene un mayor conocimiento previo de ellas (niños o niñas)? ¿Por qué?
- ¿Quién te las enseñó (tu padre, tu madre o ambos)?

45. Momentos de la vida cotidiana con mi padre



Aprender a valorar la comunicación padre-hijo/a.



Papel/Folio, lápices y pinturas, fotos, pegamento

Mediante esta actividad se pretende destacar aquellos momentos gratificantes en la vida cotidiana que los alumnos y alumnas han vivido con su padre. A la vez que favorecer un espacio de comunicación padre/hijo/a.

La actividad la debe realizar el chico o chica en su casa con su padre y después se puede poner en común en la clase, incidiendo en la cantidad de cosas positivas que pueden hacer juntos.

En una hoja en blanco pueden dibujar o pegar fotos de momentos compartidos. Se puede indicar lugar y fecha.

46. Momentos de la vida cotidiana con mi madre



Aprender a valorar la comunicación madre-hijo/a.



Papel/Folio, lápices y pinturas, fotos, pegamento

Mediante esta actividad se pretende destacar aquellos momentos gratificantes en la vida cotidiana que los alumnos y alumnas han vivido con su madre. A la vez que favorecer un espacio de comunicación madre-hijo/a.

La actividad la debe realizar el chico o chica en su casa con su madre y después se puede poner en común en la clase, incidiendo en la cantidad de cosas positivas que pueden hacer juntos.

En una hoja en blanco pueden dibujar o pegar fotos de momentos compartidos. Se puede indicar lugar y fecha.



47. Mi padre y yo nos divertimos



Aprender a valorar la comunicación padre-hijo/a



Fotos (sugerencia: fotos de fotomatón)

Folio/cartulina, pegamento

Con esta actividad se pretende potenciar la relación padre/hij@, superando el papel de padre como figura de control poco afectiva.

Sugerencia: El padre y el hijo/la hija pueden ir a un fotomatón y hacerse fotos juntos, poniendo muecas y caras. Después, pegar las fotos sobre un folio o cartulina indicando la fecha. En un apartado pegarán la foto más horrible y en otro la más divertida.

Presentar y comentar en clase.

48. Mi madre y yo nos divertimos



Aprender a valorar la comunicación madre-hijo/a.



Fotos (sugerencia: fotos de fotomatón)

Folio/cartulina, pegamento

Con esta actividad se pretende potenciar la relación madre/hij@, superando el papel de madre como figura encargada de las tareas domésticas y de cuidados dentro del hogar.

Sugerencia: La madre y el hijo/la hija pueden ir a un fotomatón y hacerse fotos juntos, poniendo muecas y caras. Después, pegar las fotos sobre un folio o cartulina indicando la fecha. En un apartado pegarán la foto más horrible y en otro la más divertida.

Presentar y comentar en clase.

49. ¿Quién lo hace?



Visibilizar la necesidad de implicarse en las tareas domésticas



Ficha: Anexo 44

Lápices, bolígrafos.

Mediante esta actividad se pretende hacer un recorrido por las diferentes tareas del hogar y las personas que se suelen hacer cargo de ellas, como una forma de visibilizar esta labor y de motivar a los niños a su implicación.

Distribuir la ficha. Deben escribir al lado el nombre de quien realiza la tarea.

50. Organizando las tareas



Aprender a organizar el tiempo.



Ficha: Anexo 45

Lápices, bolígrafos.

Los niños y niñas, deberán hacer un esfuerzo de organización del tiempo para poder realizar toda una serie de tareas que el protagonista de la actividad debe llevar a cabo. Ver ficha con las tareas que debe completar el protagonista y el plano de los lugares a los que debe acudir.

51. Agenda de peticiones



Mejorar la comunicación padres/madres/hijos/hijas.



Ficha: Anexo 46

Papel, lápiz, bolígrafo

Se trata de que padres e hijos/as mejoren la comunicación y se atrevan a decir o a escribir lo que nunca han hablado.

Primero se hará con el padre y luego con la madre, o a la inversa. Ver la ficha.

52. Taller de bicicletas



Visualizar situaciones de discriminación hacia las mujeres



Relato

Lápices, bolígrafos.

Juego de roles: Anexo 47

Un juego de rol en que los niños y niñas visualizan una situación de discriminación hacia las mujeres próxima a su realidad.

Supone un adiestramiento en capacidades como: ponerse en lugar de la otra persona, movilizar mecanismos de solidaridad entre chicos y chicas.

Relato:

Gema y María tienen 14 y 15, respectivamente. Están en 3º y 4º de la ESO. Cuando estaban en Primaria, Paco, el profe de trabajos manuales, hizo un taller de mecánica. Allí aprendieron a arreglar algunas cosas de electricidad y bicicletas. Desde entonces, ellas y su amigo Javi se encargaron del taller de bicis del cole. A lo largo de dos años arreglaron no solo un montón de bicicletas y triciclos de niños y niñas del cole, sino también algunos coches de bebé que traían los padres.

Este año, Gema y María, que viven en el mismo barrio, han decidido sacar algo de dinero para comprarse una tienda de campaña e irse de vacaciones con un grupo del barrio y se les ha ocurrido poner en su barrio un taller de bicicletas. Buscando local se acordaron de un cuarto lleno de chismes que es de la comunidad de vecinos de la casa de María.

María fue a hablar con el presidente de la comunidad.

Continúa...

45

—Quería saber si el cuarto del bajo está libre para poder arreglar bicis.
—Sí, María, pero dile a tu hermano que venga a hablar conmigo.
María le explicó que no era su hermano, sino que las iban a arreglar ella y su amiga.
—Eso es una bobada —dijo el presidente—. ¿Dónde se ha visto que una chica pueda arreglar una bici? Anda, María, vete a casa a jugar con las muñecas.

Preguntas:

- ¿Cómo te sentirías si fueras María?
- ¿Qué idea tiene sobre las chicas el presidente de la comunidad?
- ¿Cómo perjudican estas ideas a Gema y María?
- ¿Cómo perjudican estas ideas a las niñas y niños de su barrio?

Juego de roles:

Alguien representará a Gema y a Marcos según se indica en el Anexo 47.

53. Protagonistas de cuentos



Analizar los roles tradicionales de las mujeres y los hombres.



Cuentos infantiles

Analizar cuentos con personajes infantiles como el de Caperucita roja y Juan y las habichuelas.

¿Qué cualidades tienen los personajes masculinos y los femeninos?

¿Qué le pasa al chico y qué le pasa a la chica?

Analizar qué mensajes transmiten dichos cuentos y cómo influyen en las expectativas futuras de chicos y chicas.

54. ¿Quién es tu héroe/heroína?



Enseñar a niños y niñas a ser optimistas, pidiéndoles que identifique a los héroes y las heroínas de su comunidad.



Tizas, rotuladores y papel

Reflexiones iniciales:

- ¿Qué trabajo os gustaría hacer cuando seáis adultos/as?
- ¿Por qué ese trabajo es importante para vosotros/as?

Desarrollo:

1. Pedidles que piensen en un trabajo que les interesa de verdad. Deben guardar las respuestas en la cabeza y no decirlas en voz alta.
2. Los/las compañeros/as deberán adivinar el trabajo, bien sea mediante mímica, un dibujo o pistas. Animadles a que sigan adivinando hasta encontrar la respuesta correcta.
3. Cuando hayan terminado de adivinar los trabajos, pedidles que piensen en un héroe o heroína dentro de su familia o comunidad. ¿Por qué lo/la han elegido?
4. Pedidles que creen un mensaje especial de esperanza para su héroe o heroína, utilizando, por ejemplo, recursos artísticos o haciendo una canción o eslogan. ¡Viva la creatividad!

Durante el juego, favoreced que los niños y las niñas participen en condiciones de igualdad y buscad ocasiones para hablar de la igualdad de sexos en los diferentes roles.

55. Estrellas fugaces



Enseñar a niños y niñas a gestionar sus emociones.



2 recipientes (por ejemplo, tarros, cajas), papel, material de dibujo/escritura

Reflexiones iniciales:

- ¿Qué os produce alegría o tristeza?

Desarrollo:

1. Pedir a cada niño/a que escriba o dibuje 2 cosas tristes y 4 cosas que le generen alegría. Deben utilizar un papel para cada idea.
2. Pedir los/las niños/as que coloquen un cubo de la alegría y uno de la tristeza. Pedirles que hagan bolas de papel con las ideas anteriores. Guardar las bolas por separado: se trata de ver quién puede meter desde cierta distancia el mayor número de bolas felices en el cubo de la alegría y quién puede meter el mayor número de bolas tristes en el cubo de la tristeza.
3. Hacer el juego una vez y animar a los/as niños/as a expresar sus ideas sobre cómo jugar de nuevo.
4. Al acabar el juego, pedirles que hablen sobre las ideas que contienen los cubos. Preguntarles dónde guardar el cubo de las ideas alegres y animarles a coger un papel de ese cubo en un momento de tristeza o de inquietud.
5. Asegurarse de que los niños y las niñas participan con una base de igualdad. Detectar señales de problemas más graves con el fin de buscar la ayuda más adecuada.



56. Conocer al otro



Comprender que todos y todas somos diferentes con experiencias distintas. Promover el respeto por esas diferencias. Estrechar las relaciones personales.



Foto, papel, lápiz, bolígrafo.

Cada alumno/a debe elegir una foto que marque un momento importante de su vida y escribir un pequeño texto que explique ese momento. El propósito es construir un cuadro de grupo con la foto y el texto de cada alumno/a. Todos/as leen su historia, compartiendo así algo nuevo sobre sí al resto.

Puede ser una actividad especialmente interesante en grupos donde hay alumnos/as inmigrantes o de una cultura diferente de la mayoría, para que el resto conozca un poco mejor sus vivencias y costumbres.

57. La palabra de la semana



**Promover un ambiente inclusivo y de respeto en el aula.
Desarrollar competencias culturales.**



**Papel, lápiz, bolígrafo
Material de consulta**

Todas las semanas, el/la docente elige una palabra, que será “La palabra de la semana”. Esta palabra debe estar relacionada con valores o sentimientos que deben estar siempre presentes en la escuela, en el aula, entre compañeros/as, como son la amistad, el respeto, la empatía, la igualdad, el compañerismo, la solidaridad, etc.

Cada alumno/a, rotativamente, se encarga de escribir un pequeño texto sobre el significado de la palabra (pueden consultar diccionarios, libros, internet o preguntar a familiares sobre el sentido que le atribuyen a la palabra), lo cual debe ponerse en la pared y dejarlo durante toda una semana.

Al final del año podrán hacer un mural con todas las palabras.

58. Objetivo conseguido



Enseñar a niños y niñas a planificar su jornada



Tizas/rotuladores, papel (en pedazos pequeños), algo para marcar línea de salida (cuerda, palo, etc.)

Reflexiones iniciales:

- ¿Qué objetivos quieren conseguir en su vida cotidiana?

Desarrollo:

1. Pedirles que dibujen o escriban cada objetivo en un pedazo de papel y luego lo doblen.
2. Invitarles a que marquen una línea de salida. Se colocarán detrás de la línea y deberán lanzar sus papeles para que lleguen lo más lejos posible al otro lado de la línea de salida.
3. Pueden trabajar juntos/as para intentar recuperar sus objetivos. Pedirles que establezcan una norma difícil. Por ejemplo, solo pueden tocar el suelo más allá de la línea con las manos.
4. Animarles a que piensen en maneras creativas para recuperar en equipo sus objetivos.
5. Pedirles que expresen sus ideas sobre la manera de jugar la próxima ronda.
6. Durante el juego, asegurarse de que niños y niñas participan en igualdad y seguridad.

59. Organizar las cestas



Enseñar a niños y niñas a organizar objetos y conceptos.



Pequeños objetos (piedras, ramitas o tizas)

Reflexiones iniciales:

- ¿Qué queremos decir cuando hablamos de organizar las cosas?

Desarrollo:

1. Pedir a los/as niños/as que recojan objetos pequeños como piedras, ramitas, tizas u otros para formar un gran montón.
2. Pedirles que formen equipos de similar tamaño. Trazar una línea de salida a cierta distancia de la pila de objetos. Separar los objetos en tantos montones como equipos.
3. El primer jugador de cada equipo cruzará la línea de salida hasta llegar a su montón y organizará los objetos en categorías. Animarles a buscar diferentes maneras de ordenar los objetos cada vez. Por ejemplo, por color o por tamaño.
4. Después de organizar los objetos, el/la jugador/a mezclará los objetos para el/la siguiente y volverá a su sitio en la fila del equipo.
5. El juego se considerará terminado cuando todos/as hayan pasado por la organización del montón.
6. Pedirles que expresen sus ideas sobre la manera de jugar la próxima vez.



60. El juego del guiño del ojo



Enseñar a niños y niñas a organizar objetos y conceptos.

Reflexiones iniciales:

- ¿Por qué es importante concentrarse?

Desarrollo:

1. Pedir una persona voluntaria para que sea el primer Guiñador o la primera Guiñadora. El resto jugará en parejas: pareja A y pareja B.
2. Pedir a las parejas A que se sienten en círculo con sus parejas B de rodillas detrás de ellos. Se formará un círculo exterior de B arrodillados y un círculo interior de A sentados.
3. El/la Guiñador/a se colocará en el círculo exterior con un lugar vacío detrás. Intentará rellenar ese hueco. Guiñando el ojo a un/a A del otro lado. Esta persona intenta escapar de su pareja y dirigirse hacia el/la Guiñador/a.
4. La pareja B intentará impedir que su pareja A se escape tocándole la espalda antes de que esté fuera de su alcance. Si le toca, la pareja A se quedará sentada.
5. Si la pareja A se escapa, la pareja B se convierte en el/la nuevo/a Guiñador/a.
6. Después de algunas rondas, animarles a que trabajen conjuntamente para elegir una señal nueva que sustituya al guiño. Por ejemplo, hacer una mueca o tocarse la nariz.

61. El saco congelado



Enseñar a niños y niñas a cultivar la empatía.



Un objeto que pueda llevar un/a menor sobre la cabeza manteniendo el equilibrio sin peligro (como una bolsita llena de lentejas, etc.)

Reflexiones iniciales:

- ¿Cómo se sienten cuando les ayuda alguien?

Desarrollo:

1. Pedir a los niños y las niñas que busquen algún objeto seguro para llevar en equilibrio sobre la cabeza. Deberán colocar el objeto sobre la cabeza y entrenarse a mover el cuerpo de diferentes maneras sin que el objeto se caiga.
2. Si el objeto se cae, los niños se quedan congelados y no podrán moverse hasta que venga otra persona a coger el objeto del suelo y ponérselo de nuevo en la cabeza, procurando que el objeto que tiene en la cabeza no se caiga.
3. Después de algo de práctica, animarles a montar un concurso. Por ejemplo, quién puede llegar más lejos sin dejar caer su objeto o quién puede bailar por más tiempo.
4. Pedirles que expresen sus ideas sobre la manera de jugar la próxima ronda.

62. Autorretratos



Enseñar a niños y niñas a cultivar la empatía.



Todo lo que permita hacer un dibujo (papel, lápices, pinturas...)

Reflexiones iniciales:

- Si pudieran hacer una foto de las cosas más importantes de su vida, ¿cómo sería la foto?

Desarrollo:

1. Distribuir el material e invitar a los niños y las niñas a buscar un espacio para trabajar de manera independiente.
2. Animarles a utilizar su papel al completo para hacer su autorretrato.
3. Acto seguido, pedirles que añadan el dibujo de ciertas cosas:
 - a. 4 actividades cotidianas a lado de las manos y los pies.
 - b. Personas o cosas preferidas en su corazón.
 - c. 2 sueños para el futuro alrededor de la cabeza.
4. Cuando acaben sus autorretratos, invitarles a buscar una pareja a quien presentar la foto.
5. Pedirles que expresen sus ideas para mejorar la actividad.
6. Durante el juego, procurar que se encuentran cómodos/as para divulgar información personal y que todos/as tienen las mismas oportunidades para hablar de su foto.

63. Jugar al pilla-pilla



Enseñar a niños y niñas a ayudar a los demás.

Reflexiones iniciales:

- ¿Cómo ayudan a las personas cercanas?
- ¿Cómo les ayudan los demás?

Desarrollo:

1. Pedir una persona voluntaria para que sea “pilla-pilla”. Cuando pille a alguien, este/a se quedará congelado/a, es decir, inmóvil. Otra persona puede “descongelarle” (por ejemplo, dándole un golpecito).
2. Pedirles que elaboren sus propias reglas antes del comienzo del juego. Por ejemplo, decidir cómo se desplazan durante el juego, cómo descongelarse y cuántos/as jugadores/as pueden ser “pilla-pilla”.
3. Después de una vuelta, invitarles a expresar sus ideas sobre cambios en el juego.



64. Encontrar el alfabeto



Enseñar a niños y niñas a respetar y valorar las fuerzas y capacidades de cada persona.



Objetos existentes en el espacio de juego. Facultativo: venda para los ojos.

Reflexiones iniciales:

- ¿Qué les hace bien?

Desarrollo:

1. Pedir a los niños y las niñas que decidan si quieren jugar en un gran grupo o con varios equipos.
2. Una vez formado el equipo o equipos, pedirles que elijan diferentes roles: las personas que no pueden caminar, las que no pueden hablar y las que no pueden ver.
3. Pedirles que elijan una letra del alfabeto. Explicarles que habrá que trabajar en equipo para encontrar en el área de juego cuantas más cosas sea posible que comiencen por la letra elegida.
4. Recordarles que permanezcan en su papel a la hora de buscar los objetos.
5. Pedirles que expresen sus ideas sobre posibles cambios en el juego para la próxima vez.
6. Asegurar que los equipos son mixtos.

65. Un día en la vida de una marioneta



Enseñar a niños y niñas a reconocer y comprender sus emociones



Cualquier material que permita hacer marionetas (papel, calcetines, etc.)

Reflexiones iniciales:

- ¿Qué les causa alegría?
- ¿Qué les pone tristes?

Desarrollo:

1. Pedir a los niños y las niñas que hagan dos marionetas: una alegre y otra triste. Animarles a utilizar su imaginación para hacerlas a su manera.
2. Pedir a cada niño/a que cuente una historia sobre su marioneta triste, que está pasando un mal día, y una historia sobre su marioneta feliz, que está teniendo un buen día.
3. Durante el juego, animarles a expresar otras ideas para utilizar sus marionetas.
4. Aprovechar la oportunidad para reflexionar con ellos/as sobre estrategias de adaptación sanas y malsanas.

66. ¿Qué hacéis?



Enseñar a niños y niñas las responsabilidades de las niñas, los niños, las mujeres y los hombres.



Un balón o un objeto similar

Reflexiones iniciales:

- ¿Cuáles son las diferentes tareas que la gente hace en su hogar?

Desarrollo:

1. Invitar a los niños y niñas a formar grupos de 3 personas o más.
2. Animarles a pensar en modos diferentes y divertidos de pasar el balón al resto de jugadores/as.
3. Explicar que si una persona deja caer el balón, debe representar con mímica una tarea doméstica que hace en su casa para que el grupo la pueda adivinar.
4. Preguntarles que expresen sus ideas sobre otra manera de jugar.

67. Atrapar la cola del dragón



Enseñar a niños y niñas a compartir los roles de manera igualitaria.



Un pañuelo (facultativo)

Reflexiones iniciales:

- ¿Cuáles son los diferentes cometidos que tienen habitualmente en casa? ¿Y en la escuela?
- ¿Cuáles de estos cometidos son compartidos de manera igualitaria por los miembros de su familia? ¿Por los compañeros y las compañeras de clase?

Desarrollo:

1. Invitar de uno a tres niños o niñas a ser voluntarios/as para ser “caballeros”. El resto formará grupos de tres.
2. Explicar cómo van a convertirse los equipos en dragones. Los niños y las niñas de cada equipo se ponen en fila sujetándose a quien tienen delante por la cintura o por

el hombro para formar la cabeza, el cuerpo y la cola del dragón. Invitar a cada grupo a decidir quién será la cabeza, el cuerpo y la cola. La fila llevará el pañuelo para representar la cola del dragón.

3. El grupo trabajará en equipo para mantenerse alejado de los caballeros, quienes intentarán atrapar a los dragones tocando el pañuelo del grupo.
4. Si el dragón se desintegra o si un caballero toca una cola, la persona a la cabeza del dragón se convierte en un nuevo caballero.
5. Pedirles que expresen sus ideas sobre la forma de jugar la próxima vez.

68. El rugido del león



Enseñar a niños y niñas a tratarse en igualdad.



Todo lo que permita marcar zonas (conos, tizas, etc.)

Reflexiones iniciales:

- ¿Hay maneras injustas de tratar a las personas?
- ¿Qué significa la palabra “discriminación”?

Desarrollo:

1. Marcar un área grande de juego. Marcar las zonas de seguridad en dos extremos opuestos.
2. Invitar a los niños y las niñas a elegir un animal favorito.
3. Solicitar una persona voluntaria para hacer el papel de animal y colocarse en la zona central del espacio de juego. El resto comienza en una de las zonas de seguridad.
4. El juego comienza con la persona voluntaria imitando el sonido del animal (Por ejemplo, el rugido de un león).
5. Los/as jugadores/as se mueven por el área de juego para intentar llegar a la zona de seguridad opuesta evitando ser tocados/as por el león.
6. Cuando alguien se deja atrapar, se une al león e intentará tocar a los/as demás mientras se desplazan por el área de juego. Cada vez que eso pasa, los animales soltarán un rugido.
7. Jugar otra vuelta, pero esta vez invitar a las niñas a fijar una regla sobre la manera en que los niños pueden pasar a la otra zona. Por ejemplo, andar como si fueran un león, ir a la pata coja. Las niñas pueden andar como quieran.

69. Érase una vez...

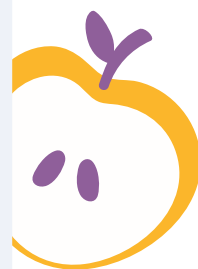


Identificar los estereotipos de género y las características atribuidas en la comunidad. Debatir los roles de género tradicionales y modernos. Fomentar la igualdad en las conductas basada en la igualdad de género.



**Cuento-ejemplo (adaptación): Anexo 48
Pizarra grande, rotuladores**

Reescribir una historia que los niños y las niñas conozcan muy bien (por ejemplo, un cuento, una fábula, una película) teniendo en cuenta que su lectura no debe durar más de 10 minutos. Al hacerlo, es preciso invertir el sexo de la mayor parte o del total de los personajes. Si es necesario, también se pueden cambiar los nombres y algunas características. Lo mejor es elegir una historia en la que los personajes de ambos sexos interpreten su rol de género a la manera “tradicional” (ver el ejemplo de la Cenicienta en el Anexo).



Desarrollo de la actividad:

1. Pedir a las niñas y los niños que se sienten en círculo, decirles que les van a contar una historia que deben escuchar atentamente porque deberán descubrir si en el cuento hay algo extraño. Leer la historia modificada.
2. Hacer una pausa de tanto en tanto para plantear la siguiente pregunta: ¿Notáis algo extraño en la historia que estoy leyendo? Una vez que han entendido todos y todas el tipo de modificación aportada, quizá no sea necesario leer el resto de la historia y se pueda pasar directamente a las conclusiones.
3. Preguntas para el debate:
 - ¿Les ha gustado la historia?
 - ¿Qué había de “extraño” en la historia?
 - ¿Cuándo se han dado cuenta de que había algo “extraño”?
4. Pedirles que recuerden el fragmento en el que han descubierto lo que estaba modificado. Pedirles que pongan ejemplos.
5. Explicarles que las cosas nos parecen “extrañas” cuando difieren mucho de nuestra experiencia cotidiana y expectativas. Preguntarles que digan cuáles son, según su experiencia, las características y las actividades “típicas” de los hombres y las mujeres.
6. Anotar lo que dicen en una tabla en la pizarra:

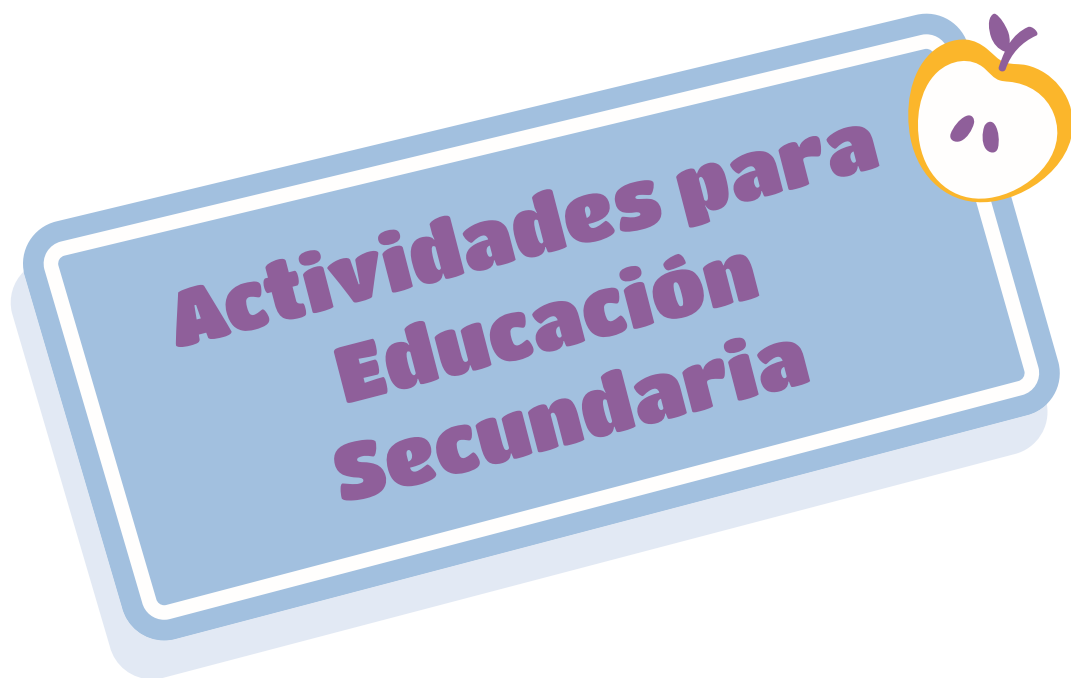
	Hombres/chicos/niños	Mujeres/chicas/niñas
Características típicas		
Actividades típicas		

7. Hablar con los niños y las niñas sobre los resultados de la tabla.
 - Comparar los resultados de la tabla con la “versión tradicional” de la historia contada previamente. ¿Presentan los personajes esas características y hacen las actividades “típicas” de género? Por ejemplo, Cenicienta siempre está en casa, llora, es maltratada y desea vestidos bonitos, mientras que el príncipe toma la iniciativa cuando busca una mujer y elabora un plan muy astuto para reencontrar a Cenicienta.
 - Preguntar a la clase si recuerdan otras historias en la que los personajes tienen características “típicas” y hacen cosas “típicas” de hombres y mujeres.
 - Hacer una lista de las historias que recuerdan y pedirles que digan de qué manera los personajes de esas historias presentan características típicas de género.
8. Plantear las siguientes preguntas:
 - ¿Los hombres y las mujeres de verdad son realmente los/las de las fábulas tradicionales que se han descrito?
 - Sin borrar la tabla, preparar otra tabla en la pizarra con lo que los niños y las niñas interpretan como comportamientos “atípicos”, ya sea en la historia que se ha contado o en la vida real.

	Hombres/chicos/niños	Mujeres/chicas/niñas
Características “atípicas”	En la historia: En su experiencia:	En la historia: En su experiencia:
Actividades “atípicas”	En la historia: En su experiencia:	En la historia: En su experiencia:

9. Tener en cuenta que las expectativas sobre lo que es cierto comportamiento puede variar de una persona a otra, dependiendo de su procedencia, su cultura, etc. Subrayar que “igual” no significa que deba ser “idéntico”.

Actividades con menores para la corresponsabilidad



1. ¿Quién es?



Identificar los estereotipos de género y las características atribuidas en la comunidad.

Leer al grupo el siguiente fragmento:

«Con 80 años viajó a una zona inaccesible de Afganistán, a los 84 descendió en balsa por el Éufrates y a los 89 subió las montañas del Himalaya a lomos de una mula»

Pregunta para debate:

- ¿En quién piensas como protagonista de esta historia?

Efectivamente, no se trata de un hombre sino de una mujer, Freya Stark (1893-1993), una aventurera enamorada del desierto que vivió 100 años y que, entre otros muchos logros, consiguió que la Real Sociedad Geográfica de Londres se rindiera a sus pies y le concediera una beca por sus estudios cartográficos.

2. Machistus, un monstruo a vencer



Fomentar la responsabilidad en las tareas.



1 Cuentacuentos, dos Educadores/as

Cuento: Anexo 49a

Ficha tareas: Anexo 49b

Plantillas antifaces: Anexo 49c

5 cartulinas blancas (para 20 niños/as); ceras de colores, 4 lápices brillantina de colores, 5 pegamentos de barra, 20 tijeras, Cuerda elástica para los antifaces

La actividad gira en torno a un cuento, en el que los niños y niñas participantes, transformados ahora en superhéroes y superheroínas de la historia, tendrán que realizar una serie de tareas en casa antes de salir a salvar al mundo del terrible «Machistus». Ver Anexo 49b con las fichas de las tareas. Recortar (o dibujar) y ubicar en diferentes zonas de la sala.

Antes de pasar al cuentacuentos, ambientaremos la historia disfrazándonos de Superhéroes y Superheroínas. Para ello facilitaremos unas plantillas de antifaces que tendrán que colorear y decorar con distintos materiales (Anexo 49c)

Después de preparar nuestro antifaz, elegiremos y compartiremos nuestros superpoderes (habilidades y capacidades que cada cual tiene) con el resto del grupo. Cuando todo esté listo, dará comienzo el cuentacuentos.

Acompañando a la historia nos apoyaremos en una serie de viñetas que representa cada una de las etapas-tareas que se van desarrollando.

3. Un día en la familia Herrera y en la tuya



Visibilizar la importancia de la organización eficaz de las tareas.



Relato

Leer el siguiente texto:

El despertador sonó a las 7 de la mañana y ambos se levantaron rápidamente. Mientras él preparó el desayuno para toda la familia, ella sacó a los perros a pasear. El hijo y la hija fueron más flojitos para levantarse pero al final lo hicieron y dejaron sus camas hechas y sus dormitorios ordenados en 15 minutos porque ya tenían mucha práctica. Después, el hijo lavó los platos y la hija barrió la cocina. A las 8.00 toda la familia estaba lista para salir. Tras dejar al hijo y la hija en la escuela, el padre y la madre se fueron a trabajar. La madre es profesora y el padre trabaja en la construcción. Aunque la madre gana más dinero, a los dos les gusta mucho lo que hacen. A la hora de comer, el hijo y la hija fueron a casa de la abuela y el abuelo y, este último, había preparado una comida deliciosa -pollo asado con papas fritas-. Después de comer, la abuela los fue a dejar a la escuela, porque iban un poco tarde. Cuando terminó la escuela y regresaron a su casa, el hijo y la hija hicieron las tareas, y después jugaron un rato. Mientras tanto, el padre y la madre continuaban trabajando en las tareas del hogar: el padre se encargó de hacer el lavado de la ropa y la madre estuvo planchando. Ante el cansancio de su madre y de su padre, la hija y el hijo decidieron preparar la cena de sorpresa, y aunque no quedó perfecta su madre y su padre se alegraron mucho.

Tiempo para la reflexión:

«Ahora piensa en la familia Herrera y en cómo se organizan, después reflexiona sobre las similitudes y diferencias con respecto a tu familia. Una vez hecha la reflexión, haz una lista de propuestas para mejorar la organización de tu hogar. Después compártelas y consénsualas con las otras personas adultas de tu casa. ¿Estás de acuerdo? Recuerda que en estos temas el pacto es importante».

4. ¿Quién es quién?



Favorecer la eliminación de estereotipos de género.



Escenario, pizarra, papel y bolígrafos

Vamos a introducir el ejercicio con la siguiente dinámica.

Una voluntaria o voluntario representará mediante gesticulación a un personaje del mundo de la cultura, la política, la televisión o el cine, mientras que el resto de compañeros y compañeras tendrán que adivinar de quién se trata. La diferencia con el tradicional juego es que no se podrá escenificar si es hombre o mujer. El resto de compañeras y compañeros deberá utilizar adjetivos genéricos y un lenguaje no sexista, de tal modo que tendrá que descubrir al personaje representado por sus cualidades y características no relacionadas con su sexo. Podrán hacer preguntas a la persona que realiza la imitación siempre que no tengan que ver con el sexo de la persona.

El alumno o alumna que realiza la imitación podrá dar pistas escribiendo en la pizarra la profesión o el ámbito al que pertenece o cualidades que lo caracterizan hasta que el resto del grupo adivine de quién se trata.

Continúa...



Esta actividad la podemos repetir varias veces con distintas imitaciones, dependiendo del tiempo que se tarde en acertar al personaje.

Se trata de que nos demos cuenta de que nuestras diferencias biológicas, que son aquellas referentes al físico, son muy evidentes, mientras que nuestras diferencias sociales y personales: cualidades, gustos, aficiones, profesiones..., son mucho más sutiles y menos identificativas de un sexo u otro.

5. La mujer ideal



Visibilizar los roles asignados a las mujeres tradicionalmente.



**Fragmento serie Cuéntame/ <http://www.rtve.es/television/cuentame>
Ordenador, cañón de proyección, papel y bolígrafos**

Cuadro: Anexo 50

Abajo está la transcripción de un pasaje del capítulo «La Mujer Ideal» de la serie televisiva Cuéntame, aunque también puede verse en Internet en <http://www.rtve.es/television/cuentame>. El capítulo comienza con unas imágenes de una señora paseando por la calle, mientras una voz en off narra lo siguiente:

“Recorriendo sus calles a pie, como una ciudadana más, inicia su jornada habitual, Doña Inmaculada Martínez que ha sido proclamada en Motecatini, Italia, mujer ideal de Europa 1970. Doña Inmaculada que es madre de tres hijos, cree que cualquier esposa puede ser una mujer ideal si sabe cuidar de su familia, por eso le gusta hacer la compra personalmente, lleva a sus hijos a tomar el sol.

En verano y cuando hace buen tiempo, Doña Inmaculada, Ada en la intimidad, lleva a sus hijos a la piscina para que disfruten del agua y del sol. A mediodía regresa a casa para preparar la comida de la familia, no hace falta mucho tiempo ya que Ada ha sabido simplificar las tareas del hogar. Por la tarde, cuando su marido regresa del trabajo salen a dar juntos un paseo, los libros les gustan a los dos.

Y cuando llega la noche, la mujer ideal de Europa vuelve a convertirse en madre para acostar a los pequeños, charlar un poco con ellos, darles un beso y enseñarles a rezar, ¿verdad que no es tan difícil con un poco de amor ser una mujer ideal?”

A. Dinámica: Piensa y responde

Después de leer el texto anterior, se invita al alumnado a comentar en voz alta las siguientes cuestiones:

1. ¿Cómo era la mujer ideal de los años 70, según la serie?
2. ¿Crees probable que en la actualidad se convocara un concurso para elegir a la mujer ideal?
3. Si se organizara un nuevo tipo de concurso en estos momentos, ¿cuáles serían las características que deberían valorarse?
4. Según el texto la mujer ideal de los 70 es aquélla que sabe cuidar de su familia ¿estás de acuerdo con esta afirmación o piensas que también hay otros aspectos que se deben tener en cuenta?, ¿te has preguntado quién cuida de la cuidadora?
5. La mujer cuidadora, propia del rol tradicional de mujer ama de casa, ¿qué recibe a cambio?: ¿seguridad económica? ¿amor “incondicional”?
6. ¿A qué dedica su tiempo la mujer de 1970? Piensa en alguna mujer de tu entorno cercano que trabaje, estudie y tenga responsabilidades familiares. Fíjate en las diferencias entre una y otra mujer.

B. Escribir y completar el siguiente cuadro en la pizarra

Se les propone que completen este cuadro (Anexo 50), siguiendo la siguiente escala: NADA-POCO-MUCHO

	¿CUÁNTO TIEMPO CREES QUE DEDICABA LA MUJER IDEAL DE LOS AÑOS 70 DEL CAPÍTULO ANTERIOR A CADA UNO DE LOS SIGUIENTES ÁMBITOS?	¿CUÁNTO TIEMPO CREES QUE DEDICAN LAS MUJERES ACTUALES A CADA UNO DE LOS SIGUIENTES ÁMBITOS?
Trabajo remunerado		
Trabajo doméstico		
Cuidado de hijas e hijos		
Espacio personal y de ocio		

¿Qué podemos apreciar en el cuadro anterior?

¿Habéis visto cómo las mujeres en la actualidad, si bien se han incorporado al mercado laboral (trabajo remunerado) no han dejado sus antiguas obligaciones domésticas y de cuidado?

Conclusiones

Las cosas empiezan a cambiar...

Los 70 son unos años de transición, predominan modelos tradicionales de mujeres, pero junto a ello, se van produciendo cambios. Si bien siempre ha habido mujeres que han trabajado como obreras es, principalmente, en las últimas décadas cuando las mujeres se empiezan a incorporar al ámbito profesional de forma mayoritaria y esto produce variaciones significativas.

Es importante que tengáis claro que no existe un modelo definido de ser mujer u hombre, cada persona puede elegir libremente en función de sus gustos o posibilidades. Por ejemplo:

1. Se puede ser profesional y ejercer una maternidad o paternidad responsable...
2. Dedicarnos únicamente a nuestra vida profesional...
3. Dedicarnos únicamente a nuestra vida familiar y personal...
4. Tener pareja o no tenerla...
5. Tener descendencia o no tenerla...
6. Tener pareja y no tener descendencia...
7. Tener descendencia y no tener pareja...

Las posibilidades son muchas pero lo más importante es que no existe un prototipo ni modelo ideal, cada persona elige en función de sus aspiraciones y de las posibilidades que le ofrezca la vida.



6. Protagonistas por un día



Favorecer reflexión sobre el modelo de «mujer ideal».



Transcripción extracto: Anexo 51

Mobiliario para rueda de prensa, escenario para la representación teatral (puede ser una clase), papel y bolígrafos.

Volvemos al capítulo de «La mujer ideal» de la serie Cuéntame.

Una vez que finaliza la voz en off, comienza la actividad en casa de la familia Alcántara. A continuación os mostramos un extracto del capítulo en el anexo que un grupo, elegido por el profesor o profesora, tendrá que representar ante la clase. Mientras los actores y actrices preparan la escena, el resto tendrá que elaborar un guion con las preguntas que les realizarán en la rueda de prensa que tendrá lugar posteriormente.

Abajo hay un guion con los temas que os pueden dar pistas para elaborar el cuestionario.

Guion temático para realizar el cuestionario de la rueda de prensa:

- Diferencias entre Merche y el modelo de mujer ideal de la que se hablaba en el anterior extracto de la serie.
- Comportamiento de Antonio cuando se entera de que Merche se ha ido a trabajar.
- Obligaciones de Antonio y Merche antes de irse a trabajar.
- Herminia y la sobrina, roles que desempeñan en esta escena.

Reflexión final:

Para finalizar, hagamos una reflexión...

¿Crees que en la escuela o en tu grupo de amistades las chicas y los chicos reproducen los comportamientos que hemos visto en la serie? Piensa qué papel desempeñan chicas y chicos en la organización de una fiesta o, cuando por ejemplo, os vais de acampada, ¿se ocupan los chicos de unas cosas y las chicas de otras?. ¿comparten tareas?. ¿las hacen indistintamente chicas y chicos?

7. Compartiendo en familia



Favorecer implicación en las tareas.



Papel, lápices y bolígrafos

Cartulina, pegamento

A. Dinámica: Compartiendo casa

El profesor o profesora va a dividirlos en grupos. Cada grupo tiene que imaginar que es una unidad familiar y asignarse roles: estudiante, padre, madre, amistades que conviven en un piso compartido, abuelo o abuela.

Tras inventarse una situación familiar y unos roles, cada grupo tendrá que explicar al resto cómo van a compartir y repartir las responsabilidades familiares y los trabajos del hogar. Recordad que no tenéis por qué representar siempre hogares tradicionales, podéis ser un grupo de amigos y amigas que comparten piso, un padre o una madre con hijos y/o hijas, varias generaciones viviendo juntas...etc. Cuanta más imaginación y más diversidad de hogares representéis más divertido será el juego.

Cada vez que un grupo narre al resto de la clase qué tipo de familia son y cómo se han repartido el trabajo el resto de la clase dará su opinión sobre si le ha parecido un reparto justo y democrático.

B. Foto familiar

Haz, de forma individual, un cómic en el que representes a cada miembro de tu familia desempeñando los trabajos y responsabilidades familiares que realicen habitualmente. Una vez que los hayáis hecho podéis pegarlos en un mural de la clase de forma que podáis ver los que han elaborado el resto de los compañeros y compañeras.

A continuación podéis debatir en gran grupo acerca de las coincidencias y diferencias entre unos dibujos y otros.

- ¿Qué tienen en común todas las viñetas?
- ¿Por qué algunas personas hacen determinadas funciones y otras realizan otras?
- ¿Crees que hay funciones que realizan mejor las madres, los padres o los hijos o hijas?

8. ¿Qué hacemos cuando una persona de la familia se pone enferma?



Reflexionar sobre los estereotipos de género.



Argumento: Anexo 52

Escenario para representar, papel y bolígrafos

A continuación os proponemos hacer una breve representación teatral en la que se escenifique la siguiente situación (Ver anexo):

En una empresa del sector de la construcción, José, un trabajador de la carpintería metálica, recibe una llamada de su esposa, Susana, diciéndole que la hija pequeña se ha puesto enferma y que hay que llevarla rápidamente a Urgencias. Aunque tanto Susana como José trabajan, ella está en una reunión muy importante y ambos consideran que es más conveniente que sea el marido quien se haga responsable en este caso. Por suerte, Cristóbal, el jefe de José, es una persona comprometida con la igualdad de oportunidades, y le dice a José que se vaya tranquilo para atender a su hija. Mientras, Ana y Juan, miembros del equipo de trabajo de José comentan en el desayuno lo que acaba de ocurrir en la empresa.

Desarrollo de la actividad:

Con la ayuda del profesor o de la profesora, entre toda la clase deberán realizar el guion para representar esta escena en la que participan los siguientes personajes: José, Susana, Cristóbal, Ana y Juan. Incluye también la figura de un narrador o una narradora que contextualice las escenas.

Una vez que se haya consensuado el guion, la profesora o el profesor pedirá voluntarios y voluntarias para interpretar a los cinco personajes y a otra persona más para desempeñar el papel de narrador o narradora.

Tras la escenificación, se abrirá un debate en clase sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué es José el que va a llevar a su hija a Urgencias? ¿Es justo? ¿Cómo crees que deberían resolverse este tipo de incidencias?
- ¿Cómo afectan este tipo de ausencias el empresariado? ¿Qué gana? ¿Qué pierde?
- Cristóbal es una persona comprometida con la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. ¿Cómo beneficia eso a la empresa? ¿Y a los trabajadores y trabajadoras? ¿Crees que aumenta la motivación y el rendimiento del personal?
- ¿De qué crees que hablan Ana y Juan en la cafetería? ¿Qué opiniones crees que tienen sobre lo que acaba de ocurrir? ¿Están fundamentadas?



9. Construye un mundo igualitario



Favorecer la igualdad y la corresponsabilidad.



Cartulinas, revistas, periódicos, rotuladores, pegamento, papel y bolígrafos

Entre toda la clase vamos a construir el gran mural de la igualdad y la corresponsabilidad en los trabajos domésticos y responsabilidades familiares.

Para ello se van a hacer grupos de 3 ó 4 personas y cada uno va a realizar un collage con las actividades y trabajos del hogar realizados por las personas que habitualmente no se hacen cargo de este trabajo. Por ejemplo: una mujer arreglando un grifo o un hombre planchando la ropa. Un hijo poniendo la mesa y una hija cortando el césped del jardín.

Pasos a seguir:

1. El profesor o profesora organizará y asignará dos o tres actividades a cada uno de los grupos, de modo que no se repitan las acciones.
2. A continuación habrá que realizar sobre la base de una cartulina el collage añadiendo recortes, ilustraciones de la forma más creativa y estética posible. ¡Creatividad en escena!
3. Se pueden exponer los murales en el aula y más adelante en algún sitio visible del centro escolar, de forma que se puedan compartir los conocimientos adquiridos con el resto de la comunidad escolar. ¡Ánimo!

10. La carrera de la corresponsabilidad



1. Investigar y reconocer el reparto de tareas domésticas.
2. Reflexionar y contrastar con sus vivencias personales, si el reparto es justo o no.
3. Valorar el trabajo doméstico y de cuidado de las personas.
4. Descubrir la necesidad e importancia de compartir e implicarse en las tareas.



Un montón de cajas de tetrabrik forradas con papel de colores y con títulos; un sombrero o caja con tarjetas

La propuesta de actividad es flexible y abierta. Cualquier educador/a puede mejorar la actividad con su experiencia y creatividad y adaptarla mejor a la realidad y edades del grupo con el que trabaja.

Vamos a describir la actividad de 2 horas y después incluimos dos acciones optativas si es que quieres realizar una acción de mayor impacto educativo.

Desarrollo

a) Preparando la carrera

Delimitamos un espacio para la carrera, no tiene que ser de mucha distancia, lo adaptamos a las edades del grupo. Preferiblemente en exterior.

Tendremos en la línea de salida:

- Un montón de cajas de tetrabrik forradas con papel de colores y con títulos. Cada caja representará una tarea doméstica.
- Un sombrero o caja con tarjetas (hombre- Mujer)
- Y la persona que explicará la carrera.



Todas las personas se colocan en fila en la línea de salida:

- Cogen del sombrero o caja una tarjeta que será secreta (hombre/mujer). Será el rol con el que jugarán. Deberán pensar en un adulto de su familia al escuchar las frases de las tareas.
- La persona que dinamiza leerá las frases de las tareas: Hace las camas, friega los platos, prepara la cena, limpia los baños, etc...
- Cada participante pensará si su personaje hace o no hace esa tarea. Si la hace cogerá una caja. Irá cogiendo tantas cajas como tareas realice. Debe llevarlas en las manos sin que se le caigan.

b) Comienza la carrera

Las cajas son el elemento que representa el peso de hacer las tareas domésticas

- Deben llegar lo antes posible, pueden hacerlo corriendo, caminando o andando muy despacito para que no se le caigan las cajas, como quieran.
- Cada persona llevará sus cajas (unas tendrán muchas y otras pocas). Si se cae una caja, la persona debe quedarse quieta hasta que el monitor/a se la vuelva a poner.
- Al llegar a meta iremos anotando los tiempos y el orden de llegada.

c) Círculo de asamblea

Al terminar la carrera nos sentamos en círculo con la pizarra delante para ver qué ha sucedido. Importante, nosotras como dinamizadoras debemos facilitar un espacio para conocer las impresiones y opiniones de los niños y niñas, pero sin entrar a juzgar o valorar de manera personal lo que ellos y ellas expongan.

Escuchamos, anotamos y facilitamos que todas las personas participen y que el diálogo sea respetuoso y constructivo. Podemos tener un elemento para organizar los turnos de hablar (un micro, un juguete, una mascota de peluche, etc.).

Preguntas que podemos lanzar para favorecer las aportaciones:

- Miramos los tiempos, quienes han llegado primero (aún no desvelamos los roles).
- Comparamos cuántas cajas tenían las primeras y cuántas las últimas.
- Les pedimos que una a una desvelen su rol.
- ¿Hay diferencia entre el tiempo de llegada hombres-mujeres? ¿Por qué creen que ha sido?
- ¿Hay diferencia en nº de cajas entre las primeras y las últimas?
- ¿Hay diferencia de cajas entre hombres y mujeres?





Tenemos que tener en cuenta que en esta parte de la actividad podemos encontrar diversas realidades familiares en el grupo y en cualquier caso todas serán perfectas para trabajar la corresponsabilidad:

- Grupos donde hombres y mujeres tienen un buen equilibrio = modelos familiares más igualitarios con alto grado de corresponsabilidad.
- Grupos con mucha diferencia entre hombres y mujeres, sobre todo con mayor carga en las mujeres, = modelos que podemos intentar mejorar y comprender los motivos y consecuencia de un reparto injusto.
- Grupos donde hay una mayoría de hombres que realizan más tareas que mujeres, no es lo más habitual, pero si nos encontramos un grupo así, es también muy positivo, los modelos de nuevas masculinidades son una gran alianza en el proceso de educar en igualdad.

Posteriormente, podemos iniciar un debate sobre las implicaciones de cómo es el reparto en las tareas domésticas en función de si eres hombre o mujer, si creen que la realidad de su familia es parecida a la de la mayoría, si hay desigualdad en el reparto, el por qué creen que es así, y si les parece que es justo o no.

En función de la edad de los niños y niñas podemos profundizar más o menos en las consecuencias sociales de esta desigualdad, la discriminación de la mujer en el mercado laboral y las dificultades que tienen las mujeres para conciliar la vida familiar y laboral.





Será un buen momento para descubrir y sensibilizar al grupo en la diversidad familiar que existe, familias tradicionales, monoparentales, homoparentales, etc. y poner en valor que todos los modelos son válidos y positivos.

d) ¿Y después del círculo qué?

Hacer una segunda ronda de carrera. Esta vez, jugando con su perfil real, de niños o niñas, chicos o chicas. Ahora se trata de ver en qué colaboran ellas y ellos.

La dinámica es la misma, cogerán las cajas de aquellas tareas en las que participan de manera habitual. Haremos la carrera y comentaremos los tiempos de llegada y quienes son las que más colaboran y por qué.

En esta segunda ronda puede que no haya tanta diferencia entre chicos y chicas. Puede ser interesante ver si se implican mucho o poco en las tareas domésticas y si dejan toda la responsabilidad a los adultos.

Esta segunda ronda será perfecto para trabajar:

Pregunta para debate:

¿Y tú? ¿Crees que debes colaborar más en casa?

Podemos establecer un pequeño compromiso de tareas a realizar en las próximas 3 semanas y después de ese tiempo, volver a ver qué ha sucedido.

11. Juego de roles



Visibilizar las actitudes sexistas a las que se tiene que enfrentar la mujer en los entornos laborales y en el desempeño de su vida profesional.



Textos

Muchas de las presiones que se ejercen sobre las mujeres para que tengan que elegir entre su trabajo o su familia no se ejercen directamente —como es evidente, ya supondría una clara discriminación castigada por las normas legales—, sino de forma sutil, creando un sentimiento de culpa en la mujer y trasladándole a ella la obligación de encontrar un modo de conciliar que no suponga ninguna molestia para el resto de quienes le rodean. La sociedad acepta la conciliación siempre que sea invisible.

Descripción

Hemos imaginado tres situaciones distintas que pueden ser interpretadas por un total de 10 a 12 alumnos. Las interpretaciones se realizarán ante el resto de los compañeros que serán espectadores. Los casos para representar son los siguientes:

1. Primera situación

a) Eres una candidata a un puesto de trabajo de alta dirección en una gran empresa y tienes mucho más de lo necesario para el puesto por lo que será tuyo sí o sí. Dos carreras, 5 másteres, hablas 4 idiomas y has estado haciendo prácticas en grandes empresas durante 3 años. Y sólo tienes 27 años.

b) Eres el director de recursos humanos de una empresa y has recibido recientemente una reprimenda del gerente porque, para un puesto importantísimo, hiciste fija a una chica que estaba embarazada de 3 meses sin haberle preguntado si lo estaba o pensaba estarlo en breve, por lo que han tenido que tragarse su permiso y va a pedir una excedencia. No te puede volver a pasar.

2. Segunda situación. Con dos supuestos posibles

1º supuesto: a1) Eres una trabajadora que acabas de ser madre recientemente y quieres volver a trabajar pronto porque hay posibilidades de conseguir un ascenso y crees que debes aprovechar tu oportunidad. a2) Sois padres, suegros y pareja convencidos que una madre debe disfrutar su maternidad y agotar las 16 semanas que permite la ley.

2º supuesto: b1) Eres un trabajador que acaba de ser padre y has decidido pedir una excedencia de un año para cuidar de tu hijo/a. b2) Sois padres, suegros y pareja que pensáis que ser el primer hombre en una empresa en cogerse una excedencia para cuidar de su hijo/a puede traerle problemas.

3. Tercera situación.

a) Sois un grupo de compañeros de trabajo que en una pausa para café/bocadillo estáis comentando los problemas de trabajo que os está acarreado la falta de una trabajadora por estar de baja por maternidad o riesgo durante el embarazo. Ha sido una mañana especialmente caótica y estáis de bastante mal humor mientras charláis.

b) Eres una trabajadora que estás disfrutando de una pausa junto con tus compañeros. Estás embarazada pero no lo querías comentar aún por si te trae problemas. Pero al final de la pausa se lo dirás a tus compañeros. Los papeles que se representarán en cada caso se mantendrán en secreto para los otros participantes en el mismo juego de rol y no ensayarán juntos. Por ejemplo, en la situación 1, el director de recursos humanos y la candidata no conocerán las instrucciones de su interlocutor.

Se dispondrá de 2 o 3 minutos para que cada uno se ponga en situación como quiera, sin más instrucciones que los textos mencionados, y se procurará que los papeles femeninos sean representados por chicos y los masculinos por chicas. Al hacerlo así, conseguiremos que los chicos reparen en las presiones que puede sufrir una mujer y que pueden haber pasado desapercibidas para ellos.

El mismo motivo nos lleva a proponer que las chicas tomen los papeles masculinos. Es muy posible que sean ajenas a este tipo de presiones y tomen estas situaciones como algo que entra dentro de la normalidad en las relaciones laborales e intrafamiliares.

Tras cada una de las representaciones, las alumnas y alumnos que han representado papeles explicarán cómo se han sentido en esas situaciones.

Tras sus explicaciones, los espectadores podrán intervenir contando que han sentido ellos, realizando preguntas a los actores o planteando soluciones para evitar estos incómodos momentos

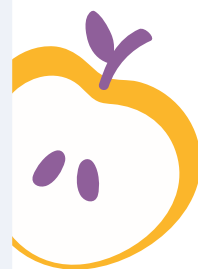
Temporalización y recursos




Como materiales bastarán los textos con las instrucciones para los actores. El tiempo requerido será como mínimo de 45 minutos, 15 minutos por representación, pero es posible que se alargue hasta cubrir una sesión de 55 minutos entera. Este tiempo se reparte en 2 o 3 minutos para prepararse, 5 minutos más para representar y unos 10 minutos, como mínimo, para las intervenciones de actores y espectadores.

Desarrollo de una experiencia

Esta actividad también se aplicó en los dos grupos. Por ahorrar tiempo, sólo se representaron dos interacciones, en ambos casos la situación 1 y la 3. En el ciclo superior, los chicos se negaron a interpretar por lo que todos fueron asumidos por chicas. Tras la interpretación, se preguntó a quien interpretó a la candidata del caso 1 y a la trabajadora embarazada del caso 3 como se habían sentido. La respuesta fue, en ambos casos, que se sentían en una situación injusta y habían experimentado un mínimo sentimiento de culpabilidad.

En el debate posterior, algunas alumnas, también madres y trabajadoras, relataron que habían experimentado sentimiento de culpabilidad ante comentarios de jefes o compañeros de trabajo cuando estaban embarazadas. Estos comentarios no eran malintencionados, simplemente frases que se consideran normales como “no te preocupes por el trabajo que podremos sacarlo sin ti” o “¿qué piensas hacer?, ¿dejarás de trabajar o piensas volver?”.





En el grado medio, sólo dos estudiantes trabajaban. Los papeles anteriores fueron interpretados por chicos. Éstos se quedaron muy sorprendidos por las situaciones y parecieron afectados, incluso. Afirmaron que habían experimentado una “revelación”. Ambos habían estado realizando comentarios humorísticos hasta ese momento, pero esta afirmación la realizaron de forma seria.

Es necesario destacar especialmente la pareja que realizó la situación 1. Una chica recibió las instrucciones para entrevistar a una candidata a un puesto de trabajo de alta responsabilidad, pero era importante saber sus intenciones de cara a crear una futura familia. Por su parte, el chico, era la candidata perfecta para el puesto por preparación académica y experiencia. Este chico, en la clase, suele buscar la risa de los compañeros continuamente a través de comentarios cómicos o irónicos. Al iniciar la representación, el chico actuó exagerando los movimientos y hablando de forma muy aguda consiguiendo la risa de toda la clase. Sin embargo, la chica, es decir, el entrevistador, mantuvo una pose muy seria y se lanzó a realizar preguntas muy cordiales y educadas, pero con una intención oculta muy sutil. A medida que avanzó la entrevista, él se fue poniendo nervioso y abandonó el papel cómico para mostrarse bastante indignado con el ninguneo que recibía su currículum y la importancia que tomaban los temas personales. La genial frase final de la chica entrevistadora “usted es para nosotros una candidata muy a tener en cuenta, pero aún debemos valorar su adecuación a los criterios de nuestra empresa” redondeó una escena perfecta.

La misma situación en el ciclo superior fue interpretada de una forma menos emotiva y el debate posterior no dejó grandes reflexiones. En cambio, en el grupo de grado medio quedó claro que removi6 conciencias. Aunque también es cierto que, en la actividad anterior, había quedado claro que la percepción de que las mujeres puedan tener mayores dificultades que los hombres en el mercado laboral era muy vaga en este grupo.

La preparación de las escenas, la interpretación y el posterior debate nos ocuparon 30 minutos en ambas ocasiones.

12. Fotopalabra



- **Concienciar que los grandes ídolos del deporte y la exploración, tanto hombres como mujeres, necesitan que haya una persona dispuesta a asumir totalmente las obligaciones familiares durante sus ausencias.**
- **Visibilizar que la igualdad en estos ámbitos está muy lejos de conseguirse y que existen muchos obstáculos para las mujeres que intentan conciliar estas actividades con la maternidad.**



Textos/Fotos, proyector y pantalla

Las grandes hazañas de la exploración y del deporte son realizadas tanto por hombres como por mujeres. Estas actividades exigen muchas horas de preparación física y mental. A los grandes exploradores y las estrellas del deporte masculino, esto no les ha impedido formar una familia y siempre se ha comprendido su decisión de abandonarla temporalmente cuando las grandes expediciones o competiciones lo requerían. ¿Pueden las mujeres actuar igual? ¿Se entendería que una deportista dejase a su hijo/a de pocos meses para volver a competir viajando por todo el mundo? Para llegar a lo más alto sea en el deporte o en la vida profesional o bien se sacrifican objetivos a nivel familiar y personal o bien se cuenta con alguien que pueda hacerse cargo de las obligaciones que exceden lo puramente laboral o profesional.

Descripción

Se presentan al alumnado una serie de fotografías de mujeres que han realizado grandes logros en carreras deportivas o en la exploración de lugares remotos o en 38 misiones espaciales.

Continúa...

Por supuesto, las fotos deben mostrarlas realizando la actividad y no en ropa de calle. Estas imágenes servirán para que se debata en clase las dificultades de compaginar estas dedicaciones con la vida personal y familiar, si esas dificultades son iguales para hombres y mujeres o no y para tratar de adivinar que tipo de familia tienen y si les causó problemas o inconvenientes tenerla.

Se puede realizar el debate en pequeños grupos si contamos con las imágenes impresas. Tras el debate se revelarán las historias personales detrás de cada foto y se preguntará a los estudiantes si era como pensaban o no lo habían imaginado así.

Si se han formado grupos y se han repartido las fotos impresas, pueden ser estos pequeños grupos los que expliquen al resto de la clase los logros y la vida personal de estas mujeres. Algunos ejemplos de imágenes son estos:

Ann Daniels, exploradora de los polos. Ha liderado gran cantidad de expediciones tanto al Polo Norte como al Sur. Eso no le ha impedido formar una familia con cuatro hijos nacidos de sus dos matrimonios.

Ann Lee Fisher voló a finales de a bordo del Discovery en 1984. Tuvo dos hijas, la primera nació el 29 de julio de 1983, es decir, tenía poco más de un año cuando su madre trabajó en una misión espacial. De 1988 a 1996, se tomó un permiso extendido de la NASA para criar a sus hijas (Wikipedia).

No existe ninguna futbolista de las casi trescientas que juegan en la primera división española que sea madre.

Edurne Pasabán fue la primera mujer en escalar los catorce “ochomiles” que existen y de las cinco principales escaladoras, dos más también los han coronado todos después de ella, es la única con descendencia. Tuvo su hijo con 43 años tras haber conseguido su meta.

Temporalización y recursos

Necesitaremos las fotos impresas si se escoge la modalidad de debatir en grupos pequeños o un ordenador, un proyector y una pantalla si preferimos proyectar las fotos y que el debate se realice en gran grupo. El tiempo total dependerá de las fotos que proyectemos. Aproximadamente 5 minutos de proyección y debate sobre lo que se pueda imaginar y 5 o 10 más sobre la vida real de las protagonistas, es decir 15 minutos por foto. Si se realiza en 4 grupos pequeños, cada uno comentará su foto en el grupo durante 5 minutos y tras leer la biografía disponible sobre esa persona lo expondrá al resto de la clase, por lo que en total necesitaremos entre 25 y 30 minutos.

Desarrollo de una experiencia

Esta actividad sólo se llevó a cabo en el Grado superior de Administración y Finanzas.

No se dividió a la clase y se proyectaron las fotos.




Iniciamos la actividad mostrando las fotos de varias escaladoras: Edurne Pasabán, Nives Meroi y Gerlinde Kaltenbrunner. Ningún estudiante de la clase conocía a ninguna de las tres por lo que se leyeron sus logros deportivos para que tuvieran la información necesaria. Las opiniones coincidían que no era una actividad que admitiera conciliación alguna con la vida familiar; se necesitaba que alguna persona se quedase a cargo de las obligaciones familiares para poder progresar en tan duro deporte.

Finalmente, se les informó que sólo Edurne Pasabán era madre y lo había sido tras lograr su meta de escalar los catorce “ochomiles”.

Después comentamos las fotos de una exploradora de los polos, Ann Daniels, y de dos astronautas, Ann Lee Fisher y Yelena Serova. Aunque la mayoría de la clase opinaba que la situación era similar a las anteriores, la realidad no es así y las tres protagonistas tienen familia, incluso numerosa en el caso de Ann Daniels, y no cesaron su actividad.

Los estudiantes discutieron si los embarazos afectaban físicamente tanto que tengan alguna incidencia sobre las actividades anteriores. Se concluyó que una vez se ha dado a luz, tras un período más o menos corto, dependiendo de la condición física de la mujer que será normalmente buena en estos casos, no existe impedimento para continuar de forma normal. Si existe algún impedimento es social, si no hay nadie que pueda ocuparse de la





tarea de cubrir las necesidades del/de la recién nacido/a. Y más que impedimento, lo que realmente sucede, es que a las madres se las supone principales responsables de sus hijos mientras que los padres se ven como cuidadores secundarios. Si es el hombre quien marcha en expedición de exploración dejando a su familia a cargo de una mujer responsable, esta está cumpliendo su papel. En el caso de las madres exploradoras, se entiende que el padre está sustituyendo el papel de la madre de forma temporal, en caso de que dejen las familias en las manos exclusivas de un hombre, apuntó una alumna, ya que todos imaginan a estas exploradoras dejando a su prole al cuidado de abuelas o tías. Quedó claro que los roles de género siguen ejerciendo su influencia.

Por último, se visionaron fotografías de deportistas entre las que se destacan jugadoras de fútbol, tenistas, jugadoras de balonmano y atletas. Cada caso es distinto, pero llegamos a la conclusión de que las dificultades para formar una familia y realizar una actividad deportiva profesional de alto rendimiento no provienen de afectaciones físicas derivadas del embarazo. Esto lo demuestra que atletas y tenistas han continuado compitiendo y ganando competiciones tras ser madres. No es el caso de las futbolistas o de otras jugadoras de deportes de equipo, por lo que la conclusión es que, en los deportes individuales, donde el deportista tiene un mayor control sobre su carrera, decidiendo cuándo compite y cuándo no, es posible la conciliación, pero cuando se forma parte de un club deportivo que exige un rendimiento, una pausa larga puede acabar con una carrera deportiva. La actividad fue realizada durante 30 minutos.

13. El termómetro



- **Concienciar que los grandes ídolos del deporte y la exploración, tanto hombres como mujeres, necesitan que haya una persona dispuesta a asumir totalmente las obligaciones familiares durante sus ausencias.**
- **Visibilizar que la igualdad en estos ámbitos está muy lejos de conseguirse y que existen muchos obstáculos para las mujeres que intentan conciliar estas actividades con la maternidad.**



Textos/Fotos, proyector y pantalla

La persona responsable de la actividad comenzará identificando qué significa la igualdad para cada alumno y alumna, preguntando al grupo y dando paso a cada participante. Recordará algunos pasajes de la historia de Pilar Paz Pasamar, en los que la poeta habla de la diferente realidad de mujeres y hombres cuando ella era joven.

Palabras clave: igualdad formal o legal, igualdad real, igualdad de género, estereotipos de género, cultura patriarcal o patriarcado, derechos humanos, ciudadanía.

Se abrirá un pequeño debate en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo creéis que ha evolucionado la igualdad de oportunidades? ¿Lo tenían antes las mujeres más difícil para ser iguales?
- En base a lo expuesto define: igualdad formal o legal, igualdad real, igualdad de género, estereotipos de género y cultura patriarcal o patriarcado.
- Busca el significado en Internet de los siguientes conceptos: derechos humanos y ciudadanía.

Se propone cerrar el debate aportando datos al alumnado, que les ayuden a dibujar cuál es la situación real de las mujeres respecto a los hombres. Se proponen, por ejemplo: Datos: la huella de la discriminación: Ámbito educativo: En España, en el año 2012, el porcentaje de mujeres de 25 a 34 años con nivel de educación superior y doctorado era del 44,5%, el de hombres era del 34,2%. En la UE estos porcentajes fueron del 39,9% de mujeres y del 30,6% de hombres. En España, la población de 55 a 64 años con nivel de educación superior y doctorado se reduce al 22,2% de los hombres y al 16,0% de las mujeres (Dato INE). Ámbito sociopolítico: La transición democrática abrió a las mujeres las puertas del Congreso y del Senado. En 1977 se inició el periodo constituyente con 21 diputadas. En la

Continúa...

legislatura de 2011-2015 participaron 139 en la Cámara Baja. En Andalucía, 54 mujeres eran diputadas en 2015, muy lejos de las seis diputadas con las que el Parlamento inició su actividad en junio de 1982. **Ámbito cultural:** Los libros de texto recogen sólo un 12,8% de presencia femenina: 690 mujeres frente a 4.709 hombres, según el informe *Las mujeres en los contenidos de Educación Secundaria Obligatoria*, de 2008 (ver referencia en Fuentes y Bibliografía). Dice la catedrática Lina Gálvez Muñoz: «Es importante que las niñas vean que hay mujeres llevando las riendas de las grandes empresas, o de catedráticas en las universidades, científicas, escritoras, etcétera, etcétera. Y no solamente que sus modelos sean princesas, princesas del pueblo también me valen, o sean top models...»

14. Los cuidados no se improvisan



- 1. Ofrecer una alternativa musical a las canciones tradicionales.**
- 2. Prevenir la desigualdad de género en el trabajo doméstico y las tareas de cuidado.**
- 3. Fomentar la reflexión sobre lo que supone que las canciones promuevan estereotipos y roles de género.**
- 4. Promover la corresponsabilidad desde la infancia y adolescencia.**



Canción: Anexo 53
Papel, bolígrafo

Ideas Fuerza:

1. El refuerzo de los estereotipos de género y roles de género en la música fomenta y normaliza las diferencias entre hombres y mujeres.
2. El reparto equitativo de trabajo doméstico para reequilibrar la participación de hombres y mujeres en la esfera pública y esfera privada es una cuestión social que atañe a todas y todos.
3. La corresponsabilidad tiene un impacto positivo en la calidad de vida de las personas que conviven en un mismo hogar.
4. El trabajo no remunerado, aunque frecuentemente se invisibilice, es de vital importancia para el sostenimiento de la vida.
5. El empoderamiento femenino debe ser promovido y entendido desde una consideración positiva, en oposición a la tradicional educación que se da en la sociedad a las niñas, adolescentes y jóvenes para que sean sumisas, obedientes y asuman prácticamente en solitario las tareas domésticas y de cuidado.

Actividades para la reflexión y el debate:

Preguntas para la reflexión tras la visualización/escucha del recurso

- ¿Qué habéis entendido de la canción? ¿De qué creéis que trata?
- ¿Creéis que en la actualidad los hombres y mujeres asumen por igual las tareas domésticas y de cuidados? ¿Por qué lo creéis? ¿A qué se debe?
- Una frase de la canción dice «Muchos cuando me escuchan se sentirán atacados Suele pasar al cuestionar el relato aceptado». ¿Por qué pensáis que alguien se podría sentir atacado? ¿Qué le diríais?
- ¿Qué podríais hacer vosotras y vosotros para mejorar esta situación? Ejemplos concretos.

Ejercicio para la reflexión tras la visualización/escucha del recurso

- Se divide al alumnado en grupos de 4-5 personas. Cada grupo debe escoger un resultado del trabajo doméstico y de cuidados (por ejemplo, tener la comida hecha, disponer de ropa limpia, etc.) y escribir todas las decisiones y tareas que conlleva obtener dicho resultado. Poner en común y reflexionar sobre la carga de trabajo que añade la planificación y la toma de decisiones a las diferentes labores domésticas.



15. ¿Estás actuando como un hombre o como una mujer?



A corto plazo:

- o **Entender y analizar los estereotipos de los roles de género y su origen.**
- o **Examinar los efectos de esos estereotipos a la hora de elegir la trayectoria profesional.**
- o **Apoyar a aquellos/as estudiantes que contemplan o han elegido una trayectoria educativa o profesional “no convencional”.**

A largo plazo:

- o **Poner en entredicho y minimizar y/o eliminar las percepciones y acciones estereotipadas respecto al “otro” género.**
- o **Aceptar y respaldar esas elecciones de los/as compañeros/as, incluso si se salen de los estereotipos de género.**



Cartulinas divididas en tres secciones Rotuladores

1. Separar a los/as estudiantes en pequeños grupos hasta un máximo de 6 personas. Los grupos pueden ser mixtos o no.
2. Dar a cada grupo la cartulina dividida en tres columnas. La columna central llevará como título “Actúa como un hombre” o “Actúa como una mujer”. Pedirles que en esta columna hagan una lista de lo que significa actuar como un hombre o como una mujer. Cada grupo tendrá un encabezado diferente.
3. En la columna de la izquierda, deberán escribir lo que la gente puede “decir” o “hacer” si alguien no actúa como un hombre o mujer según lo indicado en la columna del medio. Esta parte de la actividad puede generar el uso de términos significativos y un animado debate. Ante todo, debe imperar el respeto mutuo. Quizá sea necesario establecer unas reglas sobre el léxico permitido.
4. Dividir la columna de la derecha en dos y pedir a los/las estudiantes que hagan una lista de los trabajos que elegirían si actuaran según las descripciones de la columna central. Por ejemplo, el rol femenino “tradicional” y la elección de carrera profesional quizá no incluya soldadora, albañil..., y un rol masculino “tradicional” y la elección de carrera profesional quizá no incluya docente de primaria, enfermero...
5. Colgar las listas para que queden bien a la vista. Pedir a cada grupo que haga unos cuantos comentarios sobre sus listas.
6. Ayudar a los/las participantes a analizar esas listas. Las posibles preguntas pueden ser:
 - ¿Cómo y dónde aprendemos nuestra percepción de los roles de género?
 - ¿Estos roles y descripciones nos limitan o nos empoderan en nuestras elecciones vitales?
 - ¿Conocéis a alguien, o por experiencia personal, que haya actuado de manera diferente a como “supuestamente” debe actuar según su género?
 - ¿Sabéis de alguien que se haya plantado a favor de una persona que había roto esos esquemas de rol “tradicionales”? ¿Y en vuestro caso?
 - ¿Qué otras conclusiones y aseveraciones tenéis sobre este tema?

16. ¿Trabajo de hombres o trabajo de mujeres?



A corto plazo:

- o **Identificar trayectorias profesionales “convencionales”.**
- o **Reconocer oportunidades laborales “no convencionales”.**
- o **Analizar trayectorias profesionales.**
- o **Escuchar todos los puntos de vista atentamente y con una mente abierta.**
- o **Presentar ideas e información de manera clara y concisa.**



A largo plazo:

- o **Desarrollar pensamiento independiente respecto a los roles de género estándar.**
- o **Desarrollar una estrategia para elegir una carrera profesional**



[Lista de empleos: Anexo 54](#)

Proyector o pizarra, biblioteca y recursos Internet.

Descripción: Teniendo en cuenta la Lista de Empleos al final de la actividad, los/las participantes emparejarán los trabajos y carreras con el género. El resultado deseado para esta actividad será la identificación y debate del persistente estereotipado del género, con lo que eso representa en materia de retribuciones, estatus y oportunidades laborales.

Desarrollo:

1. Introducción: Definir los empleos.
 - a. Entregar una copia de la lista de empleos a cada estudiante.
 - b. Completar la lista con otros trabajos.
 - c. Describir aquellos trabajos con los que no estén familiarizados.
2. Pedirles que emparejen los trabajos y carreras con «femenino», «masculino» o «ambos» poniendo un círculo en la respuesta correcta.
3. Utilizar transparencias de la lista y el proyector (o una pizarra), preguntar a cada estudiante y anotar los resultados sobre la lista.

Hay varios enfoques:

- Preguntar a los/las estudiantes cómo y por qué dieron esa respuesta.
 - Hacer un sondeo de opinión de los trabajos. Se puede repartir la tarea en varios grupos.
 - Otro método sería identificar las áreas de controversia y asignar grupos para la investigación de esas áreas.
4. La clase, con ayuda, responde las siguientes preguntas. Pedir una persona voluntaria para escribir los resultados en la pizarra.
 - ¿Qué grupo, «masculino» o «femenino» tenía más trabajos asignados?
 - ¿Qué trabajos requieren trabajar con otras personas? ¿Qué grupo tenía más votaciones?
 - ¿Qué trabajos tienen mayor «estatus» y, entre estos, ¿cuántos han sido asignados a «femenino» o «masculino»?
 - ¿Qué trabajos ofrecen un mayor salario potencial y, entre estos, ¿cuántos han sido definidos como «masculinos» o «femeninos»? Investigar.
 - ¿Qué trabajos requieren el mayor o menor grado de formación y, entre ellos, ¿cuántos son «masculinos» y cuántos «femeninos»? Investigar.
 5. La clase debería debatir los temas que conciernen al género según vayan surgiendo. El foco debería estar siempre en el «¿Por qué?». ¿Por qué algunos trabajos son tradicionalmente asignados a un género? ¿Por qué existe la brecha salarial entre hombres y mujeres?



17. La pelota



Debatir sobre el modo en que las expectativas sociales relativas al comportamiento que se espera de una mujer o un hombre, es decir, los estereotipos de género, moldean nuestra definición de masculino y femenino.



Una pelota, una pizarra y marcador o tiza para escribir

Pedir a los/las participantes que se coloquen en círculo y soliciten una persona voluntaria. Esta deberá ir anotando las respuestas en la pizarra, dividida en dos columnas con los siguientes encabezados: «Las mujeres son...» y «Los hombres son...»

La persona dinamizadora del juego se colocará en el centro del círculo con una pelota en la mano. Aleatoriamente dirá: «Las mujeres son...» o «Los hombres son...» y, acto seguido lanzará la pelota a cualquiera de los/las participantes. Quien recoja la pelota debe responder de inmediato, sin tiempo para pensar, diciendo un adjetivo que defina ser mujer o ser hombre en consonancia con lo que haya formulado la persona dinamizadora. Después de responder deberá devolver la pelota y la persona dinamizadora deberá procurar que todos/todas respondan al menos una vez.

Al final, el grupo deberá analizar y debatir los resultados registrados en la pizarra.

Propuesta de temas para debate:

- ¿En qué se parecen las dos columnas? ¿En qué difieren?
- ¿Acaso las mujeres y los hombres tienen que comportarse de acuerdo con las palabras de las listas?
- ¿Acaso pueden hacer cosas “típicas” del sexo opuesto?
- ¿Cuáles son las posibles consecuencias?
- ¿Qué estereotipos se han mostrado en la actividad?
- ¿Cómo pueden afectar esos estereotipos a las opciones de vida de mujeres y hombres?

18. La historia de Juana y Juan



Analizar cómo, a partir de las características biológicas, se tiende a construir historias de vida diferentes para chicos/hombres y chicas/mujeres.

Analizar la noción de los roles sociales de género.



2 pelotas, rotafolio o pizarra blanca, rotuladores

Los/as participantes deberán dividirse en dos grupos, ambos con la tarea de elaborar la historia de una persona imaginaria. Uno de los dos grupos hará la historia de Juana y el otro la de Juan. Deberán considerar las distintas etapas de la vida (nacimiento, infancia, adolescencia, edad adulta, vejez), aspiraciones, condiciones de vida, logros y fracasos.

Cada grupo deberá elegir un/a narrador/a para que vaya escribiendo la historia.

Entregar una pelota a cada grupo. La persona que tiene la pelota en la mano inicia la historia y luego pasa la pelota a otro/a participante, de modo aleatorio y rápido. Quien reciba la pelota deberá continuar la historia y así sucesivamente. Es importante que la historia se cree de manera espontánea y ágil para que cada participante contribuya con la primera idea que se le ocurra.

Al final, el/la narrador/a de cada grupo deberá presentar en plenario la historia que han creado. En paralelo, la persona dinamizadora del juego deberá registrar los aspectos clave que caracterizan a cada historia. Puede utilizar una hoja del rotafolio para cada historia o una pizarra dividida en dos columnas.

Por último, en plenario, se dinamizará un debate en torno al modo en que los roles sociales condicionan la vida de chicos y chicas.

Propuesta de temas para debate:

- ¿Qué piensan del ejercicio?
- ¿Qué es lo que más les gustó y lo que menos?
- ¿Por qué?
- ¿Qué opinan de los resultados?
- ¿Les ha sorprendido algo en las historias?
- ¿Qué diferencias encuentran entre ambas historias?
- ¿De dónde vienen estas diferencias?
- ¿Qué estereotipos se encuentran?
- En su opinión, ¿de qué manera esta clasificación por géneros influye en el modo de ver nuestra vida?
- ¿Cuáles son las consecuencias de estos estereotipos en los chicos y chicas?

19. El extraterrestre



Analizar el modo cómo los roles sociales tradicionalmente atribuidos a las mujeres y a los hombres están presentes en nuestras percepciones individuales.



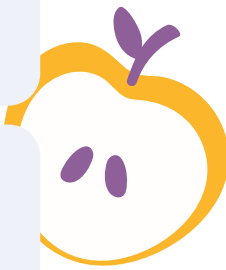
2 hojas de cartulina, rotuladores

La persona que dinamiza la actividad es un/a extraterrestre que acaba de llegar a la Tierra y se encontró con este grupo de personas. Le gustaría saber qué es un hombre y qué una mujer. Separar a las personas participantes en dos grupos. Uno de los grupos se encargará de explicar qué es un hombre, mientras que el otro es responsable de explicar qué es una mujer.

Entregar una hoja de cartulina a cada grupo, la cual debe ser utilizada para facilitar la comunicación relativa a la descripción de lo que es un hombre o una mujer. Conceder 20 minutos a esta tarea. Una vez que los grupos terminen el trabajo, pedirles que presenten los resultados ante la clase.

Propuesta de temas para debate:

- ¿Qué opinan del ejercicio?
- ¿Qué les gustó más y qué menos? ¿Por qué?
- ¿Les han sorprendido los resultados? ¿Por qué?
- ¿No hay hombres con el pelo largo?
- ¿No hay mujeres con el pelo corto?
- ¿Acaso en Escocia los hombres no llevan falda?
- ¿No hay mujeres con falda?
- ¿Todas las mujeres llevan accesorios?
- ¿No hay hombres presumidos?
- ¿En qué se distinguen un hombre y una mujer?
- ¿Qué es lo que nos muestra esta actividad?
- ¿Qué estereotipos se transmiten aquí?
- ¿Cómo influyen los estereotipos asociados al sexo que representan?
- ¿Cómo influyen los estereotipos en la manera en que juzgamos a las personas?
- ¿Cuáles serán las consecuencias de estos estereotipos para los chicos y las chicas?
- ¿Cómo afectan estos estereotipos a las personas que no se encuadran en ellos?
- ¿Qué peso tienen estos estereotipos en nuestras opciones de vida? ¿De qué modo dejamos que nos afecten en nuestra libertad de elegir?



20. ¿Qué esperar?



Promover la comprensión de las expectativas diferenciadas de la sociedad en relación con los jóvenes de sexo masculino y femenino.



5 hojas de cartulina, cada una con las siguientes palabras: escuela, familia, amigos, sociedad, relaciones íntimas; rotuladores y etiquetas adhesivas

Formar cinco grupos y entregar una cartulina a cada uno de ellos.

Invitar a los grupos a debatir sobre lo que la sociedad espera de un chico y de una chica, de acuerdo con el tema escrito en la cartulina que les han entregado.

Sugerir a los grupos las siguientes líneas de reflexión:

- ¿Qué diferencias se pueden identificar entre las expectativas para chicos y para chicas?
- ¿Qué les gustaría que fuese diferente?
- ¿Cómo piensan que podrían cambiar?

Al cabo de 10 minutos de debate, cada grupo debe escribir sus conclusiones en la cartulina. Colocar las cartulinas en un lugar visible. Pedir a cada grupo que presenten sus resultados y dinamizar un debate ante la clase.

Propuesta de temas para debate:

- ¿Cuál es el origen de las expectativas identificadas?
- ¿Hasta qué punto puede un chico o una chica satisfacer estas expectativas en su totalidad? ¿Qué gana con eso? ¿Qué pierde?
- ¿Quién contribuye a reforzar esas expectativas?
- ¿Cómo podemos contribuir para cambiar esto?

21. Frente a frente



Promover un debate crítico en el que se confronten puntos de vista dispares y se analicen las diferentes vertientes de una problemática, sin perder de vista la sensibilización de los/las participantes para la promoción de la igualdad de género.



Pizarra y marcadores

Seleccionar el tema de la actividad. Ejemplos: participación equilibrada de hombres y mujeres en los órganos de decisión política; participación de los hombres en la educación de sus hijos/as; reparto de las responsabilidades domésticas, etc.

Dividir a los/as participantes en dos grupos. Pedir a un grupo que identifique exclusivamente argumentos a favor de la cuestión seleccionada y al otro grupo que identifique exclusivamente argumentos en contra. El objetivo del juego es permitir tener una visión más profunda de la problemática elegida, estimular una actitud asertiva y la capacidad de argumentación.

Solicitar a una persona que sea la narradora.

Colocar a los miembros en dos filas paralelas, frente a frente, y dar inicio al debate.

Cada grupo solo podrá referir argumentos a favor o en contra, de acuerdo con la tarea que les fue adjudicada. La persona dinamizadora de la sesión deberá asegurar la participación de todos los miembros de cada grupo.

El narrador o la narradora deberá dividir la pizarra por la mitad y escribir en cada mitad los principales argumentos a favor y en contra de cada grupo.

Por último, proceder al debate sobre la actividad.

22. Por la igualdad



Promover la reflexión sobre el modo en que los estereotipos de género pueden limitar las elecciones profesionales de chicas y chicos.



**Lista de palabras para ilustrar (ver abajo)
Rotafolio o pizarra (para anotar la puntuación de los equipos); rotuladores o lápices de color; folios A-4; cinta adhesiva de papel**

Pedir a las personas que formen equipos de 3 a 4 miembros, elijan un nombre que les identifique y se coloquen a cierta distancia entre ellos.

Llamar a un miembro de cada equipo y entregarle unos folios, lápices o pinturas de colores y una tarjeta con una palabra, la misma para todos los equipos. Pedirles que vuelvan a su grupo e ilustren la palabra con un dibujo para que su equipo consiga adivinarla. También pueden utilizar números o palabras y solo pueden hablar para confirmar la respuesta correcta. El resto del equipo solo puede proponer soluciones. No debe plantear preguntas. El equipo tiene dos minutos para adivinar la palabra. Si aciertan la palabra, ganan 1 punto. Si no, 0 puntos.

La persona dinamizadora del juego debe escribir el nombre de cada equipo en la pizarra o rotafolio y anotar la puntuación.

Pedir a los/as dibujantes de cada equipo que escriban la palabra en el dibujo, haya sido o no descubierta.

Acto seguido, seguir el mismo procedimiento con el resto de palabras, cambiando de dibujante. Es importante que todas las personas del equipo hagan de dibujantes al menos una vez.

Para acabar, exponer los dibujos en la pizarra o en la pared y proceder al debate de los resultados en plenario.

Propuesta de temas para debate:

- ¿Les ha parecido difícil la actividad? ¿Por qué?
- Después de observar los dibujos, ¿qué se puede comparar en las diversas imágenes asociadas a las palabras?
- ¿De qué manera revelan las imágenes y palabras nuestras representaciones estereotipadas?
- ¿Cuál es el origen de nuestras imágenes, bien sean negativas o positivas?
- ¿De qué manera condicionan estos estereotipos las elecciones profesionales de los chicos y las chicas?

Lista de palabras para ilustrar:

* Relaciones públicas * Policía * Peluquero/a * Abogado/a * Trabajador/a social * Secretario/a * Doctor/a * Acomodador/a * Empleado/a del hogar * Militar * Pintor/a * Mecánico/a * Instructor/a de autoescuela * Vendedor/a ambulante * Psiquiatra * Estilista * Barbero/a * Juez/a * Futbolista profesional * Decorador/a * Enfermero/a * Comerciante * Ingeniero/a * Educador/a infantil * Fotógrafo/a * Azafato/a * Operador/a de cámara * Maquinista



23. Tribunal de opinión



Promover la reflexión sobre el modo en que los estereotipos de género tienden a acentuar la desigualdad entre hombres y mujeres.



3 carteles tamaño A4, cada uno con las siguientes palabras: «De acuerdo», «En desacuerdo» y «No lo sé»; rotuladores, cinta adhesiva.

Pegar los carteles en sitios distintos de la sala.

Organizar a los/as participantes en grupos de 3 a 4 miembros y pedirles que identifiquen dos afirmaciones polémicas en las que queden patentes cuestiones relacionadas con la igualdad de género (por ejemplo, «un hombre no llora»). Pueden ser proverbios, frases sexistas, dichos populares, etc., siempre que tengan la capacidad de suscitar reflexión y debate.

Como alternativa, se puede entregar a cada grupo dos de las frases polémicas que se mencionan abajo.

Cada grupo deberá reflexionar sobre la posición que van a tomar respecto a cada frase («De acuerdo», «En desacuerdo», «No lo sé») y enumerar sus argumentos.

Pedir a todas las personas que se coloquen de pie. Invitar a un grupo a leer en voz alta la primera cuestión polémica que identificó y pedir a los/as participantes que se aproximen al cartel que mejor refleje su opinión. Cada persona podrá cambiar de grupo siempre que los argumentos le hagan cambiar de idea, debiendo en ese caso explicar por qué lo hace.

Después de algunos minutos de debate, pedir al segundo grupo que presente la siguiente cuestión y proceder del mismo modo, hasta que todos los grupos hayan presentado sus dos cuestiones y estas hayan sido debatidas.

Para acabar, pedir a las personas presentes que hagan un balance del debate, sobre todo de lo que han aprendido y de las dificultades que experimentaron al escuchar opiniones contrarias a las suyas.

Lista de proverbios y frases polémicas:

- «La mujer y la sardina en la cocina»
- «Los hombres no lloran»
- «Los hombres son el sexo fuerte»
- «Mujer al volante, peligro constante»
- «Las mujeres son seres más sensibles»
- «A la mujer y a la mula, vara dura»
- «La mujer tiene largo el cabello y corto el entendimiento»
- «No todos somos iguales»
- «Yo soy feminista porque ayudo en casa»

24. Una cuestión de espacio



Estimular la percepción del presente y del futuro, sobre todo de los obstáculos y limitaciones.

Reflexionar sobre la manera como los estereotipos de género pueden condicionar nuestra proyección del futuro.



Rotuladores, cartulinas, folios A4, revistas, pegamento, tijeras.

Explicar a los/as participantes que van a realizar dos dibujos (o representaciones visuales) sobre sí mismos/as y que tendrán 45 minutos para desempeñar esa tarea. En el primer trabajo deberán retratarse como piensan que son en la actualidad y deberán representar el lugar donde prefieren estar. En el segundo deberán retratarse como imaginan que serán dentro de 10 años y el lugar donde preferirían estar.

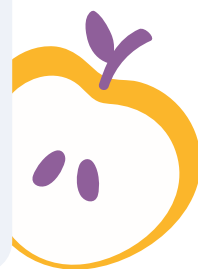
Poner a disposición de los/as participantes materiales variados (bolígrafos de colores, rotuladores, revistas, tijeras, etc.) para que puedan realizar la actividad de acuerdo con sus preferencias.

Una vez concluidos los trabajos, invitar a los/as participantes a juntarse en pequeños grupos y analizar las diferencias que existen entre sus representaciones visuales.

Al final, dinamizar un debate en plenario.

Propuesta de temas para debate:

- ¿Qué piensan del ejercicio?
- ¿Qué opinan de los distintos diseños?
- ¿Qué diferencias encuentran entre las proyecciones hechas por chicos y las hechas por chicas?
- ¿Qué opinan de estas diferencias?
- ¿Los estereotipos de género condicionan los proyectos que hacemos para el futuro?



25. Estereotipos de género



Estimular la percepción del presente y del futuro, sobre todo de los obstáculos y limitaciones.

Reflexionar sobre la manera como los estereotipos de género pueden condicionar nuestra proyección del futuro.



Lista de estereotipos: Anexo 55

Pizarra, tizas, cartulinas, bolígrafos; un objeto que lleven encima

Preparación (20 minutos):

Decir a los/as estudiantes que van a hacer un recorrido para descubrir algunas cosas de sí mismos/as y de los/as demás. Deben buscar y elegir un objeto en su bolso, bolsillo, etc. que represente los estereotipos de género. Luego se sentarán en círculo y mostrarán el objeto en ese momento.

Pedir a algunos/as estudiantes que expliquen su elección:

- ¿Ha sido fácil encontrar un objeto?
- ¿Es fácil identificar los estereotipos de género?
- ¿Los estereotipos de género solo tienen que ver con las diferencias entre hombres y mujeres?

Actividad/Paso 1 (25 minutos)

En un lado del aula, poner un cartel donde esté escrito «100 %», y en el otro lado «0 %». Utilizar una tiza o marcador para crear áreas con otros porcentajes, como 20 %, 40 %, 60 % y 80 %. Leer los estereotipos de género que aparecen abajo y pedir a los/as estudiantes que se posicionen en un área u otra en base con la declaración hecha, donde 100 % significa «Totalmente de acuerdo» y 0 % «En total desacuerdo».

Los/as estudiantes pueden comentar las afirmaciones.

Actividad/Paso 2 (15 minutos)

Tormenta de ideas: Utilizando la pizarra y la lista de estereotipos, pedir a la clase que hagan una tormenta de ideas sobre las diversas tipologías de estereotipos.

26. ¿Qué no puede hacer un chico? ¿Qué no puede hacer una chica?



Animar a los alumnos y las alumnas a identificar los estereotipos de género y analizarlos en clase como una puerta a la reflexión. Hablar sobre los prejuicios basados en el género y el trato igualitario entre chicos/hombres y chicas/mujeres.



Revistas, papel, lápiz

En primer lugar, el grupo se dividirá en dos. La tarea consiste en encontrar tantas respuestas como sea posible a las preguntas: «¿Qué no puede hacer un chico?» y «¿Qué no puede hacer una chica?». Por cada respuesta se obtiene 1 punto.

El segundo paso será recopilar las respuestas. Los enunciados desparejados no puntúan. A continuación, cada grupo deberá refutar las respuestas del otro. Por cada refutación válida, se ganan 2 puntos.

Gana el grupo que más puntos obtenga.

En un debate conjunto tendrán la oportunidad de reflexionar por qué se forman algunos estereotipos.

27. Barbie, Ken y el catálogo de venta por correo



Identificar los roles de género.



Barbie, Ken y otras figuras

**Tabla de medidas/tallas para niños/as, mujeres y hombres de cualquier catálogo de venta por correo.
Cinta métrica o cuerda**

Se formará grupos de chicos y chicas y cada grupo recibirá un/a muñeco/a. Cada grupo le tomará las medidas al muñeco/a que le han asignado y lo traspasarán a escala de persona humana para poder ropa en un catálogo.

Mientras se puede originar un debate sobre estereotipos de roles de género y también sobre su opinión ante las siguientes preguntas:

- ¿Por qué juegan muchas niñas con la muñeca Barbie, pero casi ningún chico lo hace?
- ¿Por qué la mayoría de los chicos juegan con muñecos de acción, pero casi ninguna chica lo hace?

El debate final puede consistir en cómo se puede acabar con los roles de género tradicionales.

28. Las 24 horas del día



Sensibilizar al alumnado de la influencia de los roles de género en la trayectoria profesional futura de chicos y chicas.



**Hoja de planificación del trabajo (24 horas)
Rotafolio, rotuladores**

Los alumnos y las alumnas reciben una hoja de trabajo con las 24 horas para rellenar. En la hoja deberán dibujar lo que creen que estarán haciendo en su jornada laboral típica cuando tengan 30 años de edad.

A continuación, se formarán grupos homogéneos de chicos y de chicas (desde 4 a 6 personas). En cada grupo deben trazar un «horario de grupo» en el rotafolio. Deberán comentar las semejanzas y diferencias entre las hojas de trabajo individuales. Luego cada grupo presentará su hoja de trabajo grupal.

Para concluir, analizarán las diferencias entre las hojas de trabajo de los chicos y las de las chicas.

29. La mujer y el hombre ideal



Comprender la construcción social de género. Identificar los roles y estereotipos de género asociados a hombres y mujeres.



Pizarra o papelógrafo y rotuladores

Se distribuye al alumnado en tres grupos y a cada grupo se le entrega una tarjeta con las instrucciones de trabajo.

Cada grupo deberá definir y consensuar las características principales de las mujeres y los hombres de una generación diferente:

- Grupo 1. La mujer y el hombre ideal en la generación de mis abuelos y abuelas.
- Grupo 2. La mujer y el hombre ideal en la generación de mi madre y padre.
- Grupo 3: Mi mujer y hombre ideal.

El profesorado irá pasando por cada grupo para resolver las dudas que puedan surgir puesto que lo principal es que ningún grupo conozca la actividad que tienen que realizar los otros dos grupos. Se pide al alumnado que no hablen entre los grupos y se señala la importancia de mantener en secreto la actividad que tienen que realizar.

A continuación cada grupo expondrá en plenario su trabajo y se irá anotando en la siguiente tabla dibujada en la pizarra o papelógrafo.

LA MUJER IDEAL			EL HOMBRE IDEAL		
ABUELOS/AS	PADRE/MADRE	PARA MÍ	ABUELOS/AS	PADRE/MADRE	PARA MÍ

Una vez que hayan concluido los tres grupos, se identificarán por un lado, las características de la mujer y el hombre ideal que permanecen en las tres generaciones, y por otro, las que han cambiado a lo largo del tiempo. El profesorado guiará el debate sobre el tema.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué características han cambiado en la mujer y el hombre ideal desde la generación de vuestros abuelos y abuelas hasta la vuestra? ¿Por qué creéis que han cambiado?
- ¿Cuáles no han cambiado? ¿Por qué? ¿Te gustaría que cambiara alguna de las características que permanecen? ¿Por qué?
- ¿Qué características de la mujer y el hombre ideal corresponden con aspectos biológicos? ¿Y con aspectos sociales?
- ¿Creéis que se nace con esas características, o estas se aprenden con el tiempo?

El debate se cerrará con la construcción colectiva de las características de la persona ideal deconstruyendo así las identidades de género, y fomentando el desarrollo personal del alumnado independientemente de su sexo.



30. Las profesiones de mi entorno



**Reflexionar sobre la división sexual del trabajo.
Reflexionar sobre las diferencias en la participación
laboral de mujeres y hombres.**



Ficha: Anexo 56

El día anterior se reparte al alumnado 4 fichas en las que recopilará información sobre la dedicación o profesión de 4 personas de su entorno. La actividad se realiza con las fichas cumplimentadas.

Se recogen todas las fichas y se introducen en una caja. La actividad consiste en que el alumnado, individualmente, vaya escenificando mímicamente la profesión de la ficha que coja de la caja. El resto del alumnado tratará de adivinar la profesión que está escenificando, para lo que disponen de 3 minutos.

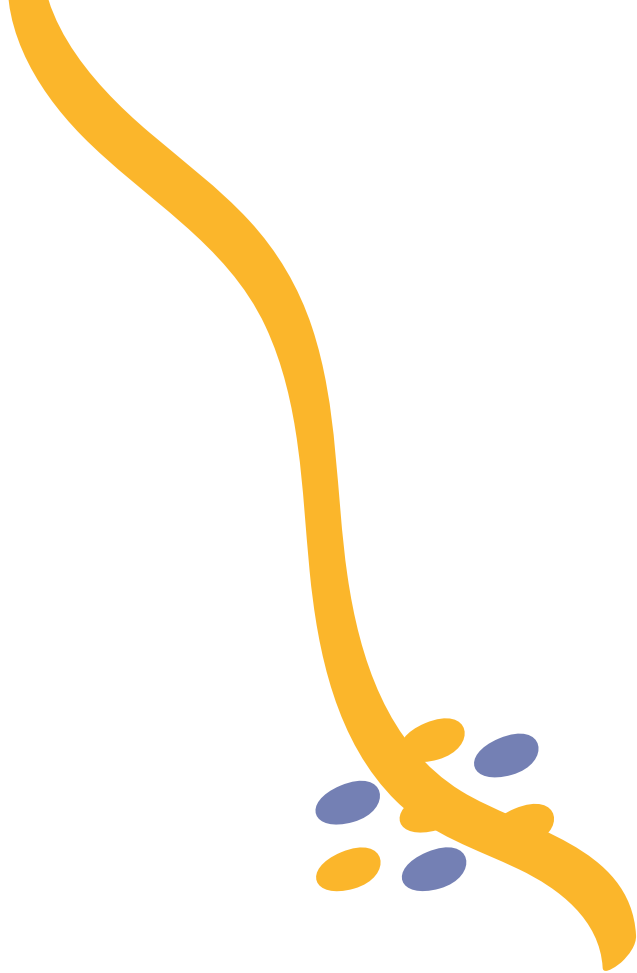
Una vez adivinada la profesión se anota en la pizarra, junto al resto de información que recoge la ficha. Antes de anotarlo se puede preguntar al alumnado qué estudios creen que tiene la persona y cuál es su sexo.

ROLES DE GÉNERO			
DEDICACIÓN	ESTUDIOS	SEXO	TIEMPO TRABAJADO AL DÍA

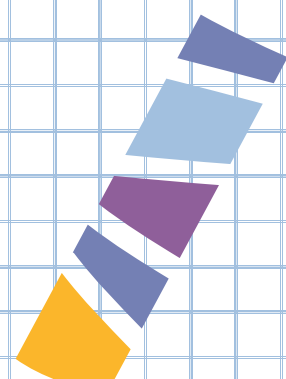
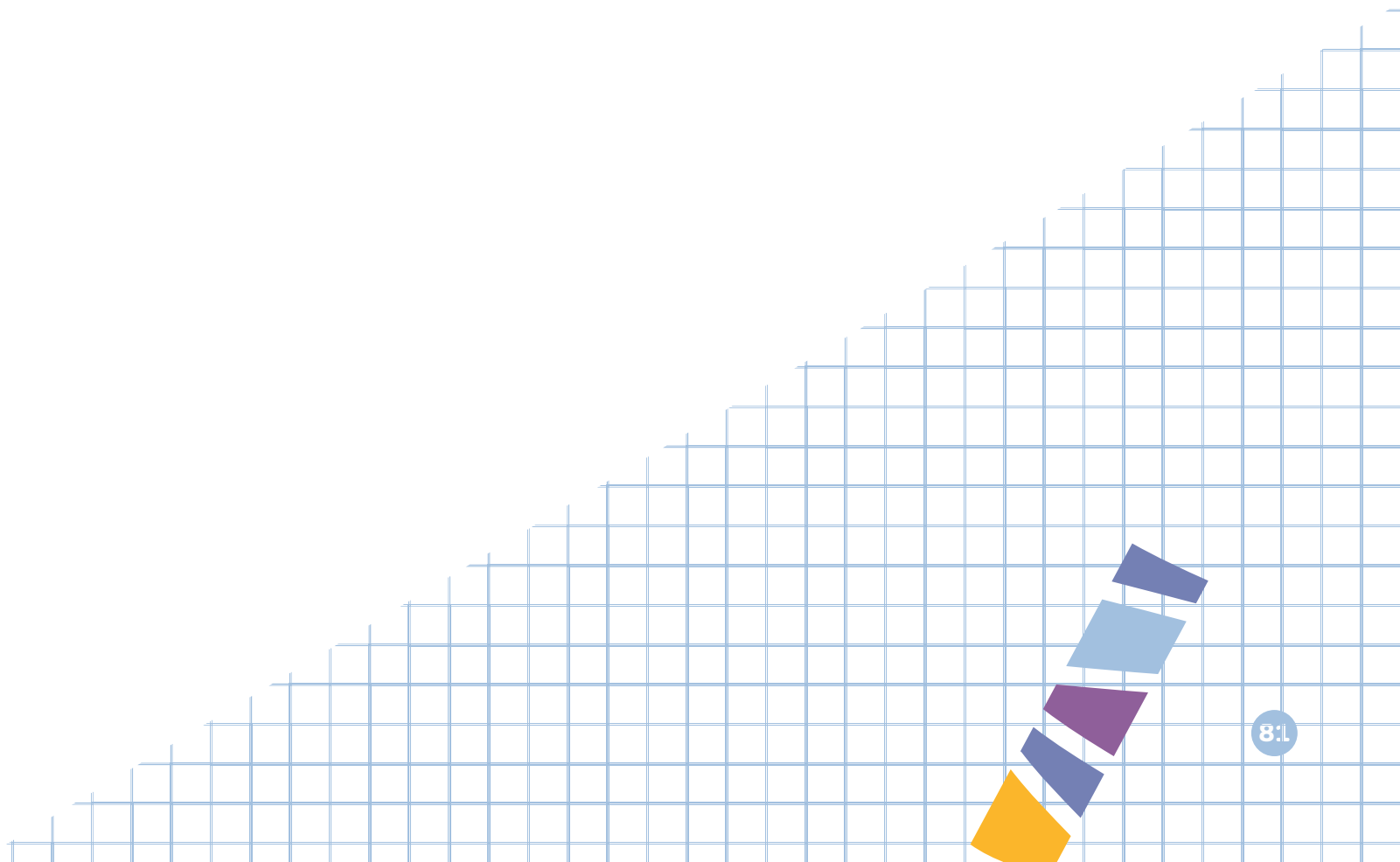
Una vez concluida la ronda y escenificadas todas las profesiones, se agrupará la información de la tabla por un lado la de las mujeres y por otro la de los hombre (se puede utilizar distinto rotulador para anotarlo en la pizarra) y se fomentará el debate entre el alumnado.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cuáles son las dedicaciones que más predominan en las mujeres? ¿Y en los hombres? ¿A qué creéis que se debe?
- ¿Hay alguna característica que se repita en las dedicaciones de las mujeres? ¿Y en las de los hombres? ¿Cuáles creéis que tienen más prestigio? •
- ¿Existen diferencias entre los estudios de las mujeres y la actividad que realizan? ¿Y en los hombres? ¿A qué creéis que se debe?
- ¿Existen diferencias entre el tiempo dedicado a la actividad de las mujeres y de los hombres? ¿A qué creéis que se debe?
- ¿Hay alguna profesión que os haya llamado la atención por el sexo de la persona que lo realiza?, ¿Por qué?



ANEXOS



Marvin, el duende curioso

Marvin era un duendecillo muy caprichoso. Como todos los seres que habitan en el bosque, vivía en un poblado en una pequeña casita que no es fácil de encontrar pero tampoco imposible. De hecho los duendes sienten debilidad por los niños y las niñas, porque aunque tengan cien años tienen durante toda su vida un corazón infantil. Les encanta jugar, esconderse en las flores, hacer travesuras y reírse. Les encanta reírse sin parar. El pequeño Marvin era un duendecillo muy querido pero se acostumbró a tener siempre todo lo que quería y se volvió un duende caprichoso y antipático.



—Papá, hoy quiero comer hamburguesas especiales y de postre helado de chocolate y quiero tenerlo todo en la mesa cuando llegue del cole, que siempre llego hambriento y no me gusta esperar.

Dicho y hecho, a la llegada del colegio, Marvin tenía una succulenta hamburguesa con mucho ketchup y un gran helado de chocolate de postre.

Ocurrió un día que la mamá de Marvin enfermó y su papá y ella tuvieron que viajar hasta el claro del bosque para consultar al duende galeno, que era el doctor del bosque. A Marvin le dejaron al cuidado de su tía Lea, que era la encargada de la panadería de su poblado.

Su tía se levantaba muy, muy tempranito para que cuando amaneciera, el resto de duendes se encontrara el pan recién hecho y calentito, así que no tuvo más remedio que dejarle una nota a Marvin en la mesa de la cocina:

«Buenos días Marvin, he salido temprano para hacer el pan, pero como ya eres mayor, prepárate el desayuno, te aseas y te vas al cole. Besos. La tía Lea».

Marvin no se lo podía creer. Él sabía que la tía se levantaba temprano, pero no tanto, y menos aún, que él solito iba a tener que arreglárselas para ir al cole. Él no lo sabía, pero comenzaba una aventura que jamás olvidaría. Los problemas comenzaron cuando el duendecillo tuvo que prepararse el desayuno.

Todas las mañanas él tomaba un gran tazón de leche con cacao, un zumito de naranja recién exprimido, unas tostadas y a veces incluso cereales. Así que con gran ímpetu se dispuso a hacerse el zumito. En realidad, él antes nunca lo había hecho, siempre se lo traían papá o mamá. Así que como no sabía muy bien lo que hacer, pensó que lo más fácil sería prepararse el tazón de leche. Se puso a buscar en la cocina hasta que descubrió que la leche estaba en la nevera. Ya tenía la leche, sólo tenía que buscar un vaso, ponerle el cacao y listo. Pero eso no fue tan fácil, porque aunque parezca increíble, Marvin nunca se había preparado la leche y mucho menos la había calentado. Después de una hora intentando desayunar, Marvin no lo había logrado, lo único que había conseguido era quemar todo el pan que había en la cocina intentado hacer tostadas, había derramado la leche por el suelo al verterla en el vaso, y por supuesto, no había conseguido exprimir ni una sola naranja, y como tampoco sabía abrir la caja de los cereales, Marvin se quedó esa mañana sin desayunar.

Aunque no había desayunado, debía darse prisa en vestirse y peinarse para ir al colegio, porque ya se le había hecho un poco tarde. Subió corriendo las escaleras y cogió la ropa, y aunque con un poco de esfuerzo, logró ponerse la camiseta.

«¡Uff, que difícil es esto de vestirse solito!», pensó Marvin; pero aún le quedaban más prendas que ponerse.

Con los pantalones, no tuvo mucho problema, meter las piernas, tirar y listo; con los calcetines, aunque en el primer intento se los puso al revés, en el segundo lo consiguió; pero el problema llegó cuando Marvin intentó ponerse el cinturón. Siempre era su papá o su mamá quienes le vestían para ir al cole y ahora él no tenía ni idea de cómo abrocharse el cinturón y mucho menos, de cómo iban los zapatos, si este en el pie derecho o en el izquierdo y de atarse los cordones, mejor no mencionar nada. El duendecillo decidió que ya estaba listo, sólo quedaba peinarse y salir corriendo al colegio. Como habéis imaginado, Marvin tampoco sabía peinarse ni lavarse los dientes. Él todas las mañanas ponía la cabecita para que su padre le peinara y le perfumara y abría la boca bien grande para que su mamá le cepillara los dientes. Como no sabía cómo hacerlo, comenzó a echarse colonia hasta que terminó el frasco (no podéis imaginar el olor que desprendía Marvin). Después cogió el cepillo y se lo pasó por la cabeza, pero no estaba peinado porque había puesto el cepillo al revés. Ya que estaba peinado y perfumado, decidió lavarse los dientes, pero apretó tanto el tubo del dentífrico que lo vació entero en el cepillo y así, se cepilló los dientes, claro, sin enjuagárselos después.

Así que ya os podéis imaginar cómo llegó Marvin a la escuela: sin desayunar, sin peinar, pero oliendo tanto a colonia que todo el mundo se tapaba la nariz a su paso, con toda la boca llena de pasta de dientes y con los cordones y el cinturón sin abrochar. Al verle llegar al cole, los demás duendecillos y duendecillas no paraban de mirarle y reírse, sobre todo, cuando al andar, los pantalones se le cayeron por no tener abrochado el cinturón. Todos y todas en el colegio le señalaban y se reían a carcajadas.

Marvin estaba enfadado y avergonzado por lo que le estaba pasando. Pero aún, no había terminado todo para él, porque cuando iba por los pasillos del colegio para entrar en clase, se pisó los cordones, los cuales no llevaba atados porque no sabía cómo hacerlo, y cayó de bruces al suelo. Los demás, no pudieron evitarlo y se tiraron al suelo de la risa. Para todos y todas era muy gracioso, porque nunca antes, ningún duende, había ido en esas condiciones al colegio. Pero lo que no sabían los compañeros y compañeras de colegio de Marvin, es que él había ido así a clase porque no sabía hacer nada, porque hasta ese día, su padre y su madre, le habían hecho todo, incluso prepararle para ir al colegio. Avergonzado ante las risas de sus compañeros y compañeras, Marvin salió de pronto corriendo y corrió y corrió sin parar todo el día, no paró a desayunar, ni a comer, ni a merendar, ni siquiera bebió agua y así entre carrera y carrera se hizo de noche. Paró y se inclinó poniendo las manos sobre sus rodillas e intentando recuperar la respiración, estaba exhausto. Cuando había descansado un poco se propuso volver, pero cuando miró a su alrededor se dio cuenta que no sabía dónde se encontraba. Estaba muy oscuro y los árboles y plantas que le rodeaban no le resultaban familiares.

Se asustó un poco pero intentó mantener la calma, empezando a caminar intentó buscar el camino de colores que lleva directamente a la puerta de su casita. Caminó durante ocho horas, hasta que volvió a salir el sol. ¡LE HABÍA PASADO DE TODO!

Se arañó con las ramas y estaba lleno de magulladuras, se había tropezado con todas las raíces al no poder ver por lo oscuro de la noche y le dolía todo el cuerpo, tanto que no distinguía las manos de los pies. No sabía cómo curarse, ni siquiera se le ocurrió que debía buscar agua para limpiar sus heridas y que no se infectaran.

Entró en una cueva a intentar dormir un poco pero estaba muy oscura y se puso a buscar el interruptor para encender la luz. Pobre Marvin, ni siquiera sabía que las cuevas no tenían electricidad.

El duendecillo no podía dormir ya que olía fatal y tenía agujetas hasta en el flequillo. Había un pequeño riachuelo dentro de la cueva pero él no sabía lavarse solo y si no estaba su padre, ni su madre le daba miedo el agua. Además estaba muy fría y a él siempre le llenaban la bañera de agua templadita.

El estómago le sonaba como si tuviera un millón de trompetas dentro. Pobre Marvin, daría lo que fuera porque su madre le trajera la merienda. Él sabía que su madre encontraba en el bosque toda la fruta fresca que necesitaba pero él no sabía ni dónde debía buscarla. Además le daba miedo equivocarse y comer bayas venenosas. Marvin ya no podía más y empezó a llorar y llorar, casi no se le veían los ojos de los churretes que tenía. Le dolían los pies y no podía quitarse las zapatillas. Había un riachuelo y no era capaz de lavarse solo. Para colmo los árboles estaban llenos de fruta y él no sabía cómo encontrarla.

«*Soy un inútil*», balbuceaba el duende, sin poder parar de llorar: «No sé hacer nada, si no hay gente a mi alrededor que haga las cosas por mí, soy el duende más tonto de todo el bosque».

Entre lágrimas, se durmió, vencido por el agotamiento y el llanto. Pasó un día entero durmiendo. De repente escuchó un ruido, salió como pudo de la cueva y vio que fuera estaban todos los duendecillos y duendecillas del bosque. Habían hecho una expedición para salir a buscarle, con su tía Lea al frente. Cuando llegaron a su poblado su padre y su madre, que ya habían regresado, le abrazaron, eso sí, tapándose la nariz porque olía como un animalillo salvaje y le dijeron:

—Ahora mismo nos vamos a casa, te quitamos la ropa, te damos un baño, te hacemos la comida y te acostamos en tu camita de hojas frescas.

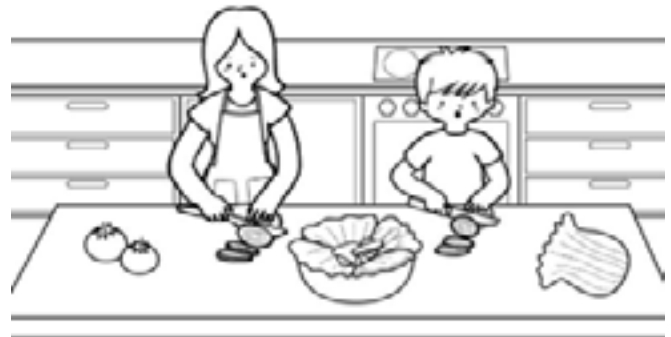
—De eso nada —respondió Marvin—, he aprendido la lección, ahora sé lo importante que es saber hacer las cosas por uno mismo. No quiero que lo hagáis por mí. Quiero que me enseñéis a ponerme y quitarme los cordones, a bañarme solito, a hacerme la camita de hojas frescas y a buscar la fruta. Ya nunca más abusaré de vuestro cariño, os ayudaré en lo que pueda y seré un duende mayor que sabe hacer las cosas solito.

Al día siguiente llegó al colegio más feliz que nunca. Esa noche había aprendido muchas cosas y eso le hacía sentir muy bien. Cuando llegó a la clase todos y todas le miraban con sorpresa, tenían ganas de reírse pero se aguantaron porque en el fondo continuaba su preocupación por el tiempo que el duendecillo había pasado perdido en el bosque.

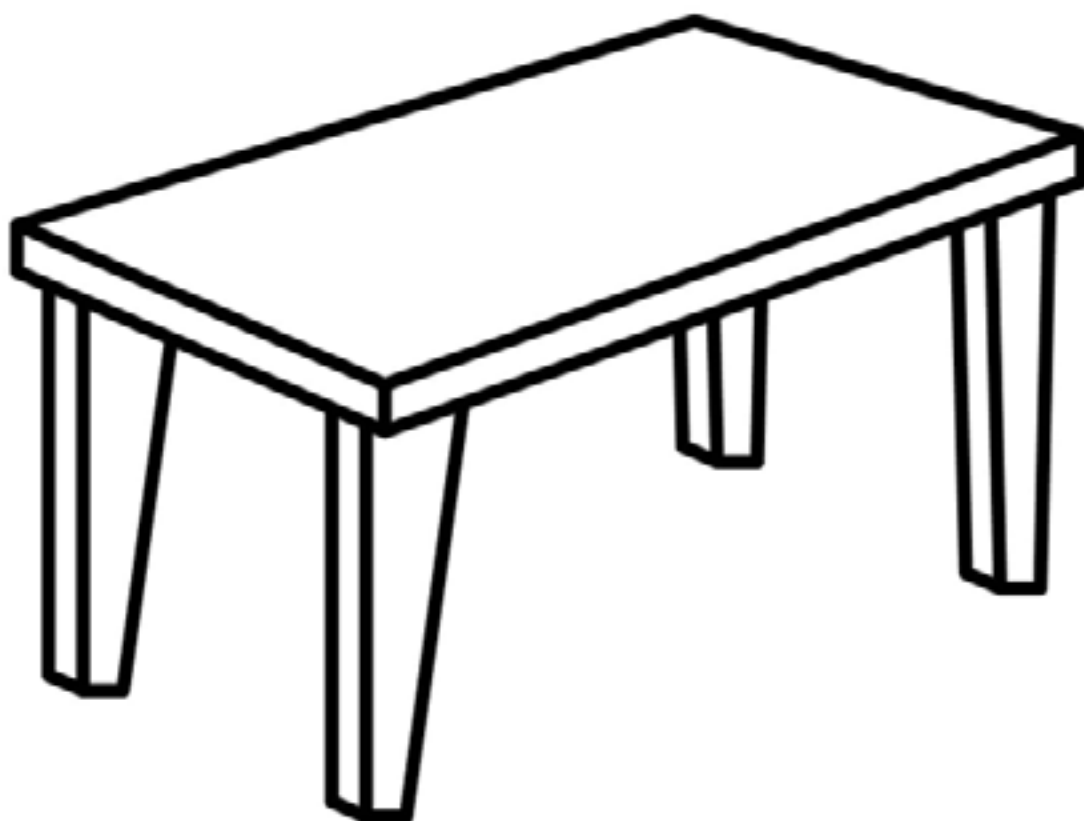
Me hago mayor



El puzzle



Desayuno Solo



Desayuno sano



Mis emociones



Necesito



Rael y el gran oso

Rael vivía en el planeta Andrómeda con sus dos hermanos, su papá y su mamá. En ese planeta son las mamás las únicas encargadas de las tareas de la casa junto con sus hijas, aunque también tengan otro trabajo fuera de casa, mientras que los papás solo se encargan de su trabajo y cuando llegan a casa no tienen que hacer nada más. El papá de Rael era agricultor y su mamá era veterinaria y además trabajaban en una granja, mientras Rael y sus hermanos iban a la escuela. Pero Rael tenía un amigo muy especial, El Gran Oso Kibo. Los osos son animales mágicos y sagrados en los bosques de Andrómeda y Kibo era un oso especial.



Cuando Rael no tenía que ir a la escuela, se marchaba al monte a jugar con Kibo durante horas y horas. Le gustaba acariciar su suave cabeza y acompañarle a robar miel a las abejas... aunque a veces se llevaban algún picotazo por parte de éstas. Pero ocurrió que un día después de jugar con Kibo en el monte, Rael regresó a casa pero mamá no se encontraba allí. Se había tenido que marchar de viaje a una importante misión de trabajo, a causa de una epidemia, que se había desatado entre los animales de granja, al sur del planeta. Esto le mantendría fuera de casa por una temporada.

Papá reunió a sus tres hijos y les comunicó que desde aquel día Rael, por ser el mayor, cuidaría de la casa en ausencia de mamá, ya que no tenían ninguna hermana que pudiera ocupar el sitio de mamá. Rael desde ese día tenía que hacer todas las tareas de la casa, cocinar, lavar, planchar, tender, fregar, limpiar, hacer la compra, hacer las camitas...etc., etc. Cuando venía de la escuela se pasaba toda la tarde trabajando en casa sin descanso, mientras que sus hermanos se marchaban a hacer deporte, sin colaborar en nada y encima ensuciaban y desordenaban todo. Rael se quedaba trabajando sin parar. Por la noche, igual que él hacía antes, después de cenar, todos veían la tele mientras que Rael tenía que recoger los platos y limpiar lo que se había ensuciado de la cena y preparar la comida para el día siguiente. También era el primero en levantarse para preparar el desayuno de los demás.

Pero a Rael no le importaba tanto tener que trabajar sin descanso, escuela-casa, casaescuela, sino no poder jugar con su querido amigo Kibo. Ocurrió que Rael, enfermó porque echaba de menos a su compañero de juegos. Cada día comía menos y tenía menos fuerza para hacer las tareas, hasta que una mañana se encontraba tan triste y cansado que no pudo ir a la escuela. Por la tarde, extrañada por su falta, vino a visitarle su maestra. Rael le explicó que se sentía muy cansado y triste, echaba de menos a su mamá, trabajaba sin descanso y sobre todo echaba de menos a su compañero de juegos, el oso Kibo, a quien hacía semanas que no veía. A causa de tantas tareas acumuladas no tenía tiempo para jugar y se sentía sin fuerzas para ir a la escuela.

Su maestra le propuso dejar las tareas de aquella tarde para ir a ver a Kibo. Al llegar a la montaña encontraron a Kibo tumbado en la hierba y también algo triste por la ausencia de su amigo. Al oír la voz de Rael, el oso abrió los ojos, se le iluminó la mirada y salió corriendo al encuentro de su amigo. Corretearon por el bosque y fueron en busca de miel. Rael ya no se sentía cansado y sonreía contento y animado,

pero entre tanta algarabía se adentraron demasiado en el bosque y perdieron de vista a su maestra, que cansada de buscarles durante horas, regreso al pueblo para pedir ayuda. Mientras tanto el papá y los hermanos de Rael llegaron a media tarde de trabajar y de hacer deporte, vieron que Rael no estaba. Pensaron que algo malo le había sucedido y salieron a buscarle. En el camino del bosque se encontraron con la maestra que les contó lo sucedido. Antes de que cayera la noche se apresuraron a llegar al bosque para buscarle y le encontraron correteando alegremente por el claro, seguido de Kibo. Cuando su papá les vio no cabía en sí de gozo al comprobar que nada malo le había ocurrido a su hijo y por ver al bueno de Kibo correteando tras él.

Rael les contó lo sucedido y explicó a su padre lo triste y cansado que se sentía y también lo dura y sacrificada que era la doble jornada de trabajo.... La escuela y las tareas de la casa no le dejaban ningún tiempo para compartir con su amigo el oso y para jugar o hacer deporte como sus hermanos pequeños. Su padre le comprendió y a partir de entonces decidieron compartir las tareas de la casa entre todos para que así todos tuviesen tiempo libre para divertirse y descansar.

Cuando regresó la mamá de Rael se alegró de este cambio, pues a partir de ese momento ella ya no tendría que regresar del trabajo y hacer todo, sin tiempo para nada. Compartiendo las tareas entre toda la familia, ella estaría más descansada, tendría tiempo libre y el reparto de tareas sería mucho más justo.

¿Quién lo hace en casa?



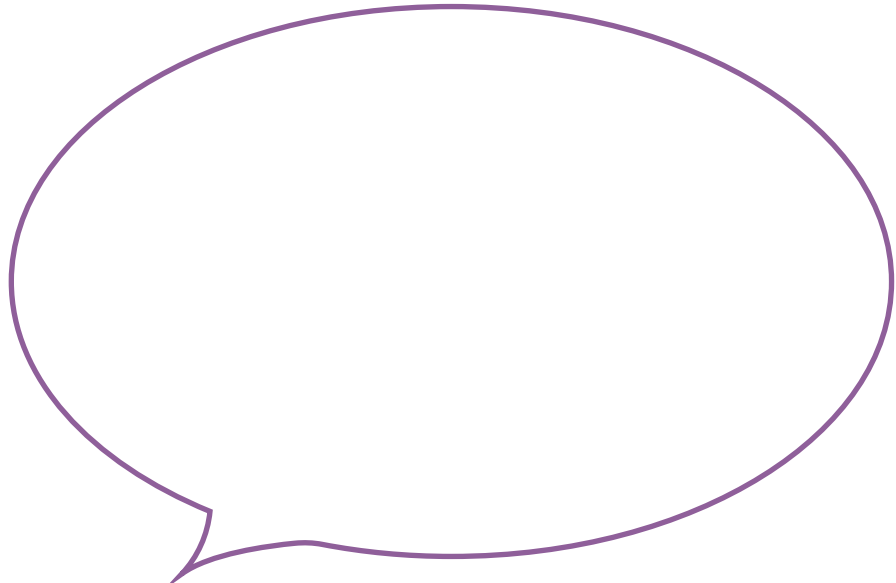
¿Quién lo hace en casa?



¿Quién lo hace en casa?



La casita



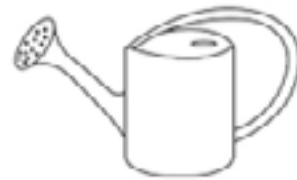
Mi gorro de chef



Mi receta

Nombre:	
Ingredientes:	
Preparación:	
Dibujo del plato:	

Aprendo a cuidar



El bosque de la igualdad



© Derechos de autoría Equipo Agora

Érase una vez un pequeño bosquecillo, que se encontraba muy escondido y lejos de la mirada de las personas. Era una comunidad de animales muy, muy trabajadora, que vivían felices, o al menos eso era lo que parecía. Sabían que el trabajo era una parte muy importante de la vida del bosque y que si todos y todas contribuían, sus vidas eran más agradables y cómodas.

Había que mantener el bosque limpio, había que construir casitas para los animales, había que cuidar a las criaturitas que todavía eran pequeñas y no sabían hacerlo por sí mismas. De toda la vida siempre habían sido los animales machos los encargados de la construcción y las hembras las cuidadoras y las limpiadoras. Nunca se había cuestionado que aquello podía ser diferente y desde que amanecía hasta que se ponía el sol trabajaban y trabajan, sin parar, cada quien en lo que le correspondía.

El día que empezaba la primavera siempre celebraban el día del trabajo y hacían una gran fiesta, en la que comían, bebían, bailaban y sobre todo reían sin parar. Una semana antes del gran acontecimiento iban preparándolo todo, para que el día del trabajo no faltara de nada y poder disfrutar lo máximo posible.

Los animalillos machos montaban su cuadrilla de trabajo, el zorro, el conejo, las ardillas, hasta las hormigas ayudaban a construir la gran carpa que les daría sombra, el gran escenario para el concurso de talentos, en el que toda la comunidad se ponía delante del micrófono para demostrar al resto de habitantes del bosque lo que sabían hacer mejor. Cantaban, contaban cuentos, bailaban, recitaban poesías y quien gustaba más tenía un premio. Las abejas fabricaban miel para poder hacer una gran tarta, llena de golosinas y chocolate, que quien ganara el concurso podría llevarse a su casa.

Las hembras también contribuían con su trabajo, limpiaban todo el bosque para que quedara reluciente y brillara más que nunca para la fiesta.

Así se fue acercando el gran día. Todos y todas se despertaron con la música que les invitaba a acercarse a la carpa para bailar, comer y cantar todo el día sin parar. Llevaban todo el año esperando este momento, así que fueron llegando y tomando posiciones para prepararse para el gran concurso de talentos. Qué ganas tenían de ganar. La tarta era la más grande y dulce que jamás se había hecho.

El zorro y el conejo estaban ensayando y sus esposas se acercaron para decirles:

—Por favor ¿podéis encargarnos de nuestras crías un rato para que podamos cambiarnos para la actuación?

—De eso nada —contestaron—, ese trabajo no es para nosotros. Ya hemos hecho el nuestro y ahora os toca a vosotras.

La ardillita también se acercó a su esposo y le dijo:

—¿Puedes ocuparte de nuestras seis criaturitas? Es que están repartiendo el zumo y las magdalenas del desayuno y la tripita me hace ruidos pero no puedo ir a por mi desayuno y dejar solas a las crías.

—Lo siento —contestó el Señor Ardilla con la boca llena de magdalenas—, yo ya hice mi trabajo y ahora te toca a ti.

Las Señoras Hormigas estaban locas por bailar, sonaba su canción favorita y se acercaron a sus compañeros para pedirles que se ocuparan un rato de las cien hormiguitas cría, para poder mover un poco el esqueleto.

—¿Pero cómo? —respondían ellos sin parar de bailar—. Nosotros hemos construido la carpa, ahora os toca a vosotras hacer vuestro trabajo.

Todas las señoras del bosque, y hasta las crías que todavía eran pequeñas, se reunieron a la sombra del gran abeto. Tenían que hablar de lo que estaba pasando. No les parecía justo que ellas no pudieran disfrutar de la fiesta.

La Señora Coneja tomó la palabra:

—Debemos hablar con nuestros compañeros, para un día al año que celebramos el día del trabajo, no podemos bailar, ni comer, ni siquiera tenemos tiempo para presentarnos al concurso de talentos para el que tanto hemos ensayado.

—Sí —dijo la Señora Hormiga—, te entiendo pero ellos tienen razón, han trabajado mucho y el cuidado es un trabajo que siempre ha correspondido a las hembras.

Todas se quedaron pensando, no sabían cómo resolver el problema pero de lo que estaban seguras era de que no era justo ¡Ellas tampoco habían parado de limpiar y cuidar y merecían tanto como ellos disfrutar de la fiesta!

—¡Tengo una idea! —dijo la Ardilla—. Creo que la solución a nuestros problemas es compartir las tareas. ¿No creéis que nosotras también podemos construir la carpa y el escenario? ¿O acaso pensáis que nuestros compañeros no son capaces de dar de comer o cambiar los pañales a nuestras crías?

Todas se quedaron otra vez pensando.

—¡Eso es! —dijeron a coro—. ¡Qué gran idea! ¡¡Si compartimos las tareas, podremos disfrutar todos y todas de la fiesta!!

Corrieron a contar su gran idea a todo el bosque, tomaron el micrófono y se subieron al gran escenario exponiendo a toda la comunidad del bosque su gran idea. Ellos se quedaron pensativos al principio, pero después comprendieron que tenían razón. Además ellos llevaban tiempo pensando que les apetecía cuidar de sus crías, tener tiempo para contarles cuentos, llevarles de excursión y no estar todo el día fuera de casa y sin tiempo para compartir con sus criaturitas.

—Hecho —dijeron todos a coro—, es una idea genial, además de mucho más justa, ha llegado el momento de cambiar la tradición porque todos y todas podemos hacer las mismas cosas.

Desde ese momento y desde que aprendieron a compartir, todo el bosque fue más feliz, porque no dejaron de trabajar, pero ahora todos y todas tenían más tiempo para disfrutar de los beneficios de cada trabajo.

Decidieron por unanimidad que seguirían celebrando el día del trabajo, pero desde ese momento lo llamarían: «El día del trabajo en igualdad».

AUTORA: MARÍA CONSTENLA RAMOS © Derechos de autoría Equipo Ágora

Compartir las tareas



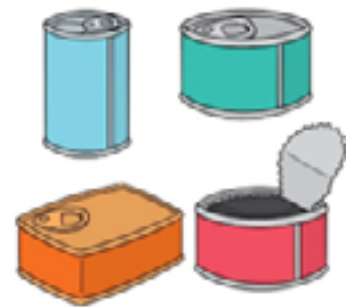
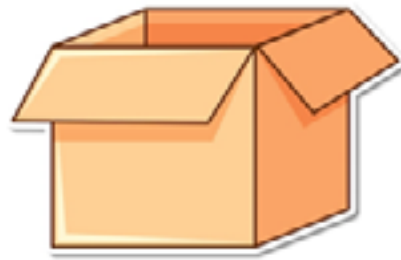
El gato de papel



Reciclamos



Reciclamos

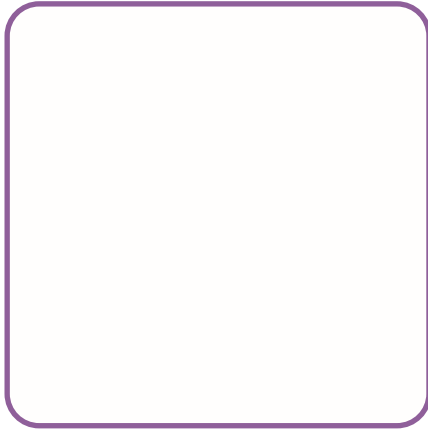


Me siento...

La fiesta



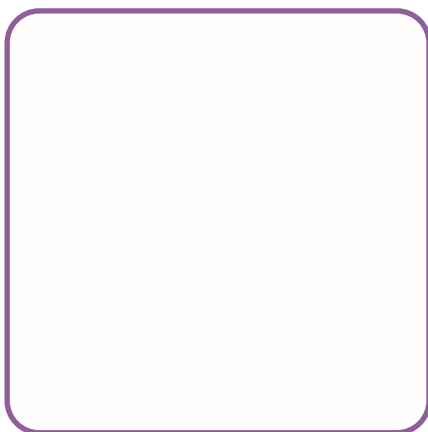
Dibuja las viñetas



Mamá clava un clavo en la pared



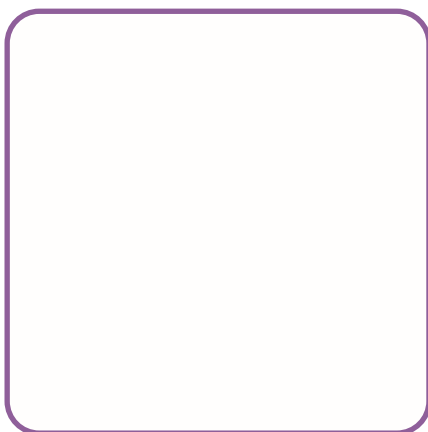
Papé prepara la comida



Juan seca los platos que su padre friega



Carmen sube al árbol para coger la gata



El abuelo y la abuela me enseñan a volar una cometa



Francisco hace su cama

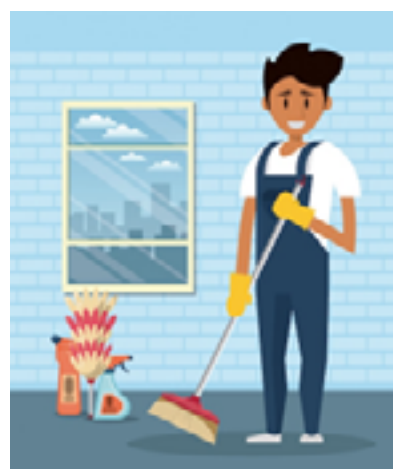
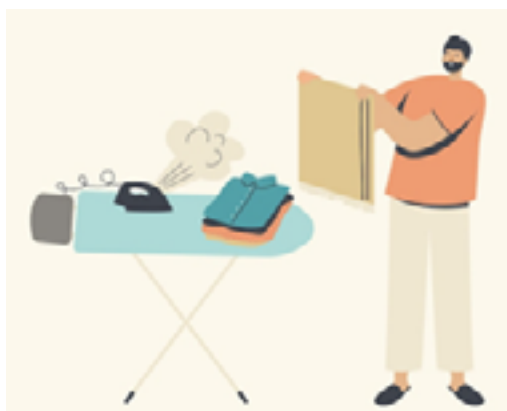
¿Quién debe hacer estos trabajos?

	Niño	Niña	Ambos
Poner la mesa			
Hacer la cama			
Barrer			
Hacer Recados			
Ordenar la casa			

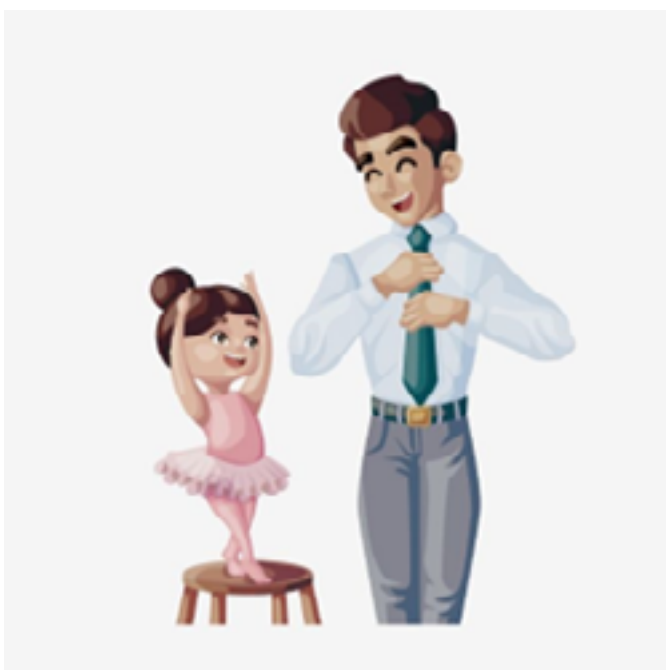
Escribe aquí los trabajos que haces en casa:

Escribe aquí los trabajos que podrías hacer en casa:

Un dibujo de tu padre



¿Qué haces con tu papá?



Los siete errores

Anexo 6



El laberinto

Las tareas del hogar

En las siguientes viñetas aparece un hombre haciendo diferentes tareas del hogar, recórtalas y ordénalas en la siguiente ficha según corresponda. Hay dos casillas vacías para que tú dibujes otras tareas que este hombre también puede hacer en su casa.



FREGAR	PLANCHAR
TENDER LA ROPA	COCINAR
PONER LA LAVADORA	HACER LA COMPRA
LIMPIAR EL BAÑO	LIMPIAR LA CASA
¿?	¿?

Elegimos nuestros juguetes

Recortar y pegar los juguetes elegidos en un catálogo por cada grupo:

El misterio del chocolate en la nevera

I

Manu se levantó por la mañana como siempre; es decir lloriqueando y protestando porque hay que vestirse, hay que peinarse, hay que lavarse... todos los días lo mismo. Por suerte cuando está a medio vestir suele llegarle un olorcillo a leche caliente con cacao, a pan tostado, a zumo de naranja... ¡Qué bien, el desayuno! A Manu le encanta desayunar; sin embargo, no le gustan nada la coliflor, ni las judías verdes, ni el pescado, ni los garbanzos. Pero lo que menos le gusta son las espinacas. No las soporta y no entiende por qué en casa se prepara tanto ese plato. Lo suyo sería que todos los días hubiera macarrones o arroz con tomate o albóndigas o croquetas o sopa y, sobre todo, que siempre hubiera golosinas, galletas, tartas y chocolate negro, chocolate blanco, crema de chocolate, barritas de chocolate con almendras, chocolate en polvo, ¡mucho chocolate! A medida que iba terminando el desayuno y su estómago se iba calmando, observaba los movimientos de su madre de un lado a otro de la cocina. Cuando se dio cuenta de lo que su madre preparaba, no pudo reprimir la expresión:

—¡Qué asco! ¡Otra vez espinacas!

A su madre no le gustaba nada que dijera eso. Ella siempre le explicaba que preparaba la comida con mucho cariño y que todas las cosas que utilizaba para cocinar eran buenas y servían para que creciese. Se puede decir: «eso no me gusta mucho, ponme un plato pequeño, por favor»; pero decir «¡qué asco!» era como despreciar su trabajo de cocinera (que es mucho), y todo lo que ella sabe acerca de lo que él necesita para crecer (que también es mucho) y el cariño con el que lo había hecho (que es muchísimo).

II

Ya era casi de noche. Manu terminó de bañarse, se secó a toda prisa y se puso el pijama. Tenía un hambre «de lobo» y el olorcillo de las croquetas que preparaba su madre en la cocina se extendía por el pasillo, llegaba hasta su habitación y envolvía su nariz. Oyó a su madre:

—¡Manu, voy al coche! Ahora mismo vengo. Tienes la cena en la cocina.



Salió disparado hacia la cocina y se sentó delante del plato que su madre le había preparado. ¡Sorpresa! No recordaba que antes de las croquetas, había que tomar espinacas. Manu se armó de valor y se dispuso a tomar el pequeño plato de espinacas que tenía delante. Sabía muy bien que su madre no le dejaría tomar ni una sola croqueta si no tomaba antes las espinacas, pero era necesario acompañarse de un buen trozo de pan y un vaso de leche

para «disfrazar» un poco ese sabor. Se levantó de la mesa para coger leche fría y al abrir la nevera se encontró con una gran sorpresa: ¡estaba vacía! No había leche ni yogures ni frutas ni verduras ni salchichas ni jamón ni pescados ni zumos ni queso ni mantequilla ni mermelada ni nada. Sólo, en el centro, envuelta en papel de colores había una tableta de su chocolate preferido. ¡No podía ser verdad! Se frotaba los ojos con fuerza porque no podía terminar de creerlo. ¿Cómo era posible que sólo hubiera una tableta de chocolate en la nevera? Manu estaba muy sorprendido, pero no dijo nada; cerró la puerta de la nevera y volvió a la mesa sin la leche fría. Estaba muy preocupado. ¿Cómo ha llegado ahí su chocolate preferido, ese que sólo se compra en ocasiones especiales? Y el resto de los alimentos, ¿dónde está? Volvió de nuevo a la nevera y abrió la puerta de golpe. ¡Otra vez igual! Allí estaba, «solo», en medio de la nada, el más rico de todos los chocolates del mundo. Estaba un poco preocupado. No hacía más que pensar qué desayunaría mañana, qué merendaría. ¿Y su familia? Se tomó las espinacas sin rechistar. Se tomó las croquetas sin ganas. Y justo entonces, cuando terminaba, entró su madre en la cocina con un montón de bolsas.

III

Detrás venía también el padre de Manu con otro montón de bolsas. Acababa de llegar de la compra y su madre había ido a ayudarle a descargar el coche. La madre de Manu estaba sorprendida:

—¿Ya has acabado? ¡Qué sorpresa! ¡Muy bien!

Manu, casi ni escuchaba:

—Mamá, papá, no os lo vais a creer, pero la nevera está vacía; ¡está vacía! Bueno, no del todo: hay chocolate del que me gusta tanto.

—¡Vaya, ya lo has descubierto! —dijo su madre—. Como hoy había espinacas, que es lo que menos te gusta, pues también he comprado chocolate del que más te gusta.

—Sí, mamá, pero es que la nevera está vacía, ¡vacía!

—Vale —dijo su padre.

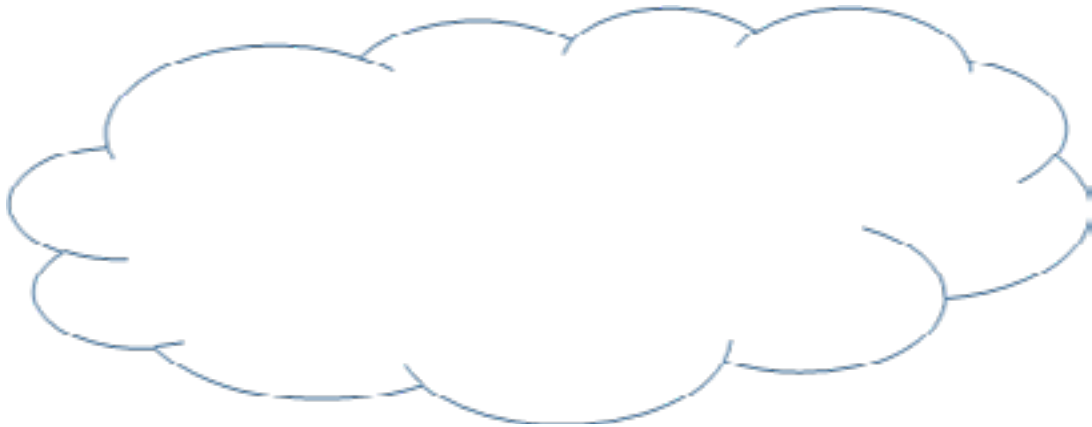
—Oye, Manu, ¿tú sabes que las neveras hay que limpiarlas por dentro y también «rellenarlas» de alimentos con cierta frecuencia?

Manu de repente encajó todas las «piezas». ¡Cómo no se había dado cuenta antes! Se fue hacia su madre y la abrazó muy fuerte:

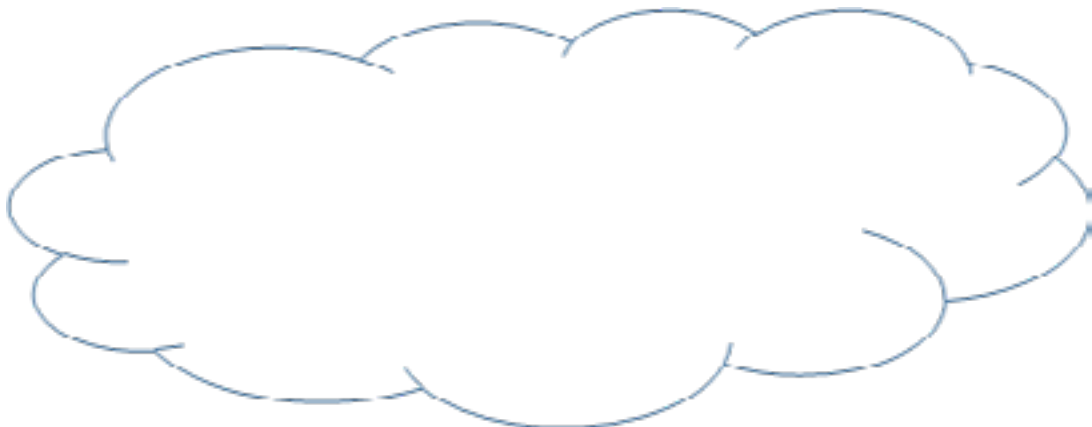
—Muchas gracias por el chocolate, mamá. ¿Sabes? Las espinacas de hoy me han gustado un poco más.

Observa

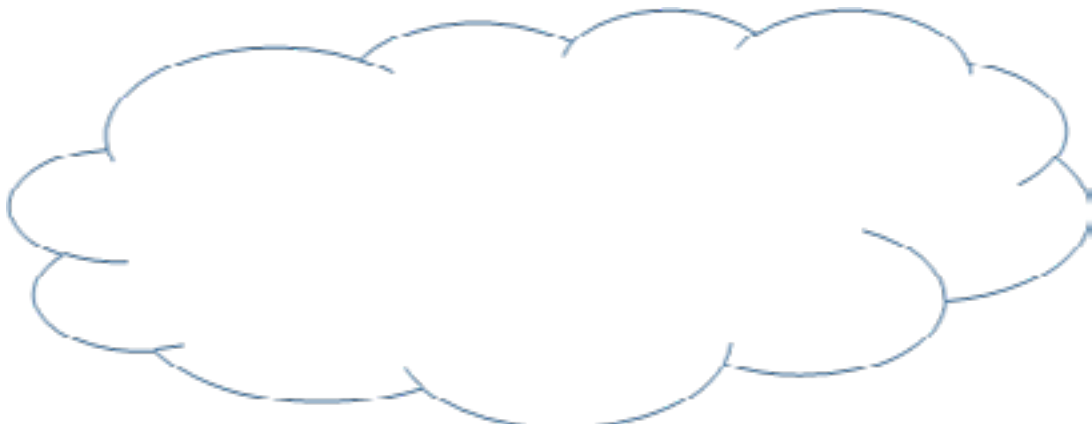
- A Manu le encanta el chocolate. A ti, ¿qué es lo que más te gusta?



- En tu casa, cuando abres la nevera, ¿sueles encontrar las cosas que buscas? ¿Cómo aparecen allí?



- ¿Quién hace la compra habitualmente? ¿Por qué lo hacen casi siempre las madres?



- Cuando hacemos la compra, además de la comida, se traen muchas más cosas. Busca en la sopa de letras algunas cosas que ha comprado el papá de Manu.



Detergente – Jabón – Bayeta – Lejía – Servilletas – Champú – Pilas – Tazas

- ¿Quién se encarga de colocar en su sitio las cosas que se compran?



Investiga



- La compra en tu casa: ¿quién decide en tu casa lo que se compra?

Blank wavy lines for writing the answer to the first question.

- ¿Por qué no compra únicamente las cosas que te gustan mucho?

Blank wavy lines for writing the answer to the second question.

- ¿Por qué compra alimentos que solo te gustan a ti?

Blank wavy lines for writing the answer to the third question.

Dibuja al lado de cada cesto



- Lo que me gusta a mí más que a nadie



- Lo que nos gusta mucho a toda la familia



- Lo que necesitamos para alimentarnos bien



Pizza

En casa vamos a hacer una pizza, pero a cada persona le gustan unos ingredientes diferentes. Piensa cómo harías una pizza que le guste a toda la familia.

1. A María le gusta mucho el tomate, el queso y el jamón; no le gusta el champiñón.
2. A Carlos le gusta el tomate, el queso, el huevo y el champiñón; no le gustan nada las aceitunas.
3. Lola la prefiere con tomate, el queso y alguna verdura.
4. A Quique no le gusta nada el tomate de bote, pero sí el natural y le encantan las aceitunas, el queso y los guisantes.
5. A Javier le gusta que la pizza tenga mucho queso.

¿Qué llevará la pizza?

Colaboro en planear la compra

MENÚ DE LA SEMANA							
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Primer Plato							
Segundo Plato							
Postre							

CESTA DE LA COMPRA (Alimentos necesarios)										
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
Lunes										
Martes										
Miércoles										
Jueves										
Viernes										
Sábado										
Domingo										
Cantidad Total										
Precio/kg										
Total €										

¿Qué puedo hacer yo?

Me comprometo

Yo,, me comprometo esta semana a hacer las siguientes tareas en casa:

Lunes:

Martes:

Miércoles:

Jueves:.....

Viernes:

Sábado:

Domingo:

Fdo.:

Fecha:

Blancanieves y los siete enanitos

(Hermanos Grimm)

Había una vez una niña muy bonita, una pequeña princesa que tenía un cutis blanco como la nieve, labios y mejillas rojos como la sangre y cabellos negros como el azabache. Su nombre era Blancanieves.

A medida que crecía la princesa, su belleza aumentaba día tras día hasta que su madrastra, la reina, se puso muy celosa. Llegó un día en que la malvada madrastra no pudo tolerar más su presencia y ordenó a un cazador que la llevara al bosque y la matara. Como ella era tan joven y bella, el cazador se apiadó de la niña y le aconsejó que buscara un escondite en el bosque.

Blancanieves corrió tan lejos como se lo permitieron sus piernas, tropezando con rocas y troncos de árboles que la lastimaban. Por fin, cuando ya caía la noche, encontró una casita y entró para descansar. Todo en aquella casa era pequeño, pero más lindo y limpio de lo que se pueda imaginar. Cerca de la chimenea estaba puesta una mesita con siete platos muy pequeñitos, siete tacitas de barro y al otro lado de la habitación se alineaban siete camitas muy ordenadas. La princesa, cansada, se echó sobre tres de las camitas, y se quedó profundamente dormida.

Cuando llegó la noche, los dueños de la casita regresaron. Eran siete enanitos, que todos los días salían para trabajar en las minas de oro, muy lejos, en el corazón de las montañas.

—¡Caramba, qué bella niña! -exclamaron sorprendidos—. ¿Y cómo llegó hasta aquí?

Se acercaron para admirarla cuidando de no despertarla.

Por la mañana, Blancanieves sintió miedo al despertarse y ver a los siete enanitos que la rodeaban. Ellos la interrogaron tan suavemente que ella se tranquilizó y les contó su triste historia.

—Si quieres cocinar, coser y lavar para nosotros —dijeron los enanitos—, puedes quedarte aquí y te cuidaremos siempre.

Blancanieves aceptó contenta. Vivía muy alegre con los enanitos, preparándoles la comida y cuidando de la casita. Todas las mañanas se paraba en la puerta y los despedía con la mano cuando los enanitos salían para su trabajo. Pero ellos le advirtieron:

—Cuidate. Tu madrastra puede saber que vives aquí y tratará de hacerte daño.

La madrastra, que de veras era una bruja, y consultaba a su espejo mágico para ver si existía alguien más bella que ella, descubrió que Blancanieves vivía en casa de los siete enanitos. Se puso furiosa y decidió matarla ella misma. Disfrazada de vieja, la malvada reina preparó una manzana con veneno, cruzó las siete montañas y llegó a casa de los enanitos.

Blancanieves, que sentía una gran soledad durante el día, pensó que aquella viejita no podía ser peligrosa. La invitó a entrar y aceptó agradecida la manzana, al parecer deliciosa, que la bruja le ofreció. Pero, con el primer mordisco que dio a la fruta, Blancanieves cayó como muerta.

Aquella noche, cuando los siete enanitos llegaron a la casita, encontraron a Blancanieves en el suelo. No respiraba ni se movía. Los enanitos lloraron amargamente porque la querían con delirio. Por tres días velaron su cuerpo, que seguía conservando su belleza - cutis blanco como la nieve, mejillas y labios rojos como la sangre, y cabellos negros como el azabache.

—No podemos poner su cuerpo bajo tierra —dijeron los enanitos.

Hicieron un ataúd de cristal, y colocándola allí, la llevaron a la cima de una montaña. Todos los días los enanitos iban a velarla.

Un día el príncipe, que paseaba en su gran caballo blanco, vio a la bella niña en su caja de cristal y pudo escuchar la historia de labios de los enanitos. Se enamoró de Blancanieves y logró que los enanitos le permitieran llevar el cuerpo al palacio donde prometió adorarla siempre. Pero cuando movió la caja de cristal tropezó y el pedazo de manzana que había comido Blancanieves se desprendió de su garganta. Ella despertó de su largo sueño y se sentó.

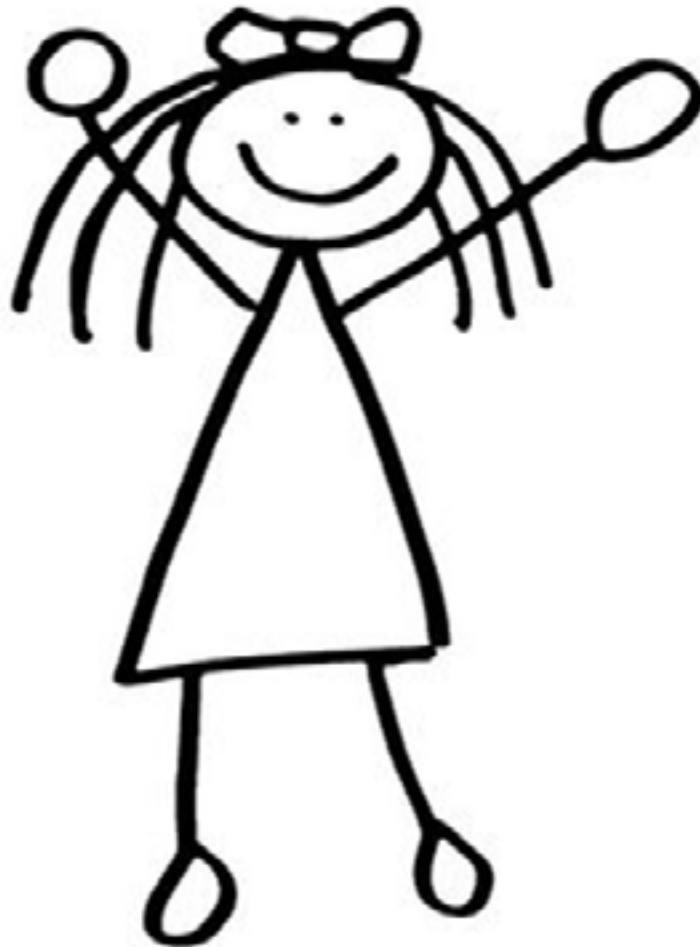
Hubo gran regocijo, y los enanitos bailaron alegres mientras Blancanieves aceptaba ir al palacio y casarse con el príncipe.

FIN

Yo soy y puedo



YO SOY UN NIÑO/CHICO Y PUEDO....



YO SOY UN NIÑA/CHICA Y PUEDO....

Mi padre es ama de casa ¿y qué?

Silvia Ugidos

Lo peor sucedió el día que en el colegio nos encargaron una redacción titulada «*El trabajo de mi papá*». Los demás tenían padres que eran carpinteros, abogados, taxistas, padres ingenieros, padres camareros, periodistas, padres funcionarios del Estado, y todo tipo de padres por el estilo.

Yo era la única en clase que tenía un padre ama de casa. Cuando lo dije, algunos niños y niñas estallaron en enormes carcajadas:

—¡Uuuhhh, el padre de Lucila es ama de casa! —dijo sacando la lengua aquel niño de la tercera fila que se comía los mocos.

—Sí, mi padre es ama de casa. ¿Y qué pasa? —dije yo.

—¡Juajuajuá!... ¡El padre de Lucila se pone delantal y friega los cacharros...!

—¡Tu padre es un mandilete cocinete!

—¡Mandilete, mandilete, saca brillo al retrete! —me cantaron en el recreo.

Empecé a preocuparme pensando en la dichosa redacción que tendría que escribir para el día siguiente.

¿Por qué no habría dicho que mi padre trabajaba de superhéroe espacial en lugar de ama de casa?

Lo cierto es que aquel día volví a casa de muy mal humor, con un chicle pegado en la cabeza y la rodilla lesionada.

¡Menos mal que papá estaría en casa y me contaría algo gracioso para distraerme mientras me ponía alcohol en el rasguño!

Siempre lo hace cuando yo o mi hermano nos lastimamos. Mi padre realmente sabe contar cosas graciosas que hacen reír.

Y esto no todos los padres lo saben hacer.

Pensándolo bien, mi padre y yo hacemos cosas muy interesantes y divertidas.

Por ejemplo, la vez que me enseñó a bailar el tango y la polca en la cocina.

—¡PARA BAILAR EL TANGO HAY QUE AGARRAR MUY BIEN LA ESCOBA POR EL MANGO! —cantaba a todo volumen abrazado al palo.

Y allí estábamos nosotros: mi hermano y yo y mi papá y hasta nuestro gato Adefesio moviendo el esqueleto como locos y limpiando el suelo de paso. ¿Y la vez que para merendar hicimos un pastel de chocolate y luego papá nos enseñó a comérselo a mordiscos con las manos en la espalda? ¿Eh? ¡Eso sí que fue una merienda!...

La mamá de Mafalda



Listado de situaciones diarias

Situaciones diarias a resolver	Símbolo	Medidas que incorporarías
Llevar a las hijas y/o hijos al colegio cuando coincide con el horario laboral		
Ir a la gestoría en horario de oficina		
Asistir a la reunión del colegio a la misma hora que el padre o la madre trabaja		
Lavar y planchar la colada, hacer la comida e ir a la compra		
Llevar y recoger el coche al taller		
Resolver asuntos bancarios que solo se pueden hacer de 9 a 2 de la tarde		
Acompañar a servicios médicos a hijos e hijas		
El padre o la madre acude a estudiar inglés tres días en semana		
Realizar de formar imprevista un viaje de trabajo		
Acompañar a actividades extraescolares a la hija o hijo		
Hacer y entregar la declaración de la renta		
Realizar trabajo extra de la oficina en casa		
Llevar al hijo o a la hija a la peluquería		

Cuadro leyenda

Símbolo	<p>Medidas y Recursos desde la Administración:</p> <p>Servicios de guarderías, ludotecas, aula matinal, comedor escolar, actividades extraescolares, ayudas al nacimiento de hijas e hijos, centros de día para mayores, centros residenciales, ayudas para auxiliar a personas dependientes...</p>
	<p>Medidas desde el Hogar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Democratizar los trabajos domésticos y responsabilidades. <p>Cada miembro debe asumir su parte en función de la edad y no del sexo. Las personas adultas deben alternar las responsabilidades de forma que puedan desarrollarse personal, familiar y laboralmente. Y otras que se os ocurran.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Medidas desde la Empresa: • Flexibilidad de las horas de entrada y salida del trabajo • Semana laboral comprimida • Banco de horas • Trabajo a tiempo parcial • Días libres para situaciones familiares excepcionales o para asuntos propios • Guardería de empresas

Los miembros de la familia



Tareas domésticas

Tareas	¿Quién las hace más habitualmente?
Planchar la ropa	
Preparar la comida	
Poner la lavadora	
Escribir la lista de la compra	
Pasear a la mascota	
Limpiar el baño	
Ordenar la casa	

Mi misión

Tareas	¿La sabes hacer?	¿Vas a colaborar?
Hacer la cama		
Recoger los juguetes		
Quitar la ropa sucia		
Ordenar la mochila		
Barrer el suelo		
Tirar de la cisterna		
Echar ropa sucia al cesto		
Lavar el cepillo de dientes		
Tirar papel a la basura		
Limpiar el espejo		
Poner las botellas de plástico en el cubo de reciclaje.		
Poner el mantel en la mesa		
Poner la mesa para comer		
Recoger la mesa al acabar		
Recoger los juguetes		
Ordenar los muebles		

¿Ella o él?



1. ¿Ana o Sergio?
 - ¿A quién le gusta jugar al ajedrez, el fútbol e ir de pesca? A _____
 - ¿A quién le gusta jugar con su cocinita, dibujar e ir a clases de ballet? A _____
2. ¿Laura o Juan?
 - _____ trabaja limpiando casas. Cuando llega a casa realiza las tareas del hogar y cuida de su hijo.
 - _____ trabaja dirigiendo un banco.
3. ¿Nuria o Paco?
 - Nuria y Paco realizan el mismo trabajo como intérpretes para una película. Al terminar la jornada, _____ recibe 60 euros y _____ recibe 45 euros.
4. ¿Zoe o Carlos?
 - A _____ cuando nace le regalan un pijamita de color rosa.
 - A _____ cuando nace le regalan un pijamita de color azul.
5. ¿Luisa o Blas?
 - _____ destaca por su fuerza, valentía e inteligencia.
 - _____ destaca por su belleza, su ropa y educación.
6. ¿Marta o Lucas?
 - A _____ le gustan los chicos y sale con Miguel.
 - A _____ le gustan las chicas y sale con Elena.
7. ¿Lidia o Toni?
 - _____ es una persona sensible, débil, dependiente e insegura.
 - _____ es una persona valiente, fuerte, independiente y segura.
8. ¿Sonia o Leo?
 - _____ quiere casarse, tener familia, cuidar a los demás e ir de compras.
 - _____ quiere viajar, estudiar una carrera, tener un buen coche y cuidarse.
9. ¿Rosa o Marc?
 - _____ se siente chico. Lleva el pelo corto y lleva ropa ancha.
 - _____ se siente chica. Tiene el pelo largo y lleva falda.
10. ¿Eva o Víctor?
 - _____ tiene que depilarse, teñirse las canas y maquillarse.
 - _____ no necesita depilarse, teñirse las canas ni maquillarse.

Tabla de corresponsabilidad

SEMANA DEL ____ AL ____ DE _____	L	M	X	J	V	S	D
Me he vestido y aseado solo/a							
He hecho mi cama							
He preparado mi desayuno							
Me he preparado el almuerzo para el colegio							
He preparado mi mochila revisando que no me falte nada							
Me he organizado bien el tiempo para llegar puntual a la escuela							
He colaborado poniendo y recogiendo la mesa para comer y/o cenar							
He ido a comprar, hacer recados o encargos... solo/a.							
He preparado mi merienda							
He realizado mis tareas del colegio sin ayuda							
He colaborado en alguna tarea del hogar (barrer, fregar, quitar el polvo, sacar la basura...)							
He atendido a mi mascota (la saco a pasear, limpio su espacio, la alimento...)							
He recogido y ordenado mi habitación							
Me he acostado antes de las 22:00h							

ATENCIÓN: Para marcar una X como conseguido debes hacer las tareas por iniciativa propia, sin esperar a que tus padres insistan.

Tabla para el reparto de tareas domésticas

TAREAS	MIEMBROS DE LA FAMILIA				
	Madre	Padre	Hij@		
Hacer las camas					
Hacer desayuno					
Barrer					
Limpiar el polvo					
Fregar el suelo					
Hacer la comida					
Fregar los platos					
Poner lavadora					
Tender ropa					
Ayudar con los deberes					
Planchar					
Regar las plantas					
Limpiar el baño					
Hacer la merienda					
Hacer la compra					
Hacer la cena					
Cuidar mascotas					

Cooperamos en casa



Observa e investiga

<p>¿Cómo funciona la lavadora? Entérate cómo se lava la ropa blanca y la de color, por dónde se pone el detergente y el suavizante, qué ropa se puede mezclar. Para qué sirven las distintas temperaturas... Pregunta a tu padre o a tu madre y ayúdale a poner un lavado.</p>	<p>Explica aquí lo que has aprendido:</p>
<p>Investiga donde están guardadas las siguientes cosas en tu casa: La harina, las lentejas, el arroz, las bolsas para la basura, el papel higiénico de repuesto, las sábanas para tu cama, la ropa para cuando cambie la estación, los productos para limpiar los zapatos..</p>	<p>Haz un mapa de tu casa y señala donde están las cosas que te hemos pedido que busques:</p>
<p>Aprende a doblar la ropa (pantalones, calcetines, camisetas y camisas) y a ordenarla:</p>	<p>Haz un dibujo explicando cómo se dobla alguna de estas prendas:</p>
<p>Elabora con tu madre o tu padre la lista de la compra y ayúdale a realizarla. Entérate qué tipo de productos y alimentos son los básicos, qué cosas hay que tener en cuenta a la hora de elegir</p>	<p>Explica cómo te ha ido:</p>
<p>Para terminar aprende a hacer tu cama:</p>	<p>Dibuja tu cama y tu habitación, cómo es, dónde guardas tus cosas, etc...</p>
<p>Aprende cómo hacer una pizza (con una persona adulta)</p>	<p>Explica la receta: los pasos a seguir y los ingredientes necesarios:</p>

¿Quién lo hace?

Aseo



- Comprar jabón, pasta de dientes
- Lavar las toallas
- Recoger la ropa

Comida



- Comprar comida
- Preparar la comida
- Servir y recoger la mesa
- Fregar

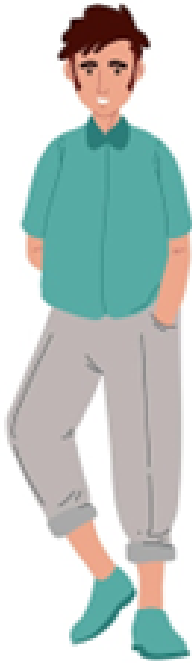
Descanso



- Hacer la cama
- Guardar los pijamas

Organizando las tareas

Este hombre tiene que hacer una serie de tareas del hogar y necesita que le ayudes a organizarse:



Debe salir de su casa a las 9:15 horas después de dejar a sus hijos/as en el colegio y estar de regreso a las 13:00 horas para que le dé tiempo de hacer la comida. Para recorrer el camino de su casa a la estación se tardan 30 minutos. La oficina donde debe pagar el agua cierra a las 10:00 horas. Los comercios y Correos cierran a las 12:00 horas y la panadería abre después de las 11:00 horas. El recorrido debe hacerlo a pie.

Las tareas que debe hacer son las siguientes:

1. Llevar los zapatos al zapatero
2. Recoger una batidora del taller de reparaciones
3. Llevar unos pantalones al sastre
4. Mandar un paquete por correo
5. Pagar la factura del agua en la oficina
6. Comprar pan
7. Comprar café
8. Esperar a unas amistades en la estación que llegan en el autobús a las 12:30 horas
9. Comprar unos libros para el colegio de sus hijos/as
10. Comprar mantequilla y leche en la lechería

El siguiente plano indica la ubicación de los lugares donde hay que hacer las tareas



Coloca el orden en que el hombre debe realizar las tareas para que le dé tiempo a llevarlas a cabo según las instrucciones:

1. .
2. .
3. .
4. .
5. .
6. .
7. .
8. .
9. .
10. .

Agenda de peticiones

Hay cosas que a tu papá y a tu mamá y a ti os gustaría decirlos y que nunca habéis hablado. Esta es la oportunidad. Rellena este diario.

Primero lo harás con tu papá y luego con tu mamá, o a la inversa.

Versión de papá	Mi versión
Lo que prefiero hacer contigo:	Lo que prefiero hacer contigo:
Lo que sueño descubrir contigo:	Lo que sueño descubrir contigo:
Lo que me gustaría no hacer más contigo:	Lo que me gustaría no hacer más contigo:
Lo que hacemos mejor juntos:	Lo que hacemos mejor juntos:
¿Y qué más?: Lo que hacemos mejor juntos:	¿Y qué más?: Lo que hacemos mejor juntos:

Versión de mamá	Mi versión
Lo que prefiero hacer contigo:	Lo que prefiero hacer contigo:
Lo que sueño descubrir contigo:	Lo que sueño descubrir contigo:
Lo que me gustaría no hacer más contigo:	Lo que me gustaría no hacer más contigo:
Lo que hacemos mejor juntos:	Lo que hacemos mejor juntos:
¿Y qué más?: Lo que hacemos mejor juntos:	¿Y qué más?: Lo que hacemos mejor juntos:

Taller de bicicletas

Gema

Sabes reparar perfectamente una bici. Cuando estabas en el taller del cole arreglaste por lo menos 100. Recibiste poquísimas quejas. Paco, tu profe, te dijo un día bromeando que por qué no te dedicabas a esto, que se te daba muy bien.

En el juego de roles intenta convencer al cliente de que te deje su bicicleta para arreglársela.

Marcos

Ves un letrero que indica que allí se reparan bicicletas. Te alegras porque tienes la bici estropeada y no sabías de la existencia de ningún taller especializado en repararlas por tu barrio. Cuando la bajas, ves que son dos chicas quienes se ocupan de arreglarlas. Te quedas extrañado. No te fías de que una chica sepa arreglar la bici.

En el juego de roles intenta encontrar alguna forma de no dejar la bici en ese taller.

Érase una vez

Érase una vez un chico muy infeliz. Su padre se había muerto y su madre se había casado con otro hombre, un viudo con dos hijos. La madre también se murió.

El padrastro de Ceniciento odiaba al pobre chico y lo trataba mal, mientras que a sus hijos les hacía regalos, los trataba con palabras amables y les permitía llevar una vida alegre y despreocupada en la que no les faltaba de nada. Los hermanastros de Ceniciento tenían trajes bonitos, comían alimentos exquisitos y recibían toda clase de atenciones de su padre, mientras que para el pobre Ceniciento no había nada de todo eso. Nada de trajes bonitos, solo ropa usada que sus hermanastros ya no se ponían. Nada de dulces y de comida exquisita, solo las sobras que dejaban los hermanastros. Nada de atenciones o afecto, el pobre chico debía trabajar duro todo el día: hacer la compra, cocinar para todos, hacer la colada y tener la casa limpia.

Solo por la noche le permitían sentarse un poco, solo, delante del fuego de la cocina de leña.

Durante esas largas veladas pasadas en soledad, el pobre Ceniciento lloraba a mares y hablaba con la gata. Esta respondía con un «*Miau*» que en realidad significaba «*¡Ánimo! Tú tienes algo que ninguno de tus hermanos tendrá jamás: la belleza.*»

Lo que decía la gata tenía mucho de verdad. Aunque fuera vestido con harapos y llevara la cara cubierta de ceniza, Ceniciento era un chico muy guapo y, aunque sus hermanos llevaran trajes elegantes, eran y siempre lo serían, feos y patanes.

Un día llegaron a casa unos trajes bellísimos además de joyas y zapatos, la Reina estaba organizando un baile, y sus dos hermanastros estaban invitados por lo que querían estar guapos. Empezaron a estar continuamente ante el espejo y el pobre chico debía ayudarles a ponerse aquellos bellos trajes, sin poder siquiera atreverse a preguntar «*¿y yo qué voy a ponerme?*» porque sabía cuál iba a ser la respuesta: «*¿Tú? Querido, tú tendrás que quedarte en casa para fregar los platos, barrer el suelo y hacer las camas de tus hermanastros, porque llegaremos a casa cansados y muertos de sueño.*»

Una vez que los hermanastros y el padrastro hubieron salido para ir al baile, el pobre chico rompió a llorar y entre lágrimas le dijo a la gata:

—¡Ay, amiga mía, qué infeliz soy!

—Miau —susurró la gata.

De pronto un rayo de luz iluminó la cocina y apareció un hada:

—¡No te asustes, chico! —dijo el hada—. El viento me ha hecho llegar tus sollozos. Ya sé que tú también quieres ir al baile y estoy aquí para ayudarte!

—¿Cómo voy a hacerlo? ¿Vestido con andrajos? —respondió Ceniciento—. Los guardias no me dejarán entrar.

El hada sonrió, movió su varita mágica y el chico llevaba puesto el traje más bonito que hubiera visto jamás.

—Y con esto hemos resuelto el problema de qué ponerse —dijo el hada—. Ahora necesitamos una carroza. Un perfecto caballero no debe ir nunca a un baile a pie. ¡Rápido, tráeme una calabaza!

—Ahora vuelvo —dijo el chico corriendo.

Aquí el hada se dirigió a la gata:

—Y tú tráeme siete ratoncillos!

Ceniciento llegó enseguida con una preciosa calabaza y la gata con siete ratoncillos que había atrapado en la bodega.

—¡Perfecto! —exclamó el hada.

Y con un toque de su varita mágica —maravilla de las maravillas— la calabaza se transformó en una fantástica carroza, seis ratoncillos se convirtieron en caballos blancos y el séptimo en una bonita cochera con un vestido estupendo y una fusta en la mano.

El pobre Ceniciento no daba crédito a sus ojos.

—Te presentaré en la Corte. Te darás cuenta de que la Princesa, en honor de la cual se da el baile, se quedará prendada de ti en cuanto te vea. ¡Eso sí, recuerda lo siguiente! Debes irte del baile antes de las doce en punto y regresar a casa, porque a esa hora el encantamiento habrá finalizado y volverías a casa dentro de una calabaza, y la cochera y los caballos volverán a ser ratoncillos, y tu asombroso traje y preciosos zapatos desaparecerán y vendrías con tus harapos de siempre. ¿Lo has entendido?

—Sí, lo he entendido.

Nada más llegar el chico al baile, el salón se quedó en silencio. Ninguno de los invitados dejó de admirar su elegancia, su belleza, su gracia. «¿Quién será?», se preguntaban. Incluso los dos hermanastros no conseguían saber quién era el recién llegado y ni mucho menos adivinar que se tratase de su hermanastro. Enseguida la Princesa se fijó en el recién llegado, hizo una reverencia y le pidió que bailara con ella. Con gran contrariedad de todos los jóvenes invitados, bailó con él toda la noche.

«Bello joven, ¿quién sois? —empezó a preguntar la Princesa, a lo cual el chico respondió:

—Eso no importa demasiado, pues nunca más volveremos a vernos...

—Estoy segura de que volveremos a vernos —replicó la Princesa.

El pobre chico pasó una velada magnífica, pero, de repente, oyó la campanada del reloj: la primera de la medianoche. Recordó lo que el hada le había dicho y sin una palabra de adiós se soltó de la Princesa y salió corriendo. Como corría muy rápido perdió uno de sus zapatos, pero en ningún momento se le ocurrió volver a recogerlo.

Si sonara la última campanada... ¡vaya desastre! Huyó del palacio y se perdió en la noche. La Princesa, que se había enamorado de él, recuperó el zapato y proclamó que se casaría con el hombre que pudiera calzarse ese zapato. Así, le dijo a sus ministros:

—¡Id a buscar al joven que llevaba este zapato. No estaré contenta hasta encontrarlo!

Por lo tanto, los ministros se pusieron a hacer probar el zapato a todos los chicos del reino. Cuando los ministros llegaron a la casa donde vivía el joven con su padrastro y hermanastros, solicitaron probar el zapato a todos los jóvenes que vivían allí. Los dos hermanastros no consiguieron encajar el pie en el zapato. Cuando el ministro preguntó si había algún otro joven en la casa, los hermanastros lo negaron.

Sin embargo, justo en aquel instante la gata atrajo la atención del ministro tirándole de los pantalones y guiándolo a la cocina, donde estaba el pobre chico sentado mirando el fuego. El ministro insistió en que se probara el zapato y para sorpresa de todos le encajó a la perfección.

—Este horrible andrajoso no pudo haber estado en el baile” —soltó el padrastro—. Díganle a la Princesa que puede casarse con uno de mis dos hijos. ¿Acaso no ven lo andrajoso que este chico?

Enseguida fue interrumpido por la aparición del hada.

—¡Solo faltaba eso! —exclamó el hada moviendo su varita mágica.

De pronto, Ceniciento recuperó su mejor aspecto, espléndido y lleno de juventud y belleza. El padrastro y los hermanastros lo miraban estupefactos y boquiabiertos.

—Venga con nosotros, joven. La Princesa lo está esperando para darle el anillo de compromiso —dijeron los ministros.

Así pues, el joven se fue con ellos. La Princesa se casó con él a los pocos días y vivieron felices y comieron perdices... Y la gata dijo: «¡Miau!».

Machistus, un monstruo a vencer

—¡Bienvenidas niñas y niños! Nos hemos juntado aquí porque somos superhéroes y superheroínas y tenemos poderes mágicos que en estos tiempos pueden sernos muy útiles... Así que vamos a conocernos, vamos a presentarnos y compartir nuestros superpoderes. Yo soy Súper Claudia y puedo teletransportarme, llegando a los sitios más recónditos en muy poquito.

[Se presentan todos y todas y deben decir su superpoder]

—Ahora que somos un montón podemos sumar nuestros poderes y salvar el mundo del «Terrible Machistus». ¿Lo conocéis? ¿Habéis oído hablar de este terrible monstruo?

»Machistus es un ser que habita en el inframundo, es un monstruo que no envejece, se viste siempre a la última moda para pasar desapercibido y hace cosas como obligar a los niños a vestirse de azul y a las niñas de rosado,... como si no pudiéramos escoger el color que más nos gusta o como si no hubiera más colores en el planeta. También dice que al fútbol sólo pueden jugar los niños y que las clases de baile son solamente para las niñas, ¡como si las pelotas y la música no 53 54 fueran de todos y todas!

»Además, ¿saben lo que dice?: “que los niños no lloran, ¡y que eso de llorar es solo de niñas!” ¿Podéis creerlo? Así que vamos a ponernos nuestros antifaces y vamos a combatir al horrible Machistus.

[Nos dirigimos todas/os al lugar donde tenemos colocadas las fichas]

»¡Oh! ¡Mi traje de superhéroe está sucio! Muy sucio, de barro de cuando luchamos contra el dragón de las siete cabezas! ¿Os acordáis? Así no podemos salir a la calle, tenemos que lavarlo. ¿Alguien sabe poner la lavadora? Vamos a hacerlo entre todos y todas.

—Pero ¿cómo se hace? —contestan.

—Separamos la ropa por colores; echamos detergente y suavizante en los compartimentos; apretamos el botón de Encender/On; cuando está listo, la sacamos y la tendemos, y cuando nuestra ropa esté seca la recogemos y ¡ya está listo! Mmm... ¡Qué bien huele! ¡Y qué suave! Bueno ya está, nos ponemos el traje y ya podemos irnos, pero... ¿quién ladra y gruñe tanto?

»Ah, es Firulais, nuestro perrito que nos pide a gritos que lo saquemos... No ha salido en toda la mañana de la casa y necesita hacer sus necesidades.

—¿Qué hacemos? —contestan.

—Le ponemos la correa; lo sacamos a pasear, mejor a un parque, a los perros les gustan mucho los espacios verdes, jugar con la tierra y perseguir mariposas; ¡Ha hecho caca! ¿Y ahora? La recogemos, para ello tenemos una bolsita, y la tiramos a la papelera). Ya podemos volvernos a casa y podemos dejar a Firulais. ¡Ay! ¡Casi lo había olvidado! ¡Machistus sigue ahí fuera sembrando el terror entre los niños y las niñas! ¡Tenemos que acudir en su ayuda!

»Pero, con tanta tarea, estamos algo cansadas y cansados, como sin energía, y es que hace ya cuatro horas desde que desayunamos y las tripas empiezan a crujirnos. ¿No las oís? ¿Cómo hacen? ¿Qué nos dicen nuestras tripas? -que hay que preparar algo para comer- ¿verdad? ¿Qué preparamos? ¿Alguien sabe cocinar algo que nos de mucha energía para poder emprender esta dura empresa? A ver, a ver... qué se nos ocurre, de entre todos los alimentos, que pueda darnos la energía que necesitamos ahora: lentejas, porotos verdes, ensaladas, huevos... ¿Cómo lo cocinamos? ¿Qué pongo primero...? Vamos siguiendo los pasos que entre todas y todos iremos diciendo en voz alta. ¡Muy bien! ¡Porque somos Superhéroes y Superheroínas también en la cocina! Y ahora que ya hemos comido y una vez que todo ha quedado limpio...

Ahora sí: ¡HEMOS DERROTADO A MACHISTUS! MACHISTUS no puede soportar que las niñas y los niños hagamos las mismas cosas, que seamos iguales, así que vamos a juntar todos nuestros superpoderes para que juntos y juntas le demos su merecido. Todos y todas para que Machistus desaparezca. Venga, que cada cual lance en voz alta su “superpoder”, podemos repetirlo un par de veces). Ahí va, ¿Lo ven? Se aleja corriendo.

¡Lo hemos conseguido! ¡Y colorín colorado a Machistus hemos derrotado!

“Y tú... ¿has vencido al Machistus que llevas dentro?”

Tareas domésticas para superpoderes



Antifaces para superpoderes





La mujer ideal

Rellenar el siguiente cuadro:

	¿Cuánto tiempo crees que dedicaba la mujer ideal de los años 70 del capítulo anterior a cada uno de los siguientes ámbitos?	¿Cuánto tiempo crees que dedican las mujeres actuales a cada uno de los siguientes ámbitos?
Trabajo remunerado		
Trabajo doméstico		
Cuidado de hijas e hijos		
Espacio personal y de ocio		

Escala: Nada – Poco – Mucho

Protagonistas por un día

ANTONIO: ¡Merche...!

HERMINIA: ¡No, Merche se ha ido ya...!

ANTONIO: ¿Cómo que se ha ido ya sin decirme nada?

HERMINIA: Pues porque no querría despertarte probablemente, tenía mucha prisa. Anda, siéntate, que te preparo el café.

ANTONIO: ¡Me cago en la mar...!

SOBRINA: ¡Buenos días, tío!

ANTONIO: Herminia, ¿sabe usted dónde está mi camisa?

HERMINIA: ¿Qué camisa?

ANTONIO: Pues la que me iba a planchar anoche, la que me iba a poner hoy.

SOBRINA: ¿Será esta, tío?

HERMINIA: Con tantas preocupaciones se le habrá olvidado, pero, venga, siéntate... ¡ponle el café al tío! Yo te la plancho en un minuto. ¡Y tú qué haces todavía en pijama, Carlitos!

CARLITOS: ¿Qué hora es?

ANTONIO: Pues las nueve menos cuarto, Carlos, hijo, y estás así todavía, ¡arrea!

CARLITOS: ¡Pero que mamá no me ha despertado!

ANTONIO: ¡Ah! ¿No? Me cago en...

SOBRINA: Déjelo ya, tío, que ya le visto yo en un momento y le pongo la ropa limpia.

CARLITOS: ¡No, no, me visto yo!

SOBRINA: Te vistes tú, pero vamos, que no llegas al colegio.

HERMINIA: ¡Ay!

ANTONIO: ¿Y a Merche qué le pasa, que anda como loca y se olvida de todo?

HERMINIA: Bueno, ya sabes que tiene muchos problemas con el trabajo.

ANTONIO: ¡Me cago en la mar con los problemas! Yo también tengo problemas, Herminia. A ver, ¿dónde tenía que ir con tanta prisa si se puede saber?

HERMINIA: Pues creo que a los Almacenes Simeón...

ANTONIO: ¿Cómo que a los Almacenes Simeón? En los Almacenes Simeón no puede ser porque la reunión era mañana y tenía que estar yo.

HERMINIA: Pues la habrán cambiado para hoy...

ANTONIO: «La habrán cambiado para hoy»... No, si seguramente será así, aquí el tontolaba del jefe de ventas sin enterarse, mejor me voy a callar porque si no... Me voy. Voy a acercar a Carlos en coche hasta el colegio que si no, no llega.

HERMINIA: Con el coche no, porque se lo ha llevado Mercedes...

ANTONIO: ¡Pero cómo que se ha llevado el coche Mercedes! ¡Me cago en...!

HERMINIA: Porque pensaba coger un taxi, pero no encontraba...

ANTONIO: Pero, a ver si va a ser el coche el tóqueme Roque, Herminia, que me estoy hartando... ¡con el coche!

HERMINIA: Hijo, yo qué quieres que te diga... (Pausa) Antonio...

ANTONIO: ¿Qué?

HERMINIA: Aquí tienes la camisa.

ANTONIO: ¡Me voy! ¡Carlos!

¿Qué hacemos cuando una persona de la familia se pone enferma?**Escenificar la siguiente situación:**

En una empresa del sector de construcción, José, un trabajador de la carpintería metálica, recibe una llamada de su esposa, Susana, diciéndole que la hija pequeña se ha puesto enferma y que hay que llevarla rápidamente a Urgencias. Aunque tanto Susana como José trabajan, ella está en una reunión muy importante y ambos consideran que es más conveniente que sea el marido quien se haga responsable en este caso. Por suerte, Cristóbal, el jefe de José, es una persona comprometida con la igualdad de oportunidades, y le dice a José que se vaya tranquilo para atender a su hija. Mientras, Ana y Juan, miembros del equipo de trabajo de José comentan en el desayuno lo que acaba de ocurrir en la empresa.

Los cuidados no se improvisan

Ayer estaba con mi novia hablando de rap
Y dijo: Está bien que seas experto en colaborar
Colaboras con Langui y también con Alejandro Sanz
Pero esto no sirve para las tareas del hogar

Yo no entendía pero ella quiso seguir
Tú intentas ayudar, pero lo suyo es compartir
Tienes la receta del éxito y no la de la comida
Aunque te llamen Chicote, nunca pisas la cocina

Yo le dije: Pero si anoche hice la cena
Y ella me dijo: Y la verdad estaba muy buena,
pero ¿quién piensa qué comer toda la semana entera,
baja al súper a comprarlo y lo deja en la nevera?

Cuidado, Guille no te creas
Que barrer cuando yo te lo pido es compartir tareas
Preocuparse es la base del cariño al de al lado
Implicarse mentalmente forma parte del cuidado

Son cuidados, no los llames favores
Y en esto también hablamos de nuestros mayores
Pues a todos nos han hecho crecer
Y no solo nosotras se lo tenemos que devolver

No, no no... Los cuidados no se improvisan (No se improvisan)
Sigo sin explicarme por qué mi tía Carmen
En cada reunión del cole solo se encuentra con madres
O por qué mi amiga Ana tiene que barrer los findes
mientras su hermano solo pega barridos al Tinder

Todo será más fácil cuando entendamos
Que hacer una tarea no es ocuparse del cuidado
Que más que repartir, hablamos de compartir
Y es una obligación que como hombres tenemos que asumir

Muchos cuando me escuchen se sentirán atacados
Suele pasar al cuestionar el relato aceptado
Pero te invito a dejar tu ego a un lado
Pues cambiar el mundo está en nuestras propias manos

Improvisar es divertido, eso está claro
Pero no cuando se trata de cuidados
No, no, no...
Los cuidados no se improvisan (bis)

Tío, ¿qué es eso de que estés en programas a todas horas
Y que no sepas poner el programa de la lavadora?



¿Trabajo de hombres o trabajo de mujeres?

TRABAJO	GÉNERO		
	M	F	Ambos
Trabajador/a en la construcción	M	F	Ambos
Asistencia en vuelo	M	F	Ambos
Trabajo social	M	F	Ambos
Docencia de Primaria	M	F	Ambos
Peluquería	M	F	Ambos
Modelaje	M	F	Ambos
Dependiente/a	M	F	Ambos
Enseñanza Educación Física	M	F	Ambos
Veterinaria	M	F	Ambos
Cocinero/a	M	F	Ambos
Fotografía	M	F	Ambos
Enfermería	M	F	Ambos
Informática	M	F	Ambos
Maquinaria	M	F	Ambos
Ayudante de odontología	M	F	Ambos
Artista	M	F	Ambos
Periodismo	M	F	Ambos
Operador/a telefonía	M	F	Ambos
Técnico/a en la NASA	M	F	Ambos
Asistente de CAD	M	F	Ambos
Farmacia	M	F	Ambos
Cuidado de niños/as	M	F	Ambos
Editor/a	M	F	Ambos
Cajero/a	M	F	Ambos
Ingeniería mecánica	M	F	Ambos
Investigación FBI	M	F	Ambos
Fontanería	M	F	Ambos
Bibliotecario/a	M	F	Ambos
Trabajador/a de banco	M	F	Ambos
Dietética	M	F	Ambos

Servicio de vigilancia	M	F	Ambos
Trabajador/a de guardería	M	F	Ambos
Policía	M	F	Ambos
Recursos humanos	M	F	Ambos
Guardespaldas	M	F	Ambos
Arte gráfico	M	F	Ambos
Redactor/a	M	F	Ambos
Abogacía	M	F	Ambos
Jardinería	M	F	Ambos
Forestal	M	F	Ambos
Fisioterapeuta	M	F	Ambos
Terapeuta ocupacional	M	F	Ambos
Logopeda	M	F	Ambos
Amo/a de casa	M	F	Ambos
Contabilidad	M	F	Ambos
Músico/a	M	F	Ambos
Enseñanza de inglés	M	F	Ambos
Instructor/a de fitness	M	F	Ambos
Reparación de automóviles	M	F	Ambos
Operario/a de fábrica	M	F	Ambos
Asistencia en gasolinera	M	F	Ambos
Pilotaje	M	F	Ambos
Atleta profesional	M	F	Ambos
Programación	M	F	Ambos
Conductor/a de camión	M	F	Ambos
Paisajista	M	F	Ambos
Camarero/a	M	F	Ambos
Diseño de moda	M	F	Ambos
Carpintería	M	F	Ambos
Doctor/a	M	F	Ambos
Arquitectura	M	F	Ambos

Estereotipos de género

Lista de estereotipos

1. El rosa es un color de niñas y el azul es un color de niños.
2. Los hombres toman todas las decisiones importantes en casa.
3. Las mujeres deberían ser enfermeras y los hombres médicos.
4. Las mujeres no son tan fuertes como los hombres.
5. Es normal que las mujeres ganen menos dinero que los hombres.
6. A todos los hombres les encanta lavar el coche.
7. Las mujeres no tienen éxito en los deportes.
8. Los hombres son perezosos y torpes para hacer las tareas del hogar.
9. En la infancia, las niñas juegan con muñecas y los niños con coches.
10. No es importante que las mujeres estudien.
11. Los hombres son mejores en matemáticas que las mujeres.
12. Las mujeres no deberían involucrarse en política.
13. Los hombres no pueden coger permiso de maternidad.
14. Las mujeres son las principales responsables de la crianza de hijos/as.
15. Los trabajos científicos son para los hombres.
16. Las mujeres son las que deberían dedicarse a cocinar y limpiar, no los hombres.
17. Las mujeres deberían hacer lo que les ordenan.
18. Los hombres no llevan falda.
19. Solo a las mujeres les gusta bailar.
20. Solo a los hombres les gusta jugar a los videojuegos.
21. Las mujeres no están capacitadas para reparar cosas.
22. Todos los hombres son grandes maestros.
23. Solo los hombres son violentos.

La dedicación de las personas de mi entorno

Nombre:

Dedicación:

Estudios:

Tiempo realizando la actividad al día:

Nombre:

Dedicación:

Estudios:

Tiempo realizando la actividad al día:

Nombre:

Dedicación:

Estudios:

Tiempo realizando la actividad al día:

Nombre:

Dedicación:

Estudios:

Tiempo realizando la actividad al día:



Recursos utilizados

Educación infantil y primaria

Diputación de Cádiz: www.dipucadiz.es.

Educattall (EEUU): www.educattall.com (Traducción del inglés de Mar Cobos Vera)

Ayuntamiento de Jerez: <https://xtec.gencat.cat/>

Segundo y tercer ciclo de Primaria

Diputación de Cádiz: www.dipucadiz.es

Instituto de las Mujeres: <https://www.inmujeres.gob.es>

Mancomunitat Intermunicipal de l'Horta Sud: www.mancohortasud.es

Sapos y Princesas: <https://saposyprincesas.elmundo.es/>

UNIR (La Universidad en Internet): <https://www.unir.net/>

ARHOE-Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles:

<https://horariosenespana.com/>

Junta de Andalucía: www.juntadeandalucia.es

Generalitat Valenciana: <https://planresponsables.com/>

Ayuntamiento de Bélmez/Córdoba: www.belmez.es

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes: www.educacionfpydeportes.gob.es

Menudos Maestros: www.menudosmaestros.es

Redec: www.redec.org

Ayuntamiento de Tocina/Sevilla: www.tocinalosrosales.es

Coeducando en Red (Mercedes Sánchez Vico): www.coeducandoenred.com

Ayuntamiento de Jerez: <https://xtec.gencat.cat/>

INEE (Réseau Inter-agences pour l'Education en Situations d'Urgence): <https://inee.org/fr>.

Traducción del francés de Mar Cobos Vera

Ensinar é Voar (Portugal): <https://ensinarevoar.pt/>. Traducción del portugués de Mar Cobos Vera

Hub Scuola (Italia): <https://campus.hubscuola.it>. Traducción del italiano de Mar Cobos Vera

Educación Secundaria

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (Chile): <https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/>

Junta de Andalucía: www.juntadeandalucia.es

JovenManía (Cantabria): www.jovenmania.com

Universitat Jaume I: <https://repositori.uji.es/home>

Diputación de Cádiz: www.dipucadiz.es

Infocop (Consejo General de la Psicología de España): <https://www.infocop.es/>

Alaska Department of Education & Early Development (EEUU): www.education.alaska.gov.

Traducción del inglés de Mar Cobos Vera

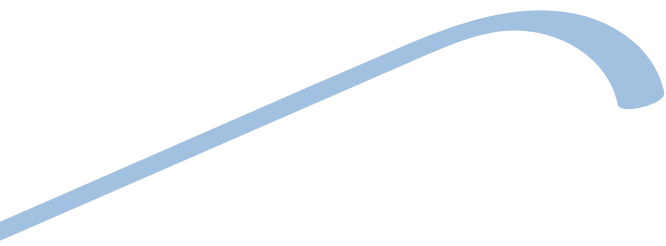
Cidadania em Portugal: <https://cidadaniaemp Portugal.pt/>. Traducción del portugués de Mar Cobos Vera

OxfamEDU (Italia): <https://www.oxfamedu.it>. Traducción del italiano de Mar Cobos Vera

Qualis NRW Schulentwicklung (Alemania): <https://www.schulentwicklung.nrw.de/>. Traducción del alemán de Mar Cobos Vera

Instituto de las Mujeres: <https://www.inmujeres.gob.es>





Pl. Carmen Viejo, 14, 50500 Tarazona, Zaragoza
comarca@tarazonayelmoncayo.es



CORRESPONSABLES

«Para educar a un niño
[y a una niña]
hace falta toda la tribu»

